



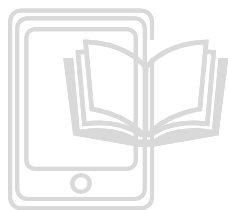
250

SECRETOS, CONSEJOS Y TÉCNICAS PARA HACER CERÁMICA

Todo lo que debes saber para ponerte
manos a la obra y múltiples trucos
para resolver problemas

Jacqui Atkin

OCEANO AMBAR



BASE LEGAL PARA DIGITALIZACIÓN DE LIBROS CON DERECHOS DE AUTOR

El Sistema Integrado de Bibliotecas de la Universidad Central del Ecuador, digitalizará su acervo bibliográfico siempre y cuando sea para fines educativos y de investigación. No se permite la reproducción y distribución para la comercialización directa e indirecta del mismo.

La digitalización del material bibliográfico se lo realiza de acuerdo al Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación Art. 212 numeral 9, Literal ii “(...) Una biblioteca o archivo podrá, además, realizar los siguientes actos (...) La reproducción electrónica y comunicación pública de obras de su colección para ser consultadas gratuita y simultáneamente hasta por un número razonable de usuarios, sólo en terminales de redes de la respectiva institución o para usuarios de esa institución bajo su control, en condiciones que garanticen que no se puedan hacer copias electrónicas de esas reproducciones” y literal vii “La reproducción, adaptación, traducción, transformación, arreglo, distribución y comunicación de una obra protegida por derechos de autor o una prestación protegida por derechos conexos, en uno o más formatos accesibles para el uso exclusivo de personas con discapacidad”.

Este material se considera un producto intelectual a favor de su autor; por tanto, la titularidad de sus derechos se encuentra protegida por el Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación. La violación a dichos derechos constituye un delito que será responsabilidad del usuario.

Este libro está disponible físicamente en:

BIBLIOTECA	Biblioteca Facultad de Artes	PISO	
		ESTANTE	02
		BANDEJA	14
CONVENIO INTERINSTITUCIONAL		UNIVERSIDAD	

250

**Secretos, consejos
y técnicas para
hacer cerámica**



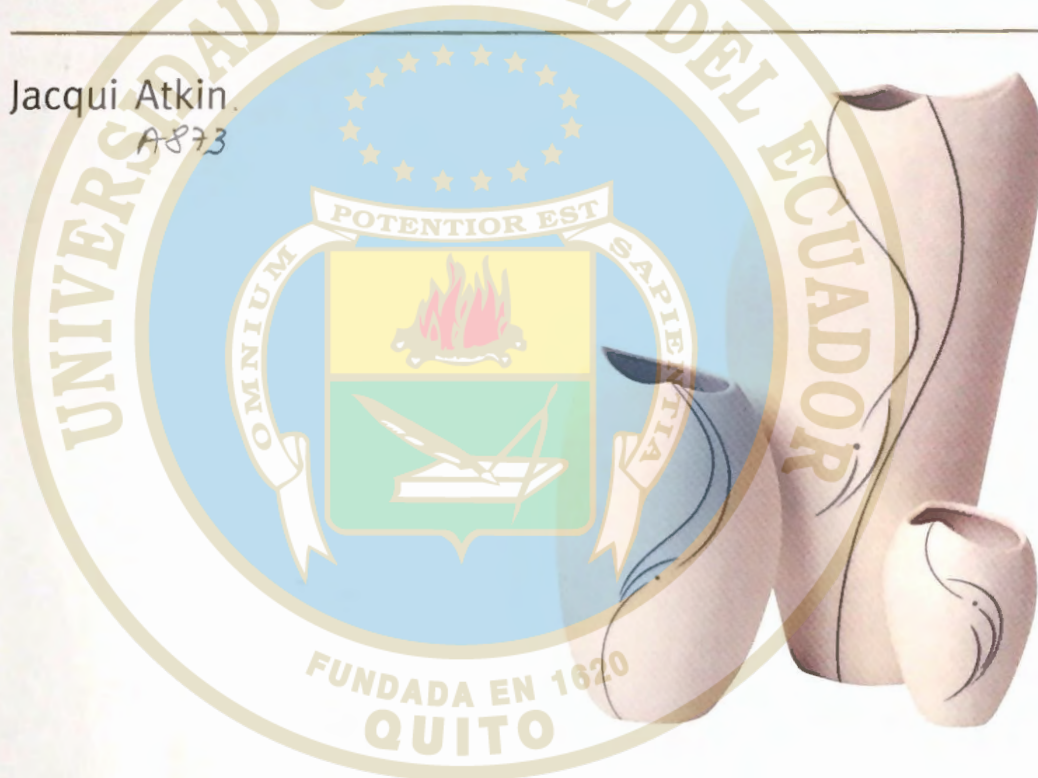


250

Secretos, consejos y técnicas para hacer cerámica

Jacqui Atkin

A873



OCEANO AMBAR

**250 SECRETOS, CONSEJOS
Y TÉCNICAS PARA HACER CERÁMICA**

Ideado, diseñado y producido
por Quarto (Londres)

© 2009 Quarto Publishing plc
© 2009 Editorial Océano, S. L.
Grupo Océano
Milanesat, 21-23
08017 Barcelona
Tel.: 93 280 20 20*
Fax: 93 203 17 91
www.oceano.com

Traducción al español:
© Javier Atero, 2009
Edición en español:
José Andrés Rodríguez
Edición a cargo de Esther Sanz

Derechos exclusivos de edición en
español para todos los países del
mundo.

Ninguna parte de esta publicación
puede ser reproducida almacenada o
transmitida por ningún medio sin
permiso del editor.
Cualquier forma de reproducción,
distribución, comunicación pública o
transformación de esta obra sólo puede
ser realizada con la autorización de sus
titulares, salvo excepción prevista por la
ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de
Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún
fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-7556-618-4

Índice

Prólogo 6

Acerca de este libro 7

1 MATERIALES, HERRAMIENTAS Y EQUIPO

Arcillas 10

Arcillas preparadas 14

Preparación de la arcilla 18

Cocción de la arcilla 20

Herramientas básicas 22

Herramientas improvisadas .. 26

Equipo pesado 28

2 DISEÑAR

Desarrollar ideas 34

Desarrollar formas 36





3 TÉCNICAS DE FABRICACIÓN

MODELADO CON PLANCHAS .. 40

Cómo modelar con planchas .. 42

Decoración de planchas blandas..... 48

Fabricación con planchas duras..... 56

Decoración de planchas duras... 58

Ágata 60

MODELADO CON PELLIZCOS .. 64

Añadidos..... 68

Decoración de piezas modeladas con pellizcos.. 70

MODELADO CON ROLLOS ... 72

Guías y plantillas..... 74

Construcciones complicadas .. 75

Herramientas para los rincones difíciles..... 78

Técnicas decorativas con rollos .. 79

TORNEADO 84

Instalación del taller..... 86

Centrado de la arcilla..... 88

Abertura..... 90

Técnica con los nudillos 92

Variaciones del cilindro básico 94

Consejos para decorar arcilla húmeda..... 98

Cuencos magníficos 102

Platos perfectos..... 104

Torneado por partes..... 106

Consejos para decorar bordes húmedos..... 108

Torneado de tapaderas 109

Súper caños 112

Seis caños perfectos..... 114

Asas y tiradores..... 116

Seis ideas para asas y tiradores 118

Desbastar «boca abajo»... 120

Hormas 122

Técnicas decorativas para piezas verdes..... 123

MOLDES..... 128

Modelos..... 130

Saca más partido a los moldes 138

Desbarbado 144

4 INFORMACIÓN ÚTIL

Directorio de perfiles 148

Glosario..... 154

Índice alfabético 157

Agradecimientos 160



Prólogo

Cuando empecé a aprender cerámica, siempre andaba peleándome con las técnicas porque pensaba que existía un conjunto fijo de reglas que había que respetar. Más tarde, alguien me mostró una manera mucho más sencilla de operar, y mi forma de entender las técnicas cambió por completo. El consejo más sencillo resultaba casi siempre el más útil y, con el tiempo, me di cuenta de que en realidad cada uno desarrolla su propia manera de trabajar. Y aunque es cierto que hay que aprender algunas prácticas esenciales, incluso éstas puedes llevarlas a cabo a tu manera.

Este libro te mostrará con todo detalle técnicas que te ayudarán a simplificar al máximo tu trabajo con la arcilla para que te centres desde el comienzo en sus aspectos más creativos. Además de información precisa sobre los conocimientos básicos, hallarás un buen número de consejos prácticos para ahorrar tiempo y conseguir un acabado profesional en tus trabajos. Los capítulos están ordenados de forma coherente: modelado y variaciones de formas básicas, desarrollo de formas nuevas y consejos para evitar y corregir errores. Te animaremos a explorar las casi infinitas variedades de arcillas, herramientas y equipos; te aconsejaremos con los materiales y te enseñaremos a construir herramientas adaptadas a tus necesidades específicas a partir de objetos de uso cotidiano que te ahorrarán bastante dinero.

Todos los temas están ilustrados con fotografías y diagramas explicativos muy fáciles de seguir paso a paso. Incluso te abriremos el acceso a los misterios del diseño con un directorio de sugerentes perfiles que te mostrará el camino para desarrollar tu propia creatividad y crear personalísimas y exclusivas piezas.

Tanto si eres principiante como si ya dominas la técnica, seguro que hallarás algo nuevo que aprender: un enfoque distinto de determinada técnica, información práctica sobre temas específicos y, en definitiva, la forma de encontrar tu propia manera de hacer las cosas.

¡Feliz modelado!

El texto está lleno de información y consejos útiles para ahorrar tiempo y dinero, y conseguir fantásticos resultados.

*Amplia gama de opciones
donde elegir; por ejemplo,
con las arcillas (como aquí)
o los vidriados.*

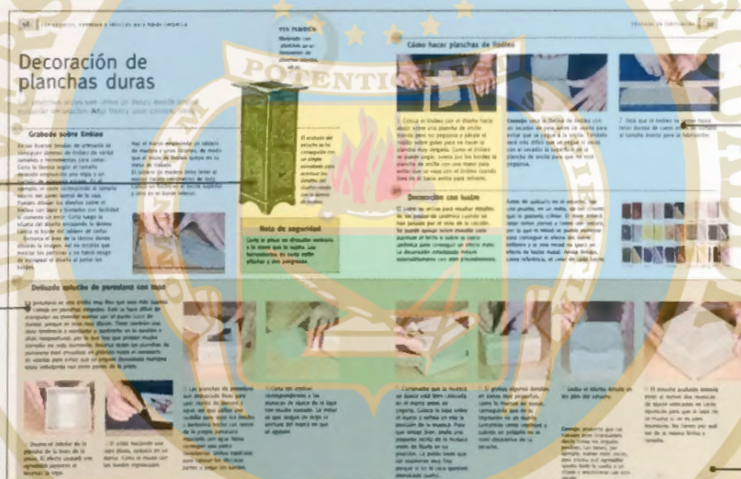
Muchas de las técnicas están ilustradas con ejemplos artísticos, que demuestran lo que se puede lograr.

Las técnicas se explican detalladamente con instrucciones paso a paso fáciles de seguir.

Todas las técnicas principales se describen con detalle, desde las más básicas hasta las que te ayudarán a desarrollar tu creatividad.

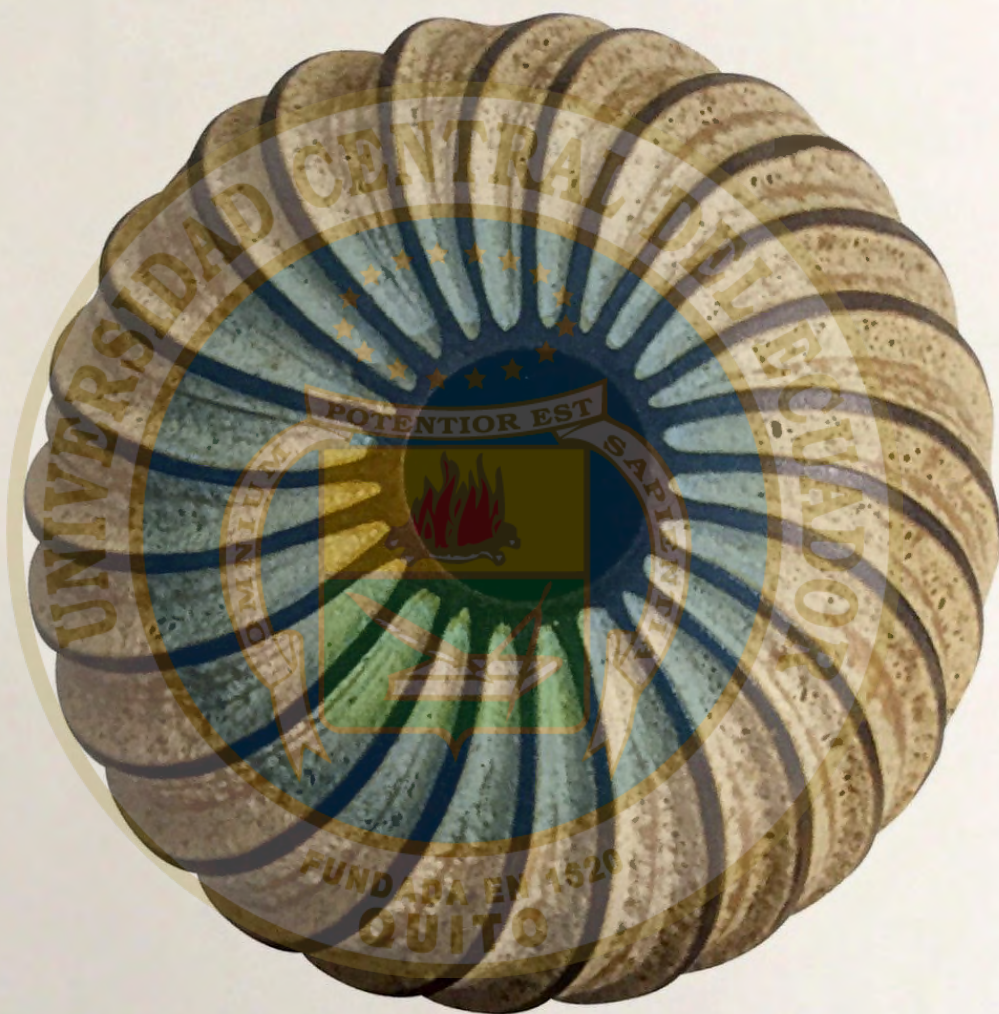
Fotografías de cado paso
que muestran claramente
las técnicas claves.

Cada forma está relacionada con el método de fabricación más adecuado por medio de una clave.



Escaneado con CamScanner

Capítulo 1



25/11/24

Materiales, herramientas y equipo

Descubre las propiedades de los diferentes tipos de arcilla para adecuarla a tus necesidades y las herramientas esenciales para comenzar: desde las más caras, como hornos y tornos, hasta los más pequeños instrumentos de modelado. Improvisa herramientas a partir de objetos de uso cotidiano. Y no te pierdas los consejos para almacenar, manejar y preparar la arcilla.

Arcillas

La química de la arcilla es un tema complejo, pero te ayudará a comprender mejor los orígenes y la composición de los diferentes tipos de arcilla y te proporcionará información útil para elegir los más adecuados para tus proyectos.

¿Qué es la arcilla?

En términos geológicos es un material terroso de grano fino que se puede encontrar casi en cualquier lugar del mundo. Sus dos componentes esenciales son el sílice y la alúmina (un óxido del aluminio), originados a partir de rocas ígneas y metamórficas. Se forma de manera natural a partir de feldespatos y granitos descompuestos por la acción de los glaciares y la erosión a lo largo de millones de años. Se distinguen dos tipos básicos de arcillas.

Arcillas primarias o residuales, así llamadas porque se encuentran en el mismo lugar que se formaron y son

bastante raras. La más importante es el caolín (comúnmente denominada «arcilla china»). Es de color blanco y muy pura, pero difícil de manipular sola por el gran tamaño y la poca plasticidad de sus partículas.

Otra arcilla de tipo primario es la bentonita, muy fina y moldeable, que se suele añadir a otras más rígidas para aumentar su plasticidad. Las arcillas primarias son, por su blancura, componentes principales de la porcelana, los aprestos almidonados y otros.

Arcillas sedimentarias o secundarias, que se distinguen de las anteriores en

que han sufrido una mayor erosión y han sido transportadas hasta muy lejos por la acción del agua, el viento o los glaciares. A causa de la erosión, las partículas de las arcillas sedimentarias —incluyendo en este grupo las arcillas de bola— son mucho más finas y plásticas. En el largo proceso del traslado, estas arcillas recogen minerales e impurezas que afectan, entre otras cosas, al color y a la temperatura de cocción, hasta el punto de que algunas sólo cuecen a bajas temperaturas. Las terracotas, por ejemplo, toman su color característico del hierro y son las que cuecen a más baja temperatura.

1

Los seis tipos principales de arcilla



1 Arcilla china: arcilla primaria que cuece a alta temperatura; poco plástica por sí sola, es componente común en recetas de arcilla y esmaltes. La moloquita es una variante que se utiliza como chamota blanca en muchas pastas de arcilla.



2 Bentonita: arcilla primaria que se añade a las pastas para aumentar la plasticidad. Úsala en los esmaltes en proporciones superiores al 2% para facilitar la suspensión. Mézclala siempre en seco con los demás ingredientes de esmalte, pues si añades el agua antes de tiempo no se integrará en la mezcla.



3 Arcilla de bola: arcilla secundaria de textura muy fina y plasticidad tan grande que no puede utilizarse sola. Cuece en blanco o marfil, y se utiliza en esmaltes o como ingrediente en pastas de loza y porcelana y en barbotinas decorativas.

2

¿Arcilla natural o preparada?

Algunos ceramistas elaboran sus propias mezclas porque desean una cualidad específica que no encuentran en los productos comerciales. O porque disponen de una arcilla especial que sólo se encuentra en su región y que da a su trabajo una gran autenticidad. Tanto si preparas la arcilla con ingredientes comprados, como si lo haces con arcilla natural, siempre tendrás que hacer pruebas hasta conseguir una pasta adecuada para modelar.

La arcilla de bola constituye la base de la mayoría de las pastas cerámicas. Se le suele añadir algún fundente como el feldespato para aumentar su resistencia al fuego. También se le puede añadir un poco de arcilla china para regular la plasticidad y chamota (arcilla calcinada y molida) para reducir el alabeo.

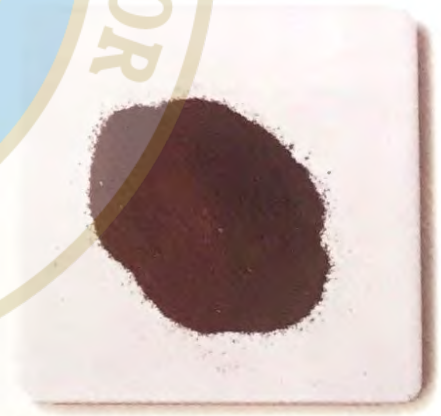
Pide consejo a tu proveedor sobre el tipo de arcilla más adecuado para tu proyecto. Seguro que te ofrecerá varias alternativas.



4 Arcilla de loza: rara vez se la encuentra en la naturaleza. Generalmente es una mezcla de arcilla de bola con minerales que se añaden para añadir cualidades específicas a la pasta. En estado natural es casi siempre gris, pero cuece entre *beige* y blanco.



5 Arcilla refractaria: arcilla capaz de resistir altas temperaturas. Se la suele encontrar en la vetas de carbón. Se puede utilizar sola o mezclada con otras arcillas para formar una pasta moldeable. Cuece en color *beige*. Se usa para hacer la mayoría de las chamotas; después de cocerla a temperatura muy alta, se muele en granos de diversos grosores.



6 Arcilla roja: la más común y más fácil de encontrar. Debe su color a su alto contenido en hierro.



Preparación de la arcilla natural

El proceso es similar al de la arcilla reciclada (ver página 18). Si utilizas materiales naturales en polvo sin refinar, pesa todos los ingredientes, mézclalos bien en un cubo, cúbrelos con agua y prepáralos de la misma forma.

- 1 Recoge la arcilla de la tierra y déjala secar completamente antes de comenzar la preparación. Luego, tritúrala con un rodillo, maza o martillo.
- 2 Colócala en un recipiente, cúbreala con agua y remueve bien hasta que se forme una pasta más o menos uniforme.
- 3 Pasa la pasta por un tamiz para separar las piedras y otros materiales y déjala reposar en un recipiente de plástico durante varios días.
- 4 Elimina el exceso de agua con una esponja y echa la pasta en una plancha de escayola. Se seca con rapidez, por lo que debes darle la vuelta de vez en cuando para evitar que se endurezca demasiado rápido.
- 5 Separa la arcilla de la plancha de escayola y amásala hasta darle una consistencia adecuada para trabajar. Antes de usarla, déjala reposar un tiempo en una bolsa de plástico bien cerrada.

Recetas básicas

Las pastas de arcilla se consiguen fácilmente en el mercado en forma de polvo que deberás mezclar por tu cuenta; aquí te ofrecemos unas cuantas fórmulas para que, si lo deseas, prepares tu propia arcilla:

Loza básica:

Arcilla refractaria 60%
Arcilla de bola 20%
Feldespatos 10%
Sílice 10%

Loza de baja temperatura:

Arcilla refractaria 50%
Arcilla de bola 20%
Frita 25%
Sílice 5%

Porcelana básica:

Arcilla china 25%
Arcilla de bola 25%
Feldespatos 25%
Sílice 25%

Loza blanca:

Arcilla refractaria 30%
Arcilla de bola 20%
Arcilla china 20%
Frita 25%
Sílice 5%

Comprar y almacenar arcilla

La cantidad de arcilla que debes comprar estará en función de la cantidad de piezas que desees hacer y del método de fabricación. En el torno se gasta mucha más arcilla que trabajando a mano, porque el proceso es más rápido. Cuando se trabaja a mano, unas cuantas bolsas de arcilla pueden durar mucho tiempo, especialmente si se reciclan los restos. Sin embargo, uno de los factores esenciales para decidir cuánta arcilla comprar es el espacio de que dispongas para almacenarla.

Consejos

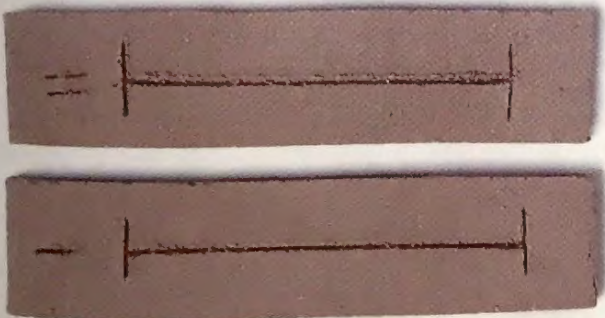
- Conserva la arcilla en bolsas de plástico bien cerradas para mantener la humedad; preferiblemente en un lugar oscuro y fresco pero no demasiado frío. Los frigoríficos viejos son un excelente lugar para almacenar la arcilla porque son herméticos y no se oxidan (retira las rejillas para maximizar el espacio).
- Comprueba la arcilla de vez en cuando para asegurarte de que no se ha secado. Si te parece que está demasiado dura, envuélvela en una toalla húmeda y métela de nuevo en la bolsa durante unos días. Por regla general esto es suficiente para devolverle una textura adecuada. También puedes hacerle algunos agujeros a la bolsa que contiene la arcilla e introducirla en un cubo con agua durante dos o tres horas. Escurre la arcilla y métela en otra bolsa hasta el momento de usarla.
- Si lo anterior no funciona, sencillamente rómpela en trozos pequeños, déjala secar del todo y recíclala. La arcilla nunca se debe desperdiciar.

Las arcillas varían mucho de color, textura y temperatura de cocción.



Cómo medir la contracción

Amasa un poco de arcilla en rectángulos de 15 x 5 cm; marca una línea de 10 cm en el centro de cada una. Comprueba la longitud de las líneas en cada una de las etapas de la cocción para evaluar el porcentaje de contracción. Es conveniente que hagas al menos hacer tres muestras para compararlas al final del proceso.



INTÉNTALO

7 Analiza tu arcilla

Tendrás que analizar tu arcilla para establecer cuatro parámetros claves:

Plasticidad: para comprobar la plasticidad de la arcilla, enrolla un pequeño canuto y dóblalo en curva. Si se agrieta o se rompe, necesitarás añadirle una arcilla que aumente la plasticidad, como bentonita o arcilla de bola: añádela poco a poco hasta un 30%, comprobando de vez en cuando hasta conseguir la consistencia adecuada.

Si la pasta es demasiado viscosa, tendrás que añadirle algún ingrediente que reduzca la plasticidad. Puedes hacerlo en forma de chamota, mezclándolo con la arcilla en pequeñas cantidades hasta conseguir la consistencia adecuada.

Contracción: la arcilla se contrae en tres momentos. Cuando se seca, en la cocción de bizcocho (cuando la contracción es mayor) y en el momento de mayor temperatura de la cocción. Dependiendo del tipo, se contraerá entre un 10 y un 15% desde su estado natural hasta el estado maduro, una vez cocida. Como regla general, cuanto más se cuece más se contrae.

Porosidad: la porosidad de la arcilla determina la cantidad de esmalte que absorberá al decorarla y su grado de adherencia ante el vidriado. Un cocimiento de bizcocho de las muestras debería bastar para comprobar la porosidad. Una prueba sencilla es rociar con agua la superficie de la muestra. Si la absorbe rápidamente, la superficie es muy porosa y absorberá una buena cantidad de esmalte. Si el agua se queda en la superficie, la arcilla ya ha vidriado y no absorberá nada.

Temperatura de cocción: algunos ingredientes de las arcillas, como el óxido de hierro de los barros, actúan como fundentes y reducen la temperatura de cocción de la pasta; si se cuece a demasiada temperatura, puede fundirse literalmente. Otras arcillas se deben cocer a temperaturas muy altas (hasta 1.400 °C) para alcanzar la madurez. Cuando pruebes la arcilla, ponla al fuego sobre un estante de hornear roto o viejo. En caso de que se derrita, no dañará otros trabajos ni tampoco las placas en buen estado. Si puedes permitirte una prueba de horno, cuece la arcilla en fases por encima de 1.000 °C hasta que encuentres la temperatura óptima. Para un análisis riguroso, experimenta con esmalte y sin él.

Arcillas preparadas

Los comercios especializados disponen hoy en día de una gama de arcillas ya preparadas y adecuadas casi para cualquier necesidad. Si comentas qué quieres hacer, cómo quieres cocerla y para qué servirá tu proyecto, podrán aconsejarte sobre la que más te conviene.

8

Cómo descifrar la información de un catálogo de arcillas

Las arcillas están clasificadas en tres tipos principales —barros, lozas y porcelanas— que se diferencian por la densidad, dureza y temperatura de cocción. Existen además múltiples variantes de cada uno de los tipos. Para elegir bien sólo necesitas hacerte tres preguntas. Las respuestas te darán una idea bastante exacta del tipo de arcilla que necesitas utilizar. Pero si sigues un poco confuso, las muestras de las páginas siguientes te ayudarán a elegir.

¿A qué temperatura quiero hacer la cocción? Esta variable determinará si deberías utilizar barro o loza. Ambos tipos sirven para cualquier proyecto, pero el barro hay que vidriarlo para hacerlo resistente al agua, lo que debes

tener en cuenta si pretendes hacer un objeto de uso doméstico. La loza se cuece a temperatura de bizcocho sin vidriar. Los procesos muy extremos, como el Raku, requieren una arcilla con un alto porcentaje de chamota para aumentar su resistencia a los cambios bruscos de temperatura.

¿Qué pasa con el color? El color será importante si pretendes decorar la pieza jugando con los contrastes. La arcilla blanca es la mejor base para la mayoría de los esmaltes de color, aunque para la técnica mayólica deberás elegir una arcilla roja. Algunas arcillas reaccionan a los esmaltes formando superficies moteadas o de otro tipo que, a no ser que las hayas elegido deliberadamente,

echarán a perder tu trabajo. Los catálogos mencionan esta propiedad de la arcilla, así que lee atentamente toda la información antes de elegir.

¿Qué técnica de fabricación quiero emplear? Una pasta con mucha chamota no es adecuada para modelar en el torno porque te cortaría las manos; en ese caso, sería preferible una pasta con chamota suave o fina. En general, las pastas con chamota son más adecuadas para trabajar a mano y se pueden conseguir desde muy finas hasta muy gruesas. Los catálogos especifican los métodos de fabricación más adecuados para cada tipo de pasta cerámica.

Muestras de pastas de barro



Barro rojo con chamota; la mitad con esmalte claro

Adecuado para esculturas y objetos de jardín. Con la cocción adquiere un ligero tono rojizo que se oscurece conforme aumenta la temperatura. La chamota hace que resista más temperatura que los barros convencionales. Al final de la primera fase de la cocción hay que esmaltarla para impermeabilizarla y sólo se vidría al alcanzar la temperatura máxima.

Margen de cocción: 1.040°C–1.240°C
Escala de textura: 8



Barro rojo estándar; la mitad con esmalte de estaño

El esmalte se derrama en las zonas con textura y adquiere un aspecto «tostado» en los bordes de estas zonas. Se vuelve más oscura al máximo de temperatura. Adecuado para cualquier técnica de fabricación (especialmente para el torneado), se utiliza en la decoración mayólica (esmalte de estaño con pintura de óxido). Hay que esmaltarla para hacerlo impermeable.

Margen de cocción: 1.060°C–1.160°C
Escala de textura: 5



Pasta blanca de baja temperatura de cocción; la mitad con esmalte transparente

Estas pastas están hechas mezclando arcillas de bola con algunos minerales y son muy adecuadas como fondos suaves para decoraciones en color. Este tipo de arcilla es más apropiada para pasta hecha a máquina o fundida, y hay que esmaltarla para hacerla impermeable.

Margen de cocción: 1.060°C–1.160°C
Escala de textura: 1

Escala de textura: 1 = suave, 10 = tosco

Muestras de pastas de loza

Escala de textura: 1 = suave, 10 = tosco



Loza blanca suave; la mitad con esmalte transparente

Cuece en color hueso. Es adecuada para tornear (incluso piezas grandes) pero también para modelar y trabajar a mano cuando se requiere una pasta suave. Constituye una buena base para esmaltes de colores.

Margen de cocción: 1.220°C–1.280°C

Escala de textura: 5



Loza beige; un cuarto con esmalte transparente, un cuarto con esmalte de estaño

Se trata de una arcilla de fina textura que, cocida a temperatura de barro, adquiere un color entre beige y amarillo, pero a temperaturas de loza se vuelve gris oscura con pequeñas motas. Se trabaja igual de bien a mano que con el torno y es relativamente barata, por lo que resulta muy buena opción para principiantes.

Margen de cocción: 1.120°C–1.280°C

Escala de textura: 5



Loza muy chamotada; un cuarto con esmalte transparente, un cuarto con esmalte de estaño

La adición de arena o chamota aumenta su resistencia a combarse. Utiliza esta arcilla para trabajar a mano con lasas u objetos grandes. Al cocer adopta un color gris/beige moteado. Adecuado también para un cocido Raku que requiera una pasta con mucha chamota para resistir el cambio brusco de temperatura.

Margen de cocción: 1.200°C–1.280°C;

también para un Raku bajo, en torno a 1.000°C

Escala de textura: 9



Material T; la mitad con esmalte transparente

Pasta elaborada con una mezcla de arcillas de poca contracción y arcilla china calcinada (moloquita). Posee gran plasticidad, poca contracción y un amplio margen de cocción. Ideal para procesos de cocción extremos porque tolera muy bien los cambios bruscos de temperatura. Muy adecuada para cualquier técnica de trabajo a mano. Como es relativamente cara, conviene mezclarla al 50% con otra más barata que cueza a la misma temperatura. Muchos ceramistas la mezclan con porcelana.

Margen de cocción: 1.200°C–1.280°C;

también excelente para técnicas con temperaturas muy bajas, como el cocido ahumado o el Raku.

Escala de textura: 8



Loza negra; un cuarto con esmalte transparente, un cuarto con esmalte de estaño

Las arcillas de loza que cuecen en negro son ideales cuando se busca un gran contraste de color. Se contrae muy poco y es dura y resistente al alabeo. Se puede obtener en tres grados de textura: suave, medio y tosco. Esta muestra es adecuada para cualquier procedimiento de trabajo a mano, pero especialmente para azulejos, paneles en relieve y murales. La versión suave sirve también para el torno, mientras que la más tosca es muy buena para esculturas rugosas y componentes cerámicos de arquitectura.

Margen de cocción: Media y suave:

1.080°C–1.260°C;

tosca: 1.160°C–1.260°C

Escala de textura: 8 (esta muestra);

versión más suave: 7;

versión tosca: 10

Cuenca crema torneado y alterado, de Kevin Millward



Porcelana estándar; la mitad con esmaltado transparente

La porcelana está formada por partículas muy pequeñas y por eso es la arcilla con menos plasticidad, tanto en el torno como en las técnicas a mano. Pasa rápidamente de demasiado blanda a demasiado seca, por lo que el factor tiempo resulta esencial al trabajar con ella. Pero es maravillosamente translúcida a altas temperaturas, perfecta para cierto tipo de piezas y la base ideal para vidriados transparentes que propician una extraordinaria densidad de color, especialmente como fondo de superficies moteadas.

Margen de cocción: 1.220°C–1.280°C
Escala de textura: 1



Porcelana blanca especial; la mitad con esmaltado transparente

Este tipo de porcelana se puede conseguir con facilidad hoy en día aunque es mucho más costosa que la estándar. Comprobarás enseguida que es mucho más blanca al cocer, lo que la convierte en la preferida de los ceramistas que emplean recubrimientos para crear en la arcilla varias capas transparentes. Úsala igual que la estándar tanto a mano como en el torno.

Margen de cocción: 1.220°C–1.280°C
Escala de textura: 1

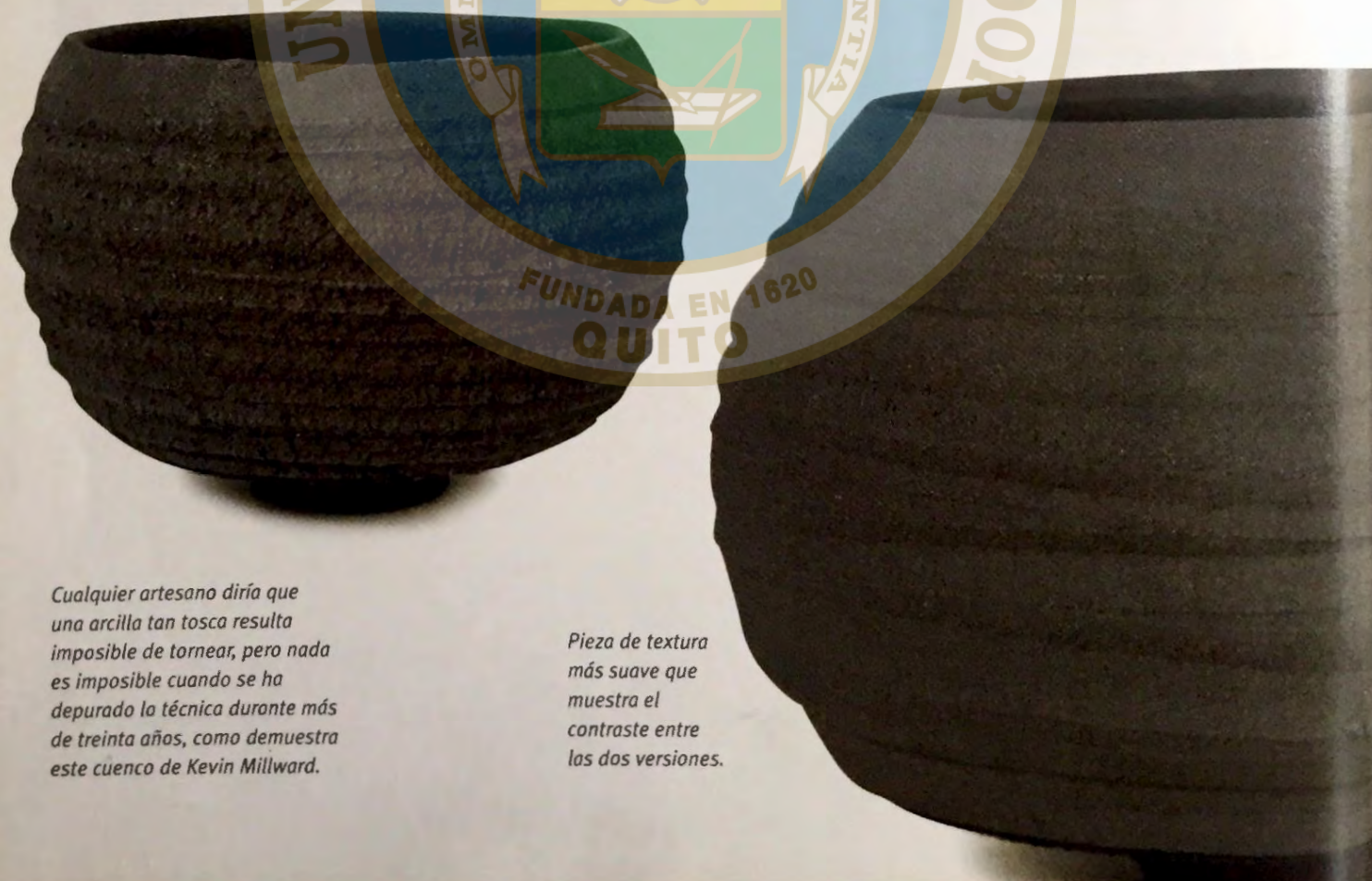


Porcelana de hueso moldeada; la mitad con esmaltado transparente

Hasta la reciente aplicación de nuevas técnicas a las arcillas blancas, la porcelana de hueso siempre fue la más blanca al cocer y también la más difícil de trabajar. Exige un gran dominio de los secretos de la cocción, pues se comba y se rompe con facilidad. Es adecuada para moldeado y trabajos a máquina, y nada aconsejable para principiantes. Curiosamente, alcanza la madurez en la cocción de bizcocho, y los cocidos decorativos de vidriados se hacen a temperaturas inferiores. Sin embargo, muchos ceramistas la encuentran incomparable porque se moldea con hermosa finura, es blanca y translúcida y tiene una gran resistencia al calor.

Margen de cocción: 1.240°C bizcocho,
con cocido de vidriado
desde 1.080°C–1.140°C

Escala de textura: 1



Cualquier artesano diría que una arcilla tan tosca resulta imposible de tornear, pero nada es imposible cuando se ha depurado la técnica durante más de treinta años, como demuestra este cuenco de Kevin Millward.

Pieza de textura más suave que muestra el contraste entre las dos versiones.

Arcillas de papel

La arcilla de papel tiene la capacidad de mantenerse erguida seca o húmeda, gruesa o delgada. ¡Es un material fantástico! Se pueden hacer vasijas con pliegos de arcilla de papel completamente seca. Simplemente, corta los trozos a las medidas precisas y une luego las diferentes partes untando primero los bordes con barbotina de arcilla de papel, que actuará como cola. Aunque esté completamente seca puedes seguir trabajando con ella humedeciendo de nuevo los bordes.

La arcilla de papel se puede utilizar en todas las técnicas de trabajo a mano, pero sin las limitaciones que imponen muchas arcillas por su naturaleza y composición. Se puede encontrar preparada.

Escala de textura: 1 = suave, 10 = tosco



Porcelana de arcilla de papel; la mitad con esmaltado transparente

Arcilla con todas las propiedades de la porcelana pero mucho más fácil de manejar. Ideal para principiantes. Utilízala en todas las técnicas de trabajo a mano.

Margen de cocción: 1.220°C–1.280°C

Escala de textura: 2



Arcilla de papel chamotada; un cuarto con esmaltado transparente, un cuarto con esmaltado de estaño

La chamota convierte esta arcilla de papel en muy adecuada para objetos grandes, esculturas hechas sobre modelo, azulejos y otras técnicas manuales.

Margen de cocción: 1.100°C–1.280°C

Escala de textura: 6

INTÉNTALO

9 Cómo fabricar arcilla de papel



1 Mezcla arcilla en polvo con agua hasta conseguir una pasta espesa. Usa una mascarilla para evitar inhalar polvo en el proceso.



2 Consigue fibra de papel en un comercio especializado. Es muy polvorienta, así que utiliza una mascarilla. Pon la fibra en un recipiente y cúbrelo de agua hasta que se empape completamente.



3 Una vez escurrida el agua, mezcla muy bien la pulpa de papel con la pasta de arcilla. Puedes utilizar una mezcladora eléctrica. Es normal que la pasta resultante esté un poco líquida por el agua de la pulpa. Si te parece que lo está demasiado, añade un poco más de pulpa de papel.

4 Echa la pasta en una plancha de escayola y alisa la superficie para extenderla bien nivelada. Remuévela a menudo para que no se reseque la parte de abajo. Cuando tenga una consistencia adecuada para modelar, amásala en un bloque y guárdala en plástico hasta el momento de usarla. Podrás utilizarla en planchas, rollos y pellizcos e incluso para tornear.



Consejo

Para conseguir una mezcla homogénea, prueba a utilizar una paleta metálica conectada a un taladro o una batidora de mano. Con este sistema, las mezclas te quedarán tan uniformes que evitarás tener que pasarlas por el tamiz.

Preparación de la arcilla

La manera de preparar la arcilla es quizá el elemento más importante para obtener un óptimo resultado final.

Fácil de reciclar

Los restos de arcilla siempre se pueden recuperar, aunque a veces resulta un proceso muy tedioso que muchos ceramistas tratan de evitar. Aquí tienes algunos consejos y técnicas para hacerlo más fácil y rápido.



1 Deja secar los restos de arcilla, rómpelos en pequeños trozos y colócalos en un recipiente de plástico. Cúbrelos completamente con agua y deja que se empapen bien durante toda la noche.



2 Saca del recipiente el agua sobrante. Amasa un poco la arcilla humedecida y pásala a una plancha de escayola formando una capa gruesa.



3 Vuelve de vez en cuando la arcilla en la plancha para que seque de manera uniforme. Cuando tenga una consistencia adecuada, retírala con cuidado. Verás que se separa de la escayola con facilidad y está lista para acuanarla.

Consejos

- Recicla siempre la arcilla en cantidades pequeñas para que no se convierta en una tarea insufrible.
- Si utilizas agua caliente en lugar de fría, la arcilla se empapará mucho más rápido.
- Una carretilla resulta muy útil para reciclar grandes cantidades de arcilla. Perfora algunos agujeros en la base de la carretilla, tápalos con algún paño grueso (unos vaqueros viejos servirán) y vuelca la mezcla en ella. Puedes ponerla al sol para que el exceso de agua se consuma más rápidamente y dejar la arcilla fuera hasta que esté lo suficientemente seca para acuanarla.

Una técnica de acuanado

Al acuanar la arcilla, la mezclas minuciosamente y eliminas las burbujas de aire que, de otra forma, podrían estallar durante la cocción. La técnica que te mostramos puede servir para mezclar dos o tres tipos de arcillas diferentes o para combinar una dura con otra más blanda para conseguir una pasta fácil de trabajar.



1 Apila las planchas de las diferentes arcillas combinadas alternativamente y moldea el bloque con las manos hasta darle forma de ladrillo.



2 Apoya el bloque en la superficie de trabajo por una de sus bases anchas, coloca un hilo de corte en el centro por debajo del mismo y córtalo por la mitad.



3 Coloca una mitad sobre la otra y presiona un poco. Vuelve a moldear el bloque en forma de ladrillo y repite el proceso hasta que las diferentes arcillas estén perfectamente mezcladas.

Dos métodos de amasar

El agua se evapora de la arcilla sin cesar. Al amasarla, se distribuye de forma regular y se forma una pasta muy fácil de trabajar. Amasa siempre antes ponerte a trabajar.

Consejo

Amasa sólo la cantidad de arcilla que vayas a utilizar y conserva el resto bien envuelto en plástico.

Amasado en espiral



1 Coloca las manos a ambos lados de una pella de arcilla más o menos circular. Presiona con la mano derecha mientras giras la muñeca y con la mano izquierda sujetas la arcilla para hacer resistencia al giro. Después de cada movimiento gira la pella con la mano izquierda.



2 Un corte transversal de vez en cuando te mostrará una espiral a medida que la pasta se hace más uniforme. Continúa rotando con la izquierda en sentido contrario al del reloj y presionando y girando con la derecha en dirección contraria. Intenta amasar con ritmo.

Amasado de «cabeza de buey»



1 Coloca las manos en lo alto de la pella y envuélvela con los dedos. Presiona hacia abajo y hacia delante. Verás que un trozo de la masa sobresale entre tus manos por el centro. Gira y atrae la masa hacia tí, vuelve a colocar las manos como al principio y repite el proceso.



2 Continúa presionando y girando la pella hasta que esté suave y perfectamente uniforme, sin bolsas de aire.

INTÉNTALO

13 Cómo añadir texturas a la arcilla

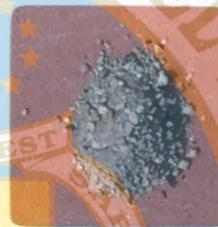
Muchos alfareros añaden a la arcilla materiales diversos para producir efectos o texturas especiales. Lo más común es añadir más arcilla en forma de chamota, que aumenta la resistencia y reduce el alabeo.



Porcelana seca: picada en trocitos, le proporciona a la arcilla una textura dura y produce suaves montículos al cocer.



Feldespatos: amasado con arcilla de loza que producirá bellas y suaves protuberancias en la superficie.



Arenas y áridos: proporcionan una textura adecuada para esculturas. Algunas partículas se asimilan del todo, mientras que otras se dejan notar.



Chamota: arcilla calcinada y molida que, añadida a una pasta de arcilla, aumenta su resistencia y textura.



Moloquita tosca: en partículas muy grandes para esculturas de textura tosca.



Moloquita fina: buen sustituto de la chamota cuando se desea conservar la blancura de la arcilla.

- La chamota de arcilla roja se ve a veces en la superficie del esmalte, creando un efecto moteado en vidriados de loza, sobre todo en cocciones reductoras.
- Las pastas de arcilla blanca se chamotan con moloquita porque no altera su color en absoluto.
- El feldespato y las esquirlas de granito se pueden añadir a la arcilla. Funden a temperaturas muy altas y producen interesantes efectos en la superficie. También se pueden añadir áridos y otros materiales refractarios que no funden pero se fusionan con la arcilla y se pueden lijar después para formar suaves superficies rocosas.

Cocción de la arcilla

Las arcillas se cuecen en dos fases. La primera se conoce como «cocción de bizcocho» (o «bizcochada»), y en ella la arcilla, aún porosa, adquiere su forma permanente por un proceso químico irreversible. El objetivo de la bizcochada es que las piezas se puedan manejar fácilmente para aplicar los esmaltes. La segunda fase (cocción de vidriado) funde un esmalte en la superficie de arcilla cruda. Esta fusión se puede conseguir con diversas técnicas de cocción: Raku, oxidante y reductora.

24

Técnica básica de la cocción de bizcocho

La cocción de bizcocho se inicia lentamente, con la temperatura aumentando a razón de 100°C — 150°C por hora hasta alcanzar los 500°C . En ese momento desaparece el agua de la arcilla, por lo que se puede incrementar la velocidad de aumento de la temperatura. La mayoría de los ceramistas cuecen la bizcochada entre 960°C y 1.000°C .

25

Cocción de vidriado

El término para describir el proceso de cocción de un esmalte es «oxidación», y generalmente se hace en hornos eléctricos. Es el método más sencillo y, por tanto, el que utiliza la mayoría de los principiantes. Un adecuado aporte de oxígeno durante la cocción asegura que los óxidos presentes en los esmaltes permanezcan intactos y por tanto respondan con los colores propios de la oxidación. Por ejemplo, el óxido de cobre producirá un color verde.

La cocción reductora se suele hacer en hornos de gas, madera o gasóleo; la reducción de la atmósfera del horno se produce por la combustión de los materiales carbónicos. La fase de reducción comienza entre los 1.000°C y los 1.060°C e implica cortar el suministro de oxígeno al horno mientras la temperatura aumenta hasta los 1.280°C . Cuando el carbono de los

materiales en combustión excede del oxígeno presente en la cámara de cocción, se produce una combustión incompleta y se forma carbono y monóxido de carbono. Éstos tomarán oxígeno de los óxidos de la arcilla y los esmaltes para producir un efecto reductor que afecta al color obtenido de dichos óxidos; el óxido de cobre, por ejemplo, producirá un rojo.

Consejo

El proceso de la cocción reductora requiere un buen dominio de la técnica: busca cursos o talleres donde puedas practicarla antes de invertir en el equipo necesario para llevarla a cabo en tu propio taller.

Consejos

- Comprueba que la pieza está completamente seca antes de cocerla.
- Coloca piezas encima o dentro de otras para aprovechar al máximo el espacio del horno. No hay problema en que se toquen durante la bizcochada. El peso debe estar bien distribuido: piezas pesadas sobre otras más ligeras pueden causar problemas.
- No encajes la base de un objeto en la boca de otro: la arcilla necesita espacio para contraerse o se romperá.

- Deja abiertas las tapas del horno hasta los 500°C , cuando se evapora del todo el agua de la arcilla. Para comprobarlo coloca un vaso junto a una de las aberturas durante uno o dos segundos: si se empaña, todavía hay agua, así que espera hasta que la temperatura suba unos 50°C más y compruébalo de nuevo. No dejes la mano muy cerca de la abertura porque podrías quemarte. Utiliza guantes protectores.



RECUERDA

16 ¿Se te pegan los objetos a las placas del horno a pesar de haberlos lavado bien?

Intenta cocer las piezas sobre una fina capa de arena de sílice espolvoreada sobre las placas del horno. Las partículas de arena actúan como cojinetes y permiten el libre movimiento de la arcilla mientras se contrae y alcanza la temperatura máxima. Ten cuidado de no poner arena muy cerca de los bordes de la placa porque podría caer sobre una pieza colocada en un estante inferior y estropear el vidriado.

17 ¿Los objetos se te rompen o alabean con demasiada frecuencia?

Las causas pueden ser diversas:

- Un grosor desigual en las paredes de la pieza puede provocar distorsiones al contraerse la arcilla. No importa que sean gruesas o finas, siempre que sean uniformes.
- La memoria de la arcilla: cualquier distorsión de la arcilla en el proceso de fabricación provocará deformaciones cuando se contraiga al cocerse, especialmente a temperaturas altas. Esto se debe a que las partículas de la arcilla se alinean de una manera específica en el proceso de fabricación, y una vez cocida tenderán a recuperar esa alineación.
- La arcilla demasiado plástica tiene a combarse demasiado. Corrígelo añadiendo chamota o arena a la pasta.

18

Arcillas que cuecen a altas temperaturas: lozas y porcelanas.

Cocción de vidriado: 100°C por hora hasta los 450°C; luego, horno a tope hasta una temperatura máxima de 1.200°C—1.300°C.

Consejos

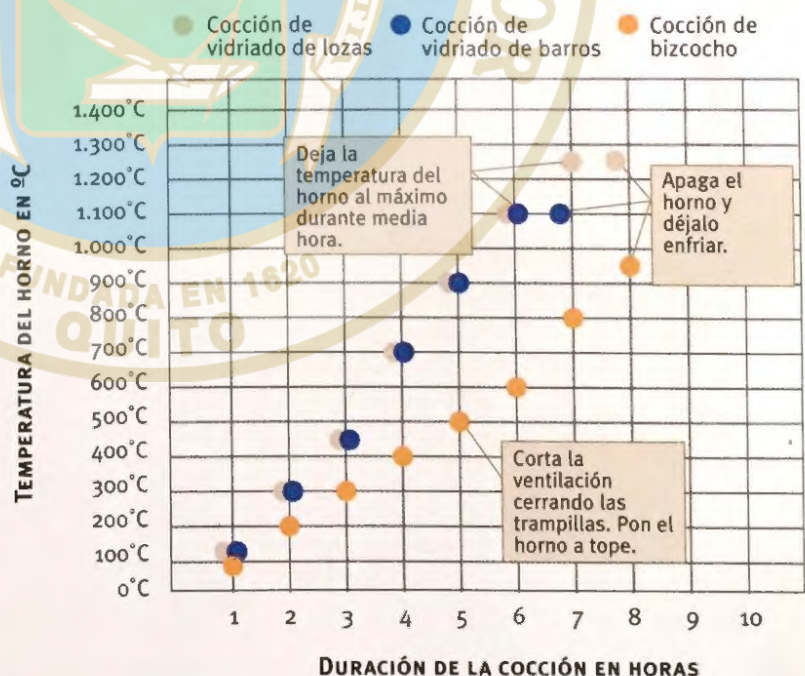
- Todos los objetos deben tener la base completamente limpia de esmalte o se pegarán al estante del horno.
- No apoyes las piezas de loza en columnas: colócalas directamente sobre la placa del horno. La arcilla puede curvarse o caerse a altas temperaturas si no está sobre una base bien firme.
- Las piezas no deben tocarse entre ellas ni con las paredes del horno durante la cocción de vidriado porque se quedarían pegadas. Colócalas de forma que puedas pasar la mano por los lados. Así, dejarás espacio suficiente para evitar que cualquier burbuja o chorreón de esmalte afecte a las piezas adyacentes.

19

Arcillas que cuecen a bajas temperaturas: barro

Cocción de bizcocho: 100°C por hora hasta los 500°C; luego, 150°C por hora hasta los 1.150°C. Se usan temperaturas de bizcochada más altas en arcillas de este tipo para reducir las fisuras en el esmalte. La arcilla se queda suficientemente porosa a esta temperatura. Puede que, en algunos casos, haya variaciones en la temperatura de maduración de este tipo de arcillas, pero tu proveedor habitual te avisará de las mismas.

Cocción de vidriado: la mayoría de los barroes cuecen entre 1.060°C y 1.080°C. Comienza la cocción de vidriado suavemente —100°C por hora— hasta los 450°C y aumenta la velocidad luego hasta la temperatura requerida (horno a tope).



Esta tabla muestra las fases aproximadas de cocción de tus trabajos. Los números indican cuántos grados por hora debe aumentar la temperatura para una correcta bizcochada de barro y de lozas. Es posible que tengas que hacer pequeños ajustes por las características de tu horno.

Herramientas básicas

Tendrás que comprar algunas herramientas básicas, pero en muchos casos podrás reemplazarlas por alternativas más baratas. En las siguientes páginas encontrarás algunas de las más fundamentales e ideas para posibles alternativas. Las herramientas más específicas se describen en los capítulos dedicados a las técnicas.

Herramientas de corte y raspado

Cuchillo de
alfarero



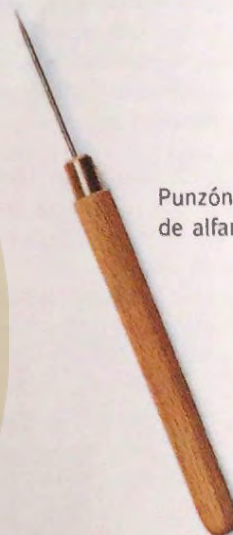
Raspadores



Lamas de caucho



Punzón
de alfarero



20

Cuchillo de alfarero

Al trabajar con arcilla, necesitarás un buen cuchillo con mucha frecuencia. Este cuchillo de alfarero es muy adecuado pero también los cúters funcionan muy bien y son más baratos. También te serviría una sierra de mano afilada por un borde y además tendrías otra herramienta en el borde dentado.

21

Raspadores

Un raspador es una herramienta que se usa para raspar las superficies de arcilla, rebajar bordes y producir efectos decorativos. Se pueden encontrar de muchos tamaños, pero trata de utilizar viejos ralladores de queso. Los distintos tamaños de los huecos ayudan a producir interesantes efectos de textura.

22

Lamas de caucho

Es aconsejable que dispongas de al menos una lama de caucho, junto a otras de otros materiales, porque el trabajo te exigirá a menudo una lama muy flexible para suavizar o compactar la superficie.

23

Punzón de alfarero

El punzón te resultará muy útil para marcar los bordes antes de cortarlos, hacer agujeros o liberar aire. Una posible alternativa es un alfiler de sombrero con uno de sus extremos insertado en un corcho de botella o pegado en la punta de un bolígrafo. En este último caso, el capuchón del bolígrafo te servirá para cubrir el alfiler cuando no lo vayas a usar.

Desbastadores
o vaciadoresRasqueta
de pintor

Taladro

Desbastadores y vaciadores

Se utilizan sobre todo para perfilar la base de las piezas torneadas, pero también para vaciar o ahuecar piezas hechas a mano, especialmente esculturas. Muchos utensilios de cocina pueden servir como alternativo. La mayoría de los alfareros se fabrican utensilios con los flejes metálicos usados en embalajes, que se pueden afilar pues son duros y flexibles.

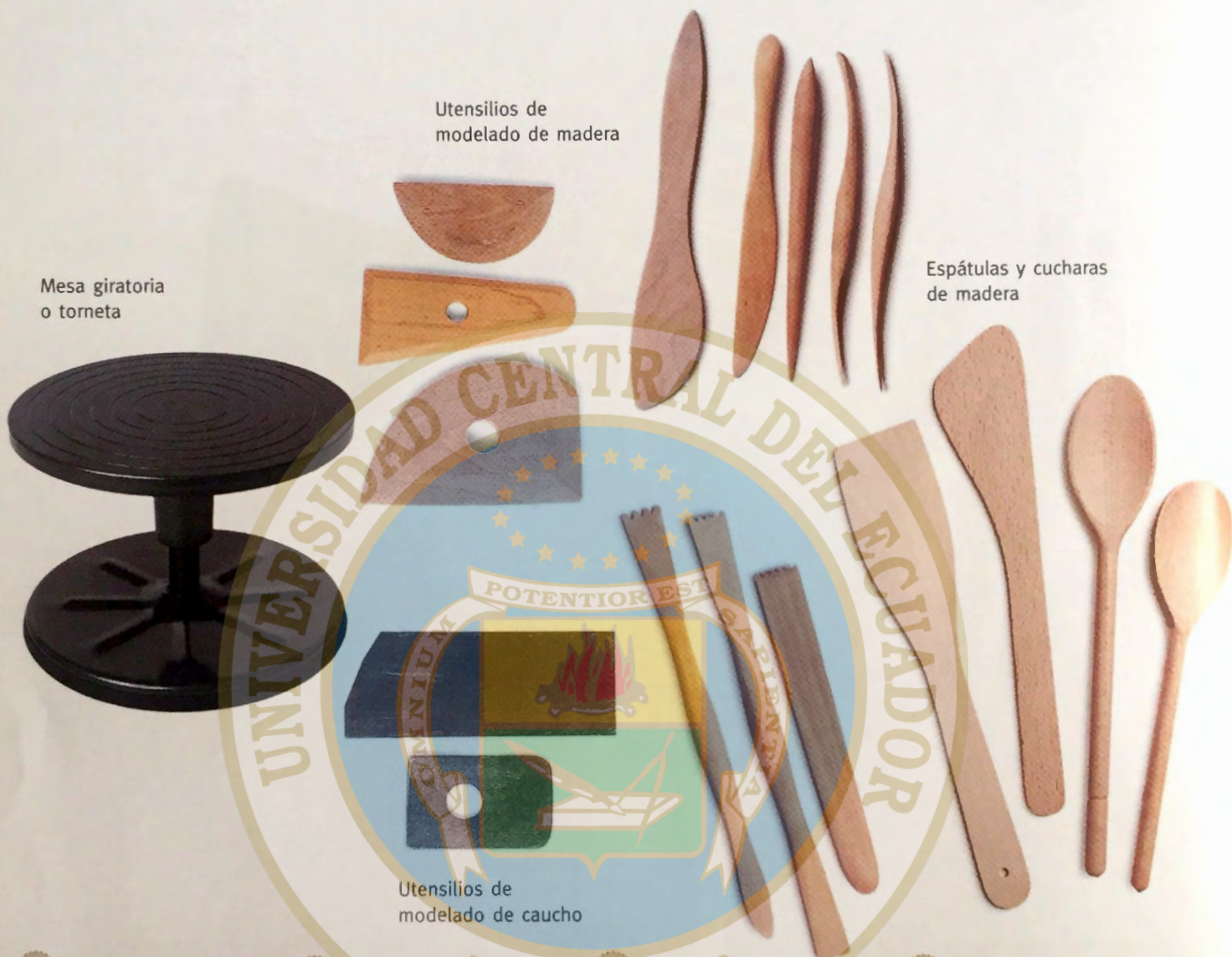
Taladro

Los hay de muchos tamaños, generalmente con una punta de metal afilada que se gira mientras se presiona en la arcilla. Puedes fabricarte los tuyos, del tamaño que desees, con tubos de plástico. Para ello corta a bisel con una sierra el extremo de un trazo de unos 15 cm. Alisa luego el corte con una lija. También puedes utilizar el tubo vacío de un bolígrafo: insértalo en la arcilla blanda y gíralo para practicar el agujero. El trocito de arcilla sobrante se quedará en el bolígrafo y podrás sacarlo con un alfiler.

Rasqueta de pintor

Utensilio muy útil para limpiar mesas, tableros, paneles y superficies de trabajo en general. Probablemente encontrarás muchas alternativas en cualquier cajón de la cocina, como espátulas metálicas, cuchillos de trinchar y cosas así.

Herramientas para modelar



Mesa giratoria
o torneta

Utensilios de
modelado de madera

Espátulas y cucharas
de madera

Utensilios de
modelado de caucho

27

Mesa giratoria o torneta

No es estrictamente necesaria pero te facilitará mucho la mayoría de los trabajos, pues te permite observarlos desde todos los ángulos. Una alternativa barata y funcional sería una bandeja giratoria de cocina, si consigues encontrarla.

28

Guías para el rodillo

Las guías para rodillos se pueden encontrar de grosares diversos en cualquier tienda de bricolaje. Comprarlos por trozos y cortarlas tú mismo te saldrá más barato que adquirirlos en una tienda de artículos de cerámica, pero recuerda que necesitarás dos.

29

Utensilios para modelado de madera o caucho

Probablemente lo mejor es que se los compres a tu proveedor, pero recuerda que la mayoría de las tareas se pueden hacer con dos o tres. No caigas en la tentación de comprar más de los que necesitas.

30

Espátulas y cucharas de madera

Las puedes coger de la cocina. Las espátulas y cucharas de madera son muy versátiles para alisar, pulir y dar textura a la arcilla. (No vuelvas a utilizarlas luego en la cocina.)

Herramientas para decoración

Compases de alfarero



Aplicadores (peras)



Pinceles

Espojas



Compases de alfarero

Los compases de alfarero se utilizan para medir la anchura de las tapas y las acanaladuras en las piezas torneadas. Son muy baratos y los puedes conseguir en tu proveedor habitual.

Pinceles

Unos buenos pinceles resultan esenciales. Procura tener de muchos tipos para aplicar esmaltes y barnices, desde brochas de afeitar hasta finos pinceles de acuarela. Los cepillos de dientes viejos son útiles para las estrías y las escurriduras de la superficie de la arcilla, y se pueden utilizar como utensilios para el esmalte. Las brochas de afeitar son ideales para cepillar pequeños restos cuando hagas grabados o incisiones.

Espojas

Las esponjas son esenciales para absorber el exceso de agua del interior y la superficie de las piezas. También se pueden utilizar para decorar con esmalte. Deberías tener una buena selección de esponjas naturales y sintéticas, algunas sujetas al extremo de una varilla para acceder a espacios estrechos y largos cuando trabajes en el torno.

Aplicadores (peras)

Estos aplicadores tienen múltiples usos y se pueden conseguir de diferentes tamaños; pero intenta hacerte con algún recipiente de plástico de boquilla fina de los que se utilizan en cosmética (muchos productos para el cabello vienen en tarros con boquilla), pues son una excelente alternativa.

VER TAMBIÉN:Ideas para hacerlo
todo más fácil, 87

Herramientas improvisadas

Toda actividad necesita herramientas y la cerámica no es una excepción, pero comprarlas en un comercio puede resultar muy caro y a veces no nos satisfacen del todo. Muchos objetos de uso cotidiano pueden ser herramientas excelentes. Además, las más especiales las puedes fabricar con materiales que van a la basura. ¡No sólo ahorrarás dinero, sino que pondrás tu granito de arena para reciclar!

Rallador
de cebollas

Hoja de sierra



Peine



Picador de ajos



Hoja de sierra

Rodillo



Hilos de cortar



Herramientas para texturizar

Utiliza un rallador de cebollas, peines viejos y hojas de sierra para rayar los bordes y conseguir acabados con textura.

Un viejo picador de ajos es un magnífico extrusor para arcilla, insuperable para conseguir un efecto capilar o crear otras texturas.

Rodillos

Los rodillos que se encuentran en los comercios a menudo son pequeños para trabajar con planchas grandes. Intenta construirlos con viejas barras de cortino o con palos de persianas. Podrás cortarlos de la longitud que necesites.

Practica cortes y agujeros en rodillos que no sirvan para aplanar planchos. Conseguirás unas texturas fantásticas. Unas simples marcas producirán diseños sorprendentes.

Un hilo o bramante enrollado en un rodillo también es bueno para texturizar superficies.

Hilos de cortar

Los hilos de corte se rompen con facilidad. Haz los tuyos con sedal de pescar, que puedes encontrar de resistencia variable, y fabrica rollos que te durarán muchos años. Te costará mucho más barato que el hilo de cortar que se encuentra en los comercios.

Con anillas de cortina o trabillas de una trenca fabricarás excelentes asas. Consigue varios de distintas longitudes para diferentes necesidades.

Herramientas de plástico para rayar



Intenta algunas:

- 1 Lama básica con muescas de distinto tamaño para el acabado de bordes de bandejas y platos.
- 2 Rallador largo con diversos ángulos para llegar a lugares difíciles, rayar y alisar. También es una excelente herramienta para pulir.
- 3 Un extremo dentado es muy bueno para rayar bordes y texturizar diseños.
- 4 Herramienta con forma especial para zonas curvas.
- 5 Extremo puntiagudo útil para cortar al bies la base de las vasijas cuando aún están en el torno.
- 6 Con la forma adecuada para el acabado de bordes y pies.
- 7 Lama más pequeña para formas incómodas.
- 8 Lama básica para rayar y pulir.

Instrumentos de dentista de segunda mano

INTÉNTALO

40 Fabrica tus propios raspadores

Plantillas para hacer tus propios raspadores de plástico. ¡Las tarjetas de crédito caducadas son perfectas!



INTÉNTALO

41 Cómo crear texturas con material casero

Para texturizar tus trabajos puedes utilizar prácticamente cualquier cosa. Inténtalo estampando telas, papel pintado, incluso hojas... ¡En realidad, vale cualquier cosa con un poco de relieve! Usa siempre primero una briqueta para comprobar que no se adhiere a la superficie.

Herramientas de modelado

Los mercadillos y las tiendas de productos de segunda mano son lugares magníficos para encontrar herramientas alternativas como instrumentos de dentista. No cuestan apenas nada y son fantásticos para modelar. La mayoría tiene punta en ambos extremos y los podrás encontrar prácticamente con cualquier forma que necesites para modelar.

Herramientas para raspar

Utiliza viejas tarjetas de crédito o espátulas de plástico para hacer tus propios raspadores. Son magníficas herramientas porque pueden hacerse rápidamente y con mucha facilidad para responder a una necesidad específica de la pieza que estás construyendo. En el recuadro de arriba a la derecha, te mostramos algunas plantillas.

Equipo pesado

Hay algunas piezas grandes y pesadas esenciales en un taller de cerámica. El horno es la más importante, pero también un torno para los que quieran torneear. Estas piezas son las más caras. Te ofrecemos algunos consejos para orientarte en tu elección.

42

Comprar un torno

El torno es un aparato caro, por lo que antes de invertir en uno practica con las técnicas de fabricación a mano para evaluar tu auténtico interés. Existen tornos de muchos tamaños: prueba unos cuantos hasta que des con el que mejor se adapte a tus necesidades. Búscalos de segunda mano. Internet es un buen lugar para comenzar, pero también los comercios especializados a veces tienen tornos usados en muy buenas condiciones. Echa un vistazo a las revistas.

Existen tres tipos de tornos: de pedal (abajo a la derecha), de inercia y eléctrico (arriba a la izquierda). Ten en cuenta la cantidad de trabajo que piensas realizar y la facilidad de manejo a la hora de elegirlo. Por su velocidad, el eléctrico es el más fácil de usar para objetos grandes.

Los hay de muchos tamaños; algunos llevan asientos integrados y en otros es posible ajustar la altura, o tienen un pedal incorporado para facilitar el movimiento.

- Los tornos de pedal son propulsados por el pie del alfarero, que hace girar una gran rueda inferior sujeta a un eje o cigüeñal

que, a su vez, hace girar el plato.

- Los tornos de inercia trabajan de una forma muy similar, en el sentido de que es también el alfarero quien los hace girar. Tienen un volante grande y pesado que se mueve con el pie o una manivela colocada en una muesca

del volante. Ambos tipos son bastante difíciles de manejar porque requieren una gran coordinación entre el movimiento del pie que impulsa el torno, el trabajo de las manos que tornean el barro y la vista plenamente concentrada en la labor.



43

¿Qué tipo de horno?

Hay hornos de todos los tamaños: desde el muy pequeño que apenas sirve como hobby hasta el inmenso horno industrial que necesita un aporte suplementario de energía. Los hornos de gas son muy buenos para hacer reducciones con loza; y los más pequeños, para la cocción Raku. Los que funcionan con madera suelen estar contruidos *in situ*, en zonas rurales, por los gases que emiten. Antes de tomar una decisión, ten en cuenta lo siguiente:

- Los hornos eléctricos son los mejores para principiantes. Queman limpiamente y los hay muy pequeños.
- Con un buen programador no tendrás que programar el horno por ti mismo.

- Los hornos que se cargan por arriba (izquierda) suelen ser más baratos que los de carga frontal, y también más fáciles de instalar.
- Los hornos de carga frontal (página siguiente) constan de una sólida estructura metálica además de una cámara de ladrillo refractario, por lo que resultan muy pesados. También retienen más tiempo el calor. Son más caros de instalar pero más duraderos.
- Los hornos de gas tienen que ser instalados en una habitación exterior con mucha ventilación. Utilizan gas natural o propano y emiten gases que es necesario ventilar.
- La cocción reductora es más complicada que la oxidante y requiere que el propio alfarero programe las diferentes fases. Los programadores para este tipo de cocción son



44

Nuevos vs. viejos

Si te lo puedes permitir, cómprate un horno nuevo, porque los viejos suelen ser más pesados y menos eficientes, la cocción en ellos sale más cara y por regla general necesitan revisiones continuas. Sin embargo, se pueden encontrar excelentes oportunidades pues hay personas que se compraron un magnífico horno nuevo y perdieron casi enseguida el interés por la alfarería. Busca estas gangas en internet.

Si decides comprarte uno nuevo, la mayoría de los proveedores te ofrecerán una amplia gama para elegir y te aconsejarán sobre el que mejor se adapta a tus necesidades.

45

Mobiliario para hornos

Los hornos van equipados con diversos utensilios y accesorios. Pilares o columnas de diverso tamaño te permitirán ajustar la altura de las placas. Atifles, zancos y puntas se utilizan para que las piezas de barro esmaltadas no toquen las placas. Las puntas de los extremos de las patas se parten con la cocción y dejan pequeñas marcas que habrá que eliminar.



SEGURIDAD DEL HORNO

46

- El horno no debe estar en el lugar de trabajo. Si no tienes otra opción, procura utilizarlo de noche para no estar presente cuando esté encendido.
- Colócalo lejos de materiales o estructuras inflamables y deja espacio para que puedas moverte holgadamente a su alrededor.

- El suelo del taller debe resistir el peso y el calor del horno.
- **MUY IMPORTANTE:** un horno con carga por arriba puede ser peligroso para personas con problemas de espalda, especialmente al levantar piezas grandes o pesadas para sacarlas o introducir las en la cámara de cocción. El horno de carga frontal es más seguro.

RECUERDA

- 47 ¿Confuso? Responde a las siguientes preguntas:

¿De qué espacio dispongo para instalar el horno?

Cuestión determinante para decidir el tamaño.

¿Cómo es el acceso?

¿El horno es más grande que la puerta? Ten en cuenta cómo lo llevarás desde el vehículo de transporte hasta el lugar elegido.

¿Qué potencia de suministro tengo?

Un horno eléctrico necesita una potencia determinada; y los hornos muy grandes suelen necesitar una potencia mayor de la normal en una casa. Si te decides por uno de gas, necesitarás un espacio suplementario para las bombonas, salvo si utilizas gas natural, en cuyo caso deberás hacer una conducción hasta el horno.

¿Qué volumen de trabajo quiero realizar y cuánto al mismo tiempo?

Si necesitas cocer algo deprisa y tu horno es muy grande, desperdiciarás energía. Es mejor y más económico encender un horno pequeño más a menudo.

tremendamente caros y se utilizan sobre todo en grandes hornos de uso comercial.

- Para complicar más la elección, hay hornos de gas equipados con sistemas de corriente ascendente o descendente, aunque parece que los de corriente descendente son más eficaces. También los hay con dos tipos de quemadores: de aspiración natural (utilizados para el Raku) y de aspiración inducida, más eficientes y fáciles de controlar.
- Los hornos de madera son los preferidos por los alfareros más recalcitrantes, que se sienten felices alimentando el horno durante horas o días. Se encienden apenas un par de veces al año y requieren mucho trabajo, mucha madera, un entorno rural y mucha paciencia.



Hornos de Raku



Los hornos de Raku se pueden comprar en los comercios especializados o puedes hacerlos con ladrillos refractarios. También se pueden fabricar con bidones metálicos o canastos de malla o forrados con fibra cerámica como aislamiento. Los quemadores de gas son fáciles de conseguir y queman de manera rápida, limpia y sencilla. Tu proveedor habitual te puede aconsejar sobre los más adecuados para tu horno. La mayoría de los hornos de Raku utilizan gas propano.

- Antes de comenzar, ten en cuenta que los trabajos para cocción Raku deben estar hechos con una pasta muy chamotada, con buena resistencia al shock térmico, y deben ser bizcochados.
- Una vez esmaltados, los objetos tienen que estar bien secos antes de colocarlos en el horno de Raku: aplica el esmalte el día antes para que se seque durante la noche.

- No coloques muchos cacharros a la vez en el horno: dos o tres son suficientes para una cocción. Muchos alfareros sólo cuecen un objeto cada vez, especialmente si es grande.
- Apoya los cacharros en atifles triangulares para que no estén en contacto con el fondo del horno.
- Sé muy meticuloso en la preparación de la cocción: ten a mano todo lo que vas a necesitar. La cámara de humo debe tener una capa de virutas de serrín en el fondo y, además, ten cerca otro recipiente con más virutas. Ten a mano una tapa para la cámara de humo para usarla inmediatamente cuando sea necesario. Mantén las tenazas cerca y prepara un lugar seguro para colocar la tapa caliente cuando la quites del horno.
- Asegúrate de que la cámara de humo está cerca del horno para no tener que desplazar mucho las piezas, aunque una vez colocadas en la cámara procura alejarla del horno.
- Coloca el horno en una superficie plana.
- Haz la cocción con un amigo: por seguridad y porque es una experiencia muy divertida y imperfecta para compartir!



La cocción Raku

Es mejor hacer la cocción en el exterior por los gases que se emiten. Cuece rápidamente las piezas hasta que el esmalte se funda, entre 800°C y 1.000°C, lo que te llevará aproximadamente de 20 a 30 minutos. El esmalte debe verse líquido y liso, sin burbujas en la superficie.



Cómo sacar las piezas

Usa guantes gruesos y mascarilla, quita la tapa del horno y déjala a un lado en lugar seguro; luego saca los cacharros del horno con unas tenazas metálicas.

Consejos para hacer experimentos

- Coloca las piezas entre capas de serrín de diferente grosor (desde muy fino hasta virutas grandes). Obtendrás marcas muy interesantes.
- Envuelve las piezas en materiales como paja, algas, pieles de plátano, hojas o crin de caballo antes de colocarlas.
- Sumerge tiras de tela en salmuera, envuelve con ellas las piezas y cuécelas. Asegura la tela con hilo de cobre para aumentar el efecto.

RECUERDA

49

¿Te preocupa el medio ambiente?

- Tanto la cocción Raku como el ahumado producen mucho humo nocivo que resulta peligroso inhalar directamente, pero que, sin embargo, provoca muy poco impacto en el medio ambiente.
- Si haces la cocción en un entorno urbano, asegúrate de no molestar a los vecinos al encender el horno. Sé considerado y no empieces la cocción si hay ropa tendida, por ejemplo. Pregúntales antes si les molesta y así podrás explicarles lo te dispones a hacer. Procura no hacer cocciones demasiado a menudo, pues siempre provocarás bastante humo, que termina por ser muy molesto.

50

Cómo utilizar una «cámara de humo»



1 Traslada las piezas aún incandescentes a la cámara con las virutas. Ten cuidado, porque comenzarán a arder muy rápidamente. Cúbrelas con más serrín y tapa la cámara. Como el proceso de enfriamiento es muy rápido, los objetos sufren un auténtico *shock* térmico, que resquebraja el esmalte permitiendo que el humo penetre en la pasta cerámica. Las piezas adquieren un aspecto envejecido muy característico.



2 Muchos objetos se pueden dejar en la «cámara de humo» hasta que se enfríen completamente; pero si deseas que el efecto del humo sea más sutil, trasládalos aún calientes a otro recipiente sin serrín hasta que se enfríen del todo. Ten mucho cuidado: usa guantes y una mascarilla, y ten en cuenta que las virutas pueden comenzar a arder de nuevo en cuanto quites la tapa.

INTÉNTALO

51 Improvisar un horno para la cocción con humo

La cocción con humo es una técnica que funciona a baja temperatura. Las piezas no deben superar los 1.000°C para la bizcochada, pues no quedarían lo suficientemente porosas para absorber el carbono del fuego. El humo se espesa mucho con la combustión, y las superficies pueden quedar difusamente decoradas con las simples marcas del humo, o bien con un diseño más elaborado usando un patrón picado de cinta de carroceros y arcilla.

Cualquier recipiente de metal sirve para una cocción con humo: es lo más sencillo y barato. Para una buena combustión utiliza virutas de madera, paja o papel de periódico, y agujerea en el recipiente para favorecer la circulación del aire.



Ahumado con papel de periódico

Una pieza con un patrón picado de cinta y arcilla se ahuma mejor con periódicos. Ponla en un recipiente lleno de periódicos arrugados, préndelos y deja que se quemen. Para obtener buenos resultados tendrás que repetir varias veces el proceso.

Consejos

- Cubre el recipiente con tela metálica para que no se vuele el papel incandescente.
- Coloca las piezas sin patrón picado entre virutas y deja que éstas se quemen lentamente.



Limpieza de las piezas

Cuando las piezas se hayan enfriado lo suficiente, limpia las marcas de carbón de la superficie esmaltada con una bayeta y un producto no abrasivo.

Consejo

Nunca sumerjas los cacharros en agua para enfriarlos. Después de la cantidad de tiempo y esfuerzo que has empleado, ¿por qué arriesgarte a que estallen simplemente por acelerar un poco el proceso de enfriamiento?

Capítulo 2



Diseñar

Todos los diseñadores necesitan un punto de partida. En este capítulo encontrarás ideas que te ayudarán a poner en marcha el proceso creativo. Busca pistas para encontrar la inspiración y comprueba hasta dónde te lleva tu investigación. Y, antes de comenzar a trabajar, experimenta con bocetos, modelos e incluso maquetas en miniatura.



Desarrollar ideas

Todos los creadores intentan encontrar nuevas ideas. Si has participado en algún taller, seguro que el diseño formaría parte del curso y, por tanto, estás preparado para afrontar los problemas que se te presenten a este nivel. Para los principiantes, la sola idea de diseñar da un poco de miedo. Las técnicas y consejos de las páginas que siguen te ayudarán a tomar conciencia de que tienes un montón de ideas. Ponlas a prueba: te sorprenderá lo fáciles que son de llevar a cabo ¡y nunca más perderás la inspiración!

INTÉNTALO

53 Descubre la inspiración

Colecciona objetos: cuando salgas a pasear por el campo o la playa, intenta llevar siempre contigo una bolsa. Recoge todo lo que te despierte interés y verás cómo pocas veces regresarás a casa sin algo en lo que inspirarte: un objeto con una forma, color o textura interesantes. Si quieres, también puedes comprar cosas en lugares exóticos para añadirlos a tu colección. Busca ideas en las subastas de internet.

Investiga: echa un vistazo al trabajo de otros alfareros. Es el mejor camino para empezar a entender qué tipo de cerámica te atrae y que quizá desearías realizar por ti mismo. Verás que tus preferencias se van ampliando a medida que comprendes mejor los procesos y mejora tu dominio de las técnicas.

Visita museos y galerías: contempla ejemplos históricos de alfarería. Te asombrará la destreza y la complejidad de algunos trabajos antiguos y lo mucho que se puede aprender de ellos.

Visita bibliotecas: una biblioteca es siempre un buen lugar para investigar en lo que te interesa, pero hoy en día también internet es una fantástica fuente de información.

Reúne información visual: mira y recorta fotos de revistas y catálogos, postales, folletos, fascículos, etc.

54

¿Por dónde empiezo?

¡Iniciate en el camino del diseño simplemente mirando las cosas. Todo puede servir como punto de partida para la inspiración, si sabes qué buscar. Si algo te llama la atención, pregúntate por qué. ¿Es la forma o el color? Quizá tiene una rugosidad en la textura o un dibujo que te atrae de manera especial, o puede que sólo sea la forma en que refleja la luz. Hábituate a registrar información visual con fotos o bocetos.

Fotografías

Lleva siempre una cámara contigo para registrar referencias fotográficas. Las cámaras digitales son tan pequeñas que caben en un bolsillo, y no son demasiada caras. También hay muchos teléfonos móviles con cámara incorporada.



Bocetos

Intenta hacer bocetos rápidos en un cuaderno de bolsillo. Un cuaderno de bocetos es como un diario de la mirada. No te preocupes si crees que no sabes dibujar. No tienes que enseñárselo a nadie. Sin embargo, piensa que la mayoría de la gente es capaz de garabatear una aproximación de lo que ve, y lo único importante es recoger los elementos esenciales que te han impresionado. Anota los bocetos como un recordatorio y asócialos con las imágenes que los inspiraron.



Dale sentido al material recogido

Una vez que has recopilado una buena cantidad de información, puedes proceder de muchas maneras.

Archivo de recursos

Haz un archivo con imágenes interesantes. Ten en cuenta el color. Este ejemplo muestra imágenes con colores muy cálidos, como rojos, naranjas y amarillos. Organiza el archivo en torno a los colores: comienza por el blanco y el negro y ve recorriendo todo el espectro.



Formas: incluye imágenes que te sugieran formas para tus trabajos de cerámica.

Textura y decoración: busca imágenes que se puedan reproducir o interpretar en arcilla a través de la textura o que sugieran determinadas decoraciones.



Collages

Una buena alternativa al archivo son los collages de imágenes interesantes. Te permitirán trabajar a mayor escala e incluir más información, pero las consideraciones para definir el contenido son las mismas. Incluye muestras de color de pinturas (asequibles en muchos comercios) que, además, te ayudarán a elegir una posible gama de colores para tus trabajos.

Encadres parciales

Recorta una selección de encuadres parciales de diferentes formas y tamaños en cartulina dura. Te permitirá ver una imagen con determinadas zonas aisladas del resto para extraer más información. Busca combinaciones interesantes de líneas y colores; luego, dibuja los detalles o cálclos directamente en tu cuaderno de bocetos.

Trabaja con las imágenes

Trabaja directamente con fotografías u otras imágenes: en una fotocopidora agrándalas para ver los detalles con más nitidez.



Calca

Calca las partes que te interesen de una imagen grande y pásalas a tu cuaderno de bocetos. Reproduce la imagen de tantas maneras como se te ocurran, si eso te ayuda. Añádele sombras o colores, aísla más zonas y recage los detalles que te interesen. Te resultará más fácil trabajando sobre una imagen calcada.



Desarrollar formas

A estas alturas, ya tienes información suficiente para hacerte una idea aproximada sobre la orientación de tu trabajo.

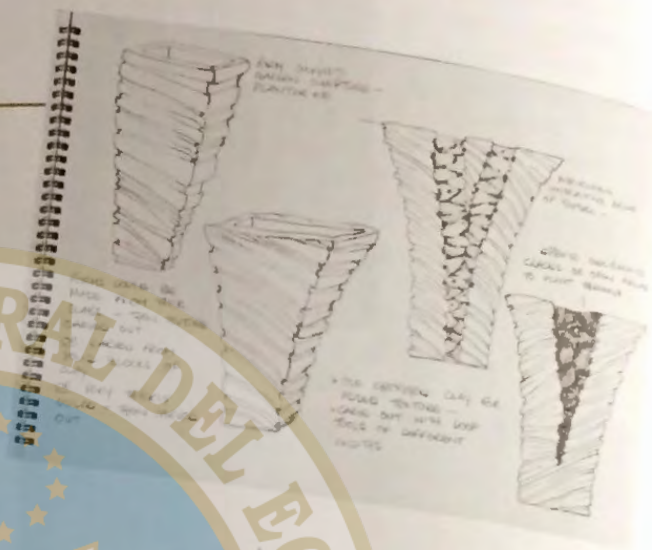
56

Aísla la imagen elegida

Aísla la imagen elegida y dibújala en tu cuaderno; luego comienza a desarrollar la forma: introduce cambios sutiles en las dimensiones y añade nuevos rasgos. Si tu dibujo, o incluso la imagen original, sugiere cómo te gustaría que se viera la superficie del futuro objeto, incorpora esas ideas al dibujo o escribe alguna nota al respecto.

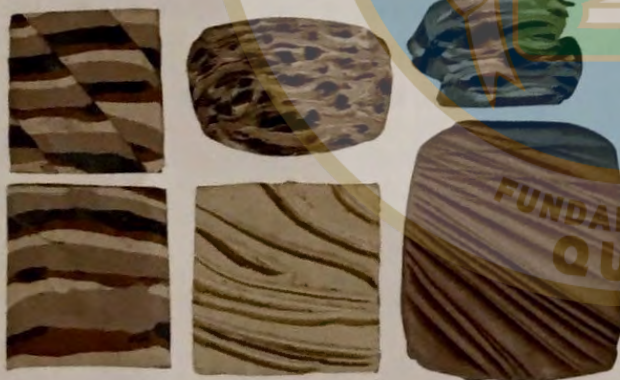
Tormenta de ideas

Dibuja cualquier variación que se te ocurra o toma notas para recordarla más tarde: quizá decidas incorporar algún rasgo que no estaba en la imagen original. Así le darás rienda suelta a tu mente para descubrir nuevas ideas.



Maquetas

Realiza maquetas de tus ideas en dos o tres dimensiones. Dobra y marca los contornos de tus figuras en cartulina para generar ideas sobre los acabados de la superficie.



Muestras de arcilla

Haz muestras de arcilla para explorar los posibles tratamientos de la superficie de tu proyecto. Experimenta con diversos utensilios para crear textura o combina diferentes tipos de arcilla para variar el color. Prueba a mezclar arcillas con diferentes temperaturas de cocción para crear efectos interesantes. Sé audaz: explora todas las posibilidades.

Versiones en miniatura

Fabrica miniaturas de tu proyecto: te ayudarán a resolver las cuestiones prácticas que se te presenten cuando trabajes en tamaño real. Además, te brindarán una magnífica oportunidad para visualizar el equilibrio del volumen de la pieza. Es más fácil resolver los problemas en esta fase que modelando la pieza real.



57

Sistemas de elaboración

En esta fase del proceso de diseñar, probablemente ya has decidido el mejor sistema para llevar a la práctica tu idea. Si es muy grande, modelarás con rollos o con planchas; si es más pequeño podrás optar por el pellizco o el torno. Quizá desees hacer un molde de escayola o quizá necesites experimentar hasta encontrar otro sistema. Puede que el que habías pensado no termine de funcionar, pero si sigues los principios básicos del diseño, serás

capaz de resolver los problemas que se te presenten antes de ponerte a fabricar la pieza.

La mayoría de las técnicas básicas de decoración están incluidas en este libro y no requieren hacer diseños, pero es posible que en alguna ocasión necesites trabajar un diseño concreto antes de aplicarlo en la pieza de arcilla, especialmente si se trata de formas repetidas. Los consejos que siguen te ayudarán a hacerlo bien a la primera.



Repeticiones simétricas

Diseños como éste son muy adecuados para azulejos modelados con planchas. Dibuja un cuadrado y divídelo en cuatro. El tamaño del cuadrado debe estar en relación con el de tu trabajo: en este ejemplo, cada cuarto del cuadrado es del tamaño del azulejo en que se va a aplicar el diseño. Marca en los lados de cada uno de los cuadrados tantos puntos equidistantes como necesites.



Dibuja y calca el diseño

Dibuja el diseño en uno de los cuadrados, comprobando que toca los puntos marcados en los bordes. Calca el diseño y repítelo tantas veces como desees.

Consejo

Hazlo lo más sencillo posible. En este ejemplo, los cuatro puntos marcados en los lados resultan suficientes para repetir bien el diseño. Si marcas muchos más puntos, todo se complicará y te llevará más trabajo.

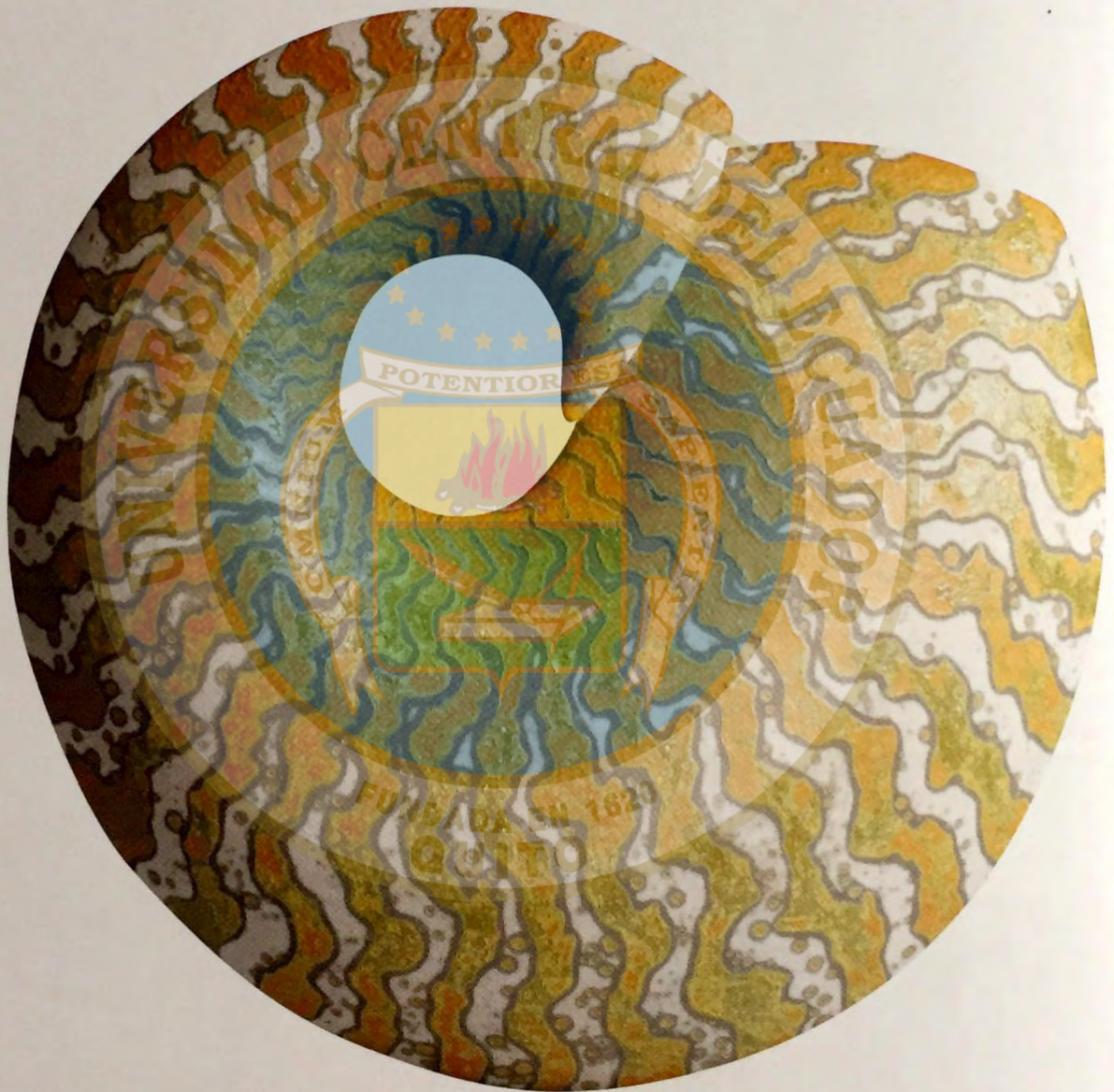
RECUERDA

58

¿Los diseños no están bien alineados?

Antes de pasarlas a la arcilla, comprueba que las repeticiones están bien alineadas con los puntos marcados, cortando el cuadrado en cuatro y girando los cuartos resultantes en todas las direcciones.

Capítulo 3



Técnicas de fabricación

Este capítulo trata en profundidad las principales técnicas: planchas, pellizcos, rollos torneados y moldeados, vidriados y diversos modos de cocción. Encontrarás múltiples consejos que te ayudarán a obtener lo mejor de cada técnica. También tienes resueltos los problemas más comunes, así como un montón de ideas para que vayas más allá de los principios básicos y te lances a una apasionante experimentación personal.

VER TAMBIÉN:

Arcillas preparadas,
14-17
Preparación de la
arcilla, 18-19

MODELADO CON PLANCHAS

El modelado con planchas consiste en fabricar objetos de cerámica a partir de planchas de arcilla. Es una forma apasionante de trabajar pues permite un amplio abanico de experimentos para fabricar desde artículos de uso doméstico hasta complicadas esculturas. Las planchas se pueden elaborar de muchas formas, y la manera de hacerlas es una elección personal. También influye el tipo de objeto que quieras fabricar y la arcilla que vayas a utilizar.

INTÉNTALO

60 Una alternativa barata para el arpa

Un arpa es un utensilio de corte relativamente caro. Te proponemos esta sencilla alternativa para cortar planchas:

- Corta varios listones iguales de madera. Colócalos en dos pilas de igual altura a ambos lados de una pella de arcilla.
- Sujeta un hilo de corte muy tenso, deslízalo por encima de los listones y corta una plancha. Retira un listón de cada una de las pilas y corta otra plancha de la misma forma.

Con este método, puedes cortar planchas de cualquier tipo de arcilla, porque el grosor de las planchas está determinado por el de los listones.



Ayuda mucho tener dispuestos listones de diferente grosor para cortar planchas más o menos gruesas en función del proyecto que desees realizar o de la arcilla que pretendes usar. Los listones se pueden encontrar con facilidad en cualquier tienda de bricolaje.

59

Cortar planchas iguales

El arpa es una buena herramienta para cortar planchas pequeñas de tamaño y grosor regulares. El mecanismo funciona ajustando el hilo de corte a la muesca cada vez que cortas una plancha.

Presiona con firmeza para mantener los dos lados del arpa sobre la superficie de trabajo porque si no el hilo se moverá hacia arriba y el corte será irregular. Desliza el hilo sobre la arcilla de adelante a atrás.

Este método es adecuado para cortar azulejos y para cortar rápidamente muchas planchas pequeñas. Haz las pellas de arcilla del tamaño de los azulejos antes de empezar a cortar y evitarás tener que volver a cortarlos después.



Todos los tipos de arcilla, excepto la porcelana (normalmente en planchas más delgadas), se pueden fabricar con este método. Las muescas del arpa suelen estar demasiado separadas para hacer planchas verdaderamente finas.

61

Cómo hacer planchas grandes

Puedes hacer planchas grandes uniendo varias pequeñas: simplemente solapa un poco los bordes de las planchas pequeñas y presiona las dos piezas con los dedos. Dale la vuelta a la plancha y repite la operación por el otro lado. Alisa la superficie con una tiradera e iguala el grosor cuando todas las partes estén bien unidas.



Cómo reducir el grosor

Para reducir una pella de arcilla hasta un grosor manejable para hacer planchas, golpéala con un rodillo. Dale la vuelta y golpéala de nuevo. Repite la operación hasta que la pella adquiera un grosor razonable. Puedes utilizar el puño si no dispones de un rodillo: la clave del éxito está en mantener la arcilla lo más uniforme posible mientras la vas reduciendo de grosor. Procura no dejar marcas muy profundas, ni del rodillo ni del puño, porque pueden provocar puntos débiles en la plancha.



63

Cómo hacer planchas delgadas y regulares

1 Este método requiere un poco de práctica pero, una vez dominado, es una buena manera de fabricar deprisa planchas pequeñas y regulares. De una pella, corta un trozo de arcilla; sostenlo con las dos manos y extiéndelo sobre la superficie de trabajo.

2 Levanta la plancha cogiéndola por otro borde y dale vueltas de manera que cuando la dejes de nuevo en la superficie de trabajo se apoye sobre la otra cara. Repite el proceso hasta que quedes satisfecho con el grosor.

Como este método se suele usar para fabricar planchas grandes, lo más adecuado sería utilizar una arcilla con chamota que aumente su resistencia.



Pasar el rodillo

Para hacer planchas de grosor uniforme, coloca dos guías de madera a cada lado de una pella de arcilla y pásale el rodillo de manera que los extremos del mismo se apoyen en las guías.



66

Pasar el rodillo con facilidad

Es difícil conseguir planchas grandes con una sola pasada de rodillo. Lo normal es pasarlo por ambos lados. Para que te resulte más fácil, coloca la plancha sobre un plástico. Pasa el rodillo desde la mitad de la pella, primero hacia delante y luego hacia atrás, para evitar que se forme una masa de arcilla en el centro.

1 Pasa el rodillo en una dirección hasta que te sea difícil seguir; levanta con una mano la plancha con el plástico,



RECUERDA

64 ¿Problemas con las planchas grandes?

Si una plancha grande, al unirla con una pequeña, tiene un grosor desigual presiona las partes más gruesas con la base de la palma de la mano y alisa luego la superficie con un raspador o un rodillo.



Para hacer planchas grandes es aconsejable utilizar arcilla chamotada para aumentar su resistencia. Puedes adquirir este tipo de arcilla preparada a tu proveedor habitual, que te aconsejará sobre la que más te conviene, o simplemente mezcla entre un 8 y un 10% de chamota en tu arcilla, lo que aumentará ostensiblemente su resistencia a la humedad (capacidad de mantener la forma en el proceso de fabricación).

RECUERDA

65 ¿Planchas rotas?

- Probablemente la arcilla está demasiado húmeda. Rómpela en trozos sobre una superficie absorbente para eliminar el exceso de agua y hazla de nuevo.
- Procura mantener la arcilla plana entre los dedos, sin torcerla. Los hoyos causados por la presión de los dedos facilitan que el barro se rompa.
- No dejes la plancha colgando demasiado tiempo antes de apoyarla: el proceso no debería durar más de unos segundos.
- Si la arcilla se desgarra, simplemente solapa un poco los bordes del desgarro y únelos. Haz de nuevo la plancha. Siempre se puede reparar.

dale la vuelta, separa el plástico y vuelve a colocarlo sobre la superficie de trabajo.

2 Gira la plancha 90° y vuelve a colocarla sobre el plástico. Pasa de nuevo el rodillo, comprobando que las guías están bien colocadas.

Repite el proceso de despegar el plástico y pasar el rodillo hasta que se deslice sin dificultad sobre las guías.



Cómo modelar con planchas

Se puede modelar con planchas de dos maneras: con la arcilla tan blanda como para que se le pueda dar forma con las manos conforme se fabrica la pieza o con la arcilla lo suficientemente firme como para mantener la forma sin apoyo.

67

¿Planchas blandas o duras?

Las planchas blandas se utilizan para modelar formas suaves y naturales cuando aún están flexibles. Para fabricar jarrones u otro tipo de cuencos, se pueden apoyar en soportes, moldes de escayola, otros materiales u otros contruados a propósito. Con ellas se suelen hacer esculturas u objetos de

uso doméstico. Realmente, existen un sinfín de posibilidades.

Las planchas duras estarán más secas y firmes cuando vayamos a utilizarlas para fabricar objetos con bordes angulosos, como cajas o esculturas más grandes.

Factores clave para hacer buenas planchas

- Al fabricar planchas blandas o duras lo más importante es tener muy en cuenta la tensión en las juntas: si los bordes no están muy bien unidos se separarán o romperán durante la cocción.
- El grosor de las planchas debe ser uniforme durante todo el proceso de fabricación. No importa que sean finas o gruesas si mantienen un grosor uniforme. Las irregularidades provocarán un secado desigual que, a su vez, ocasionará alabeos o roturas.

Maquetas

Diseña y fabrica tus proyectos en cartulina antes de meterle mano a la arcilla. Estos modelos se denominan «maquetas» y te permitirán ver el resultado de tus ideas e introducir cambios si son necesarios. Luego puedes desmontar la maqueta y utilizar las diversas partes como plantillas para cortar la arcilla con los perfiles deseados.

Figura femenina modelada con planchas y coloreada con tintes y óxidos, de Christine Keeny.



Cómo ingletear los bordes

Para modelar con planchas figuras finas de dos caras, que necesitarán juntas muy delicadas, te ayudará mucho ingletear los bordes de cada plancha antes de unirla a otra. Si trabajas con planchas duras, usa una regla metálica como guía de la cuchilla para cortar el inglete; pero no podrás usarla en formas redondas, así que practica antes con restos de arcilla para tener la técnica a punto. Corta el inglete manteniendo la cuchilla en un ángulo de 45° con el punto de contacto con la superficie de trabajo. Para empezar, trabaja desde una esquina hasta el centro de la pieza. Luego gírala y corta desde la esquina opuesta hasta el mismo punto para no dañar las esquinas al llegar al final del corte.



Consejos para juntas perfectas



El método tradicional para unir bordes es rayarlos con una herramienta afilada y poner un poco de barbotina. Funciona pero lleva bastante tiempo. Conseguirás el mismo efecto frotando los bordes con un cepillo de dientes empapado en agua. El cepillo raya el borde y, al mismo tiempo, el agua diluye un poco la arcilla y la convierte en barbotina.



Junta los bordes con los dedos con firmeza pero suavemente, comprobando que las dos piezas están alineadas correctamente.



Un pequeño rodillo de pintor puede ser una magnífica herramienta para limpiar los bordes y asegurar aún más la unión.



Si los bordes se deforman durante el proceso de fabricación, elimina la arcilla sobrante con una lama de metal para devolver la figura a su forma original.

INTÉNTALO

70 Cómo usar un molde para conseguir planchas redondeadas

Construye un molde sencillo con tela y listones de madera. Corta y arma el marco del tamaño que necesites. Une los listones con ángulos de metal. Dale la vuelta al marco y sujeta con chinchetas en la madera una tela fuerte de algodón, o un tejido similar, de manera que se hunda un poco por el centro. Construye dos marcos si necesitas hacer más de una pieza al mismo tiempo.

De manera natural, la pequeña concavidad central te dará forma redondeada a la plancha, pero tú puedes hacerla más acusada con los dedos y una lama de caucho. Después, deja que la plancha se seque naturalmente o usa un secador de pelo para acelerar el proceso. El secador de pelo es una de las herramientas más útiles para un ceramista pues acorta el tiempo de secado de la arcilla.



Cómo reforzar las juntas

Refuerza siempre las juntas de las piezas modeladas con planchas, salvo que sean totalmente inaccesibles. Aplica pequeños rollos de arcilla blanda a lo largo de toda la costura, con los dedos o un utensilio de madera. Ten cuidado de no dejar burbujas de aire porque podrían separar la costura al secar o al cocer.



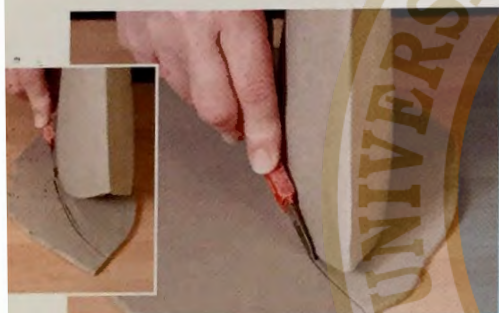
La esponja es un auxiliar imprescindible en el proceso de fabricación, especialmente si los objetos son irregulares. Búscala con burbujas, como la de la foto. Se utiliza mucho en embalajes y resulta especialmente útil.



Juntas sin inglete

Algunas costuras son más fáciles de unir: un borde sobre otro sin necesidad de inglete. Esta técnica, denominada «a testa», es adecuada si no tienes mucha seguridad de cómo encajarán dos planchas, pues permite hacer ajustes incluso con las piezas unidas.

Corte de planchas para juntas sin inglete



1 La forma más sencilla de asegurarse de que la base de la pieza encajará perfectamente es cortarla con la forma exacta cuando las paredes ya están unidas. Simplemente coloca la pieza sobre una plancha y corta alrededor de la base.



2 Raya con un cepillo de dientes mojado los bordes inferiores de la pieza y de la plancha de la base. Une ambas partes con mucho cuidado.



3 Si la base es redondeada, como en este ejemplo, ruédala suavemente de lado a lado dos o tres veces sobre la mesa de trabajo para asegurar la unión. Si la pieza tiene una base plana, presiona suavemente varias veces contra la mesa de trabajo.



4 Repasa los bordes inferiores con una espátula de madera para asegurar la junta. Espátulas como la de la foto se encuentran en cualquier tienda de utensilios para la cocina y son mucho más baratas que las específicas para alfarería.



5 Elimina con cuidado los restos de arcilla de las juntas, con una cuchilla. Cuchillas como la de la fotografía, curvas o planas, se encuentran en cualquier tienda de bricolaje y resultan muy útiles para igualar bordes, reducir la masa de los objetos pesados o texturizar superficies de arcilla.



6 Utiliza tiraderas y lamas de metal para alisar los bordes y refinar y pulir la pieza.

Cómo sostener estructuras de planchas



1 Utiliza espigas de madera para sostener estructuras de planchas blandas mientras las vas armando (como el animal de la fotografía). Deben ser lo bastante largas para colgar la pieza y dejar espacio para trabajar con comodidad.



2 Se pueden añadir apoyos suplementarios, como estas pequeñas láminas de cartón plegadas colocadas entre la arcilla y la espiga de madera. Estos soportes impedirán que las espigas atraviesen y rompan la arcilla mientras modelas el cuerpo y las patas del animal. El cartón se quemará en la cocción.



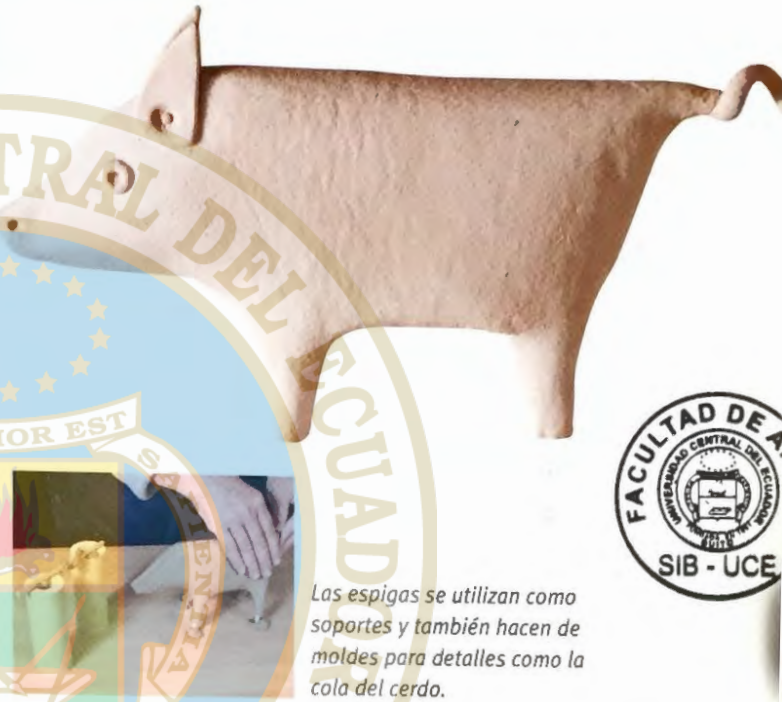
3 Las patas se pueden armar alrededor de pequeñas espigas.



4 Las bolas de algodón ayudan a mantener la forma de la pieza. Los puedes retirar cuando la pieza tenga firmeza suficiente; de todos modos se quemarán en la cocción.



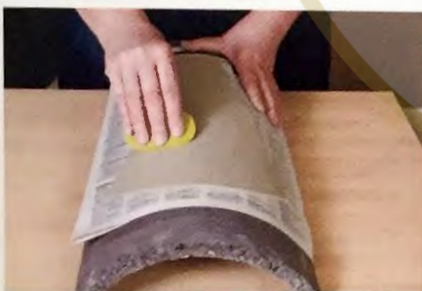
5 Apoya las patas en pequeñas bolas de arcilla, mientras cierras las partes delantera y trasera del animal. Puedes utilizar la arcilla como soporte siempre que lo necesites y darle la forma que quieras.



Las espigas se utilizan como soportes y también hacen de moldes para detalles como la cola del cerdo.



Objetos útiles para moldes



Tejas

Las tejas viejas son excelentes moldes para formar planchas encima. Pídele a un proveedor algunas con pequeños defectos, inservibles para un tejado pero perfectas para usarlas en alfarería. Las puedes conseguir por nada. Como las tejas no son absorbentes en absoluto, deberás cubrlas con papel de periódico o tela antes de colocar la plancha encima para que la arcilla no se pegue.



Canutos de cartón

Los canutos de cartón son moldes estupendos para hacer planchas blandas. También puedes utilizar trozos de tubería o incluso botellas de cristal, pero los canutos de cartón se pueden encontrar de cualquier tamaño. Hazte con un buen número. Los cilindros son el punto de partida para fabricar cualquier tipo de figura.

Cubre siempre los canutos con papel de periódico antes de formar la plancha a su alrededor, pues así te resultará mucho más fácil retirarlos después. Si no lo haces, la arcilla se pegará al canuto y no podrás retirarlo. Saca el conuto dejando el papel de periódico. No te preocupes si se queda pegado: se quemará en la cocción.



Cilindro modelado con planchas



1 Corta una plancha de arcilla que encaje con el cilindro elegido: utiliza una plantilla de papel con la medida del cilindro más 2,5 cm.



2 Envuelve el cilindro en la plancha de manera que los extremos se solapen. Raya los bordes solapados con una cuchilla, con cuidado de no traspasar la arcilla.



3 Repasa los bordes solapados y rayados con un cepillo de dientes mojado. Únelos con cuidado.



4 Rueda el cilindro adelante y atrás sobre la junta hasta que esté lo bastante segura para sostenerse de pie. Repasa la junta con un rodillo normal o de pintor hasta que las dos superficies se fusionen bien. Es fácil que el cilindro se deforme un poco al hacerlo; para evitarlo, pasa el rodillo de arriba abajo, y no de lado a lado. Pule la superficie de la junta alisándola con una lama metálica o de caucho.

INTÉNTALO

78 Dar textura con papel pintado

Para dar textura a la superficie del cilindro, puedes utilizar tiras de papel pintado. Alinea las tiras con el borde inferior de la plancha. No pases el rodillo demasiado cerca de los extremos porque la textura se perderá con el solapamiento. Deja las tiras en su lugar hasta que el cilindro esté terminado para que la textura no se pierda al manipular la pieza con las manos en el proceso de fabricación.



Variaciones

Una vez retiradas las tiras de papel y el canuto de cartón puedes modificar el cilindro para darle forma oval, presionando suavemente los lados con ambas manos. Antes de hacerlo comprueba que está lo bastante firme para sostenerse de pie, pero no demasiado seco porque entonces



INTÉNTALO

77 Acabados alternativos

Para conseguir un efecto «cruzados», muy especial, deja los bordes de la plancha sin fusionar, superpuestos.



Aquí, las planchas de porcelana texturizada se han utilizado para modelar delicadas tazas en las que el solapamiento constituye un detalle más. Las asas son de la misma arcilla y hechas con molde.



Al hacer la plancha, prueba a rasgar el borde en lugar de cortarlo: unos bordes rústicos resultan muy atractivos en este tipo de objetos.

no podrás sacar el canuto de cartón ni cambiarle la forma.

Coloca el cilindro, o la figura oval, de pie sobre una plancha de arcilla con el mismo grado de secado. Recórtala para que coincida con la base de la figura y une las dos piezas. Recuerda que previamente debes rayar ambos bordes y aplicar barbotina con un cepillo mojado. Alisa con cuidado la superficie de la junta con un utensilio de madera o con los dedos.

79

Más ideas con cilindros



Unir cilindros

Prueba a unir varios canutos para modelar vasijas diferentes. Pega con cinta adhesiva los extremos sin juntarlos del todo. El modelado es igual que en la versión con un solo cilindro, sólo que ahora hay varios soportes.



Formas multitubulares

Unas tiras de madera triangulares bajo la plancha te ayudarán a definir la forma al modelar piezas multitubulares. Antes de envolver los cilindros, coloca una tira debajo de la plancha, sitúa los cilindros encima y presiona con otra tira en la cara opuesta cuando los extremos de la plancha ya estén unidos.



Esculturas

Los cilindros son excelentes puntos de partida para esculturas. Basta un simple y básico modelado para darle a una forma cilíndrica un carácter humano. Además, resulta muy fácil grabar en la superficie más detalles una vez acabada la figura básica.

80

Cómo añadir bordes decorativos



1 Para medir el borde, coloca la pieza de pie sobre un papel y traza a lápiz su contorno. Auméntalo al menos 13 mm. Utiliza el papel como plantilla para cortar la arcilla.



2 Los troqueles tienen muchos usos en un taller de cerámica. Aquí te van a servir para cortar el interior del círculo y dejar sólo la circunferencia del borde. Puedes dejarlo con dos aberturas o recortar también el espacio entre los círculos.

3 Coloca la pieza de pie sobre el borde. Raya y unta con barbotina antes de unir. Refuerza la junta con un rollito de arcilla muy blanda aplicado con los dedos o con un utensilio de madera. Redondea y suaviza el perfil del borde pasando los dedos unas cuantas veces alrededor del mismo. No caigas en la tentación de utilizar una esponja húmeda porque hará aflorar la chamota de la arcilla a la superficie, dejando un tacto demasiado tosco.



RECUERDA

81 ¿La pieza se desmorona al retirar el canuto de cartón?

La arcilla está demasiado húmeda para sostener su propio peso. Comprueba que está lo bastante seca para sostenerse; si es preciso, acelera el proceso con un secador de pelo. Siente la arcilla firme, pero aún manipulable, al tacto.

¿No has sacado el canuto de cartón y la arcilla se resquebraja?

La arcilla se contrae un poco al secarse. Lo más probable es que se haya secado demasiado, sin espacio para su contracción natural. Retira el canuto en cuanto la arcilla se sostenga de pie y no olvides rodearlo con papel antes de empezar.

¿La plancha de la base se separa del cuerpo de la pieza cuando se seca?

Es probable que las planchas del cuerpo y la base se hayan secado de manera desigual porque su grado de sequedad ya era distinto cuando las pegaste. Para resolver el problema, fabrica todas las planchas que vas a necesitar al mismo tiempo para que se sequen también al mismo tiempo.

VER TAMBIÉN:

Herramientas
improvisadas, 26
Consejos para
decorar arcilla
húmeda, 98

Decoración de planchas blandas

Las técnicas decorativas para modelados con planchas blandas son las mismas que para toda superficie. En esta sección tienes consejos que te ayudarán a decorar. Si vas a modelar una figura difícil de pegar o que necesite mucha manipulación, elige una técnica decorativa que se aplique después del modelado.

Nota sobre la decoración con barbotina

Casi todas las técnicas de decoración con barbotina (ver páginas 98-101) se pueden aplicar a las planchas blandas cuando la arcilla está en secado de cuero, excepto el veteado y el emplumado, que son más adecuadas para superficies planas como fuentes o azulejos.

82

Impresión en planchas

INTÉNTALO

83 Diseños prefabricados

El papel pintado resulta excelente para decorar arcilla si no quieres elaborar tus propios diseños. Utilízalo para hacer una impresión texturizada en tus figuras.

1 Coloca el papel pintado sobre el óxido y aprieta con el dedo, con un rodillo de pintor o incluso con una pequeña espiga de madera sobre el reverso del papel para que el óxido se transfiera bien.

2 Traspasa el diseño a la superficie de la figura apretando con los dedos o con un rodillo de pintor. Antes de transferir el diseño, limpia bien el rodillo si se ha manchado de óxido en el paso anterior. Lávate las manos varias veces durante el proceso para no manchar la arcilla con el óxido de tus dedos.

El diseño
transferido

1 Aplica una capa gruesa y uniforme de óxido en una cartulina no absorbente, y déjala secar completamente.

2 Dibuja tu diseño en una hoja de papel. Luego coloca el dibujo sobre el óxido y fíjalo con cinta adhesiva. Sin tocar ni el óxido ni el diseño con los dedos, repasa de nuevo el dibujo, con cuidado pero con firmeza, con una herramienta puntiaguda o un lápiz.

3 Separa con cuidado el dibujo de la cartulina, colócalo sobre la superficie de arcilla y frótalo suavemente con los dedos para transferir el diseño. Ten cuidado de no tocar la impresión antes de la cocción porque el óxido se corre con facilidad.

Utiliza planchas decoradas para hacer fuentes sobre moldes abombados (ver página 133).

*¡Las fuentes no tienen por qué ser cuadradas!
Prueba formas poco habituales para variar.
Es una solución si la plancha te ha salido
pequeño o con una forma difícil de cuadrar.*

INTÉNTALO

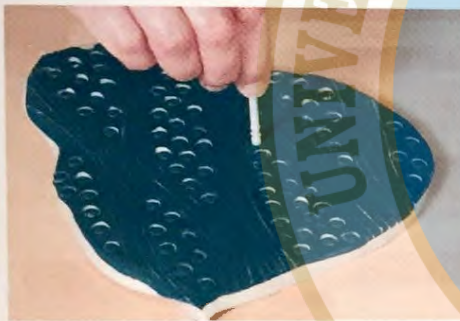
84

¡Difícil pero apasionante!

Técnica difícil para principiantes pero con unos resultados tan increíbles que merece la pena perseverar hasta dominarla. Al comienzo practica con restos de arcilla para no sentirte derrochador si no te sale bien inmediatamente.



1 Aplica a pincel una capa de óxido o pasta tintada en una gruesa plancha de arcilla blanca para que el color contraste mejor.



4 Todos los componentes de un bolígrafo viejo son excelentes para hacer diferentes marcas en arcilla. Aquí se han usado para hacer círculos de distintos tamaños entre las líneas del diseño.



2 Seca el óxido con un secador de pelo. Los sopletes y las pistolas de calor (de las que se usan para arrancar la pintura) son buenas alternativas porque secarán la superficie muy rápido. Pero si utilizas uno de esos dos aparatos, comprueba que la arcilla está colocada sobre una superficie resistente al calor y ten cuidado de mantener las manos alejadas del chorro caliente. No toques la punta del soplete porque te puedes quemar seriamente.



5 Coloca la arcilla con el diseño hacia abajo sobre una plancha de escayola, con una guía para el rodillo a cada lado. Pasa el rodillo sobre la arcilla desde tantos ángulos como sea posible sin moverla de la escayola. La idea es que el diseño se deforme en la cara de abajo.



3 Dibuja un diseño en la superficie de la plancha con un cuchillo o cualquier herramienta puntiaguda. Ten cuidado de no traspasar la arcilla.



6 Con mucho cuidado, retira la arcilla de la escayola y colócala sobre un tablero para comprobar el resultado. Si no te gusta demasiado, corta la plancha en trozos más pequeños y vuelve a pasarle el rodillo para deformar aún más el diseño.

RECUERDA

85

¿Te sobran muchos restos?

No los tires, ¡úsalos para bisutería! Pásales el rodillo para hacerlos más finos o déjalos tal cual para collares o pendientes. Corta círculos con un troquel y, con un bolígrafo viejo, hazles un

agujerito para pasar la cadena. Seguro que puedes cortar casi todos los restos de forma atractiva. ¿Sobras? No, gracias.



Después de la cocción de bizcocho

Una vez bizcochadas, las piezas modeladas con planchas blandas se pueden decorar como cualquier otras. Usa las ideas que siguen como puntos de partida para experimentar.

¡OJO!

Muchos óxidos actúan como fundentes al aplicarlos bajo los esmaltes, especialmente si la capa es gruesa. Para evitar este problema, elimina el esmalte desde la base de la pieza hasta una altura de unos 6 mm. Esto dejará espacio suficiente al esmalte para correrse sin tocar la placa del horno.

INTÉNTALO

87 Protege las placas del horno

La protección convencional para las placas del horno es una lechada con arena, pero si te parece insuficiente prueba con alguno de estos consejos:

- Si te preocupa que el esmalte se escurra y manche la placa del horno, espolvoréala con arena de sílice. Simplemente, deposita una ligera capa de arena en el lugar donde vas a colocar la pieza. La arena actúa como una membrana entre ésta y la placa. ¡No protegerá tu trabajo, pero sí la placa!

- El polvo de alúmina se puede utilizar del mismo modo y es muy adecuado a altas temperaturas, porque, en esos casos, la arcilla se puede quedar pegada a la placa incluso sin esmalte.

- Otra buena medida de prevención es hacer una bizcochada con varios azulejos, sobre los cuales podrás colocar las piezas en la placa del horno para la cocción de vidriado. También puedes poner arena de sílice o polvo de alúmina sobre los azulejos para mayor seguridad. Utiliza para los azulejos restos de arcilla; así siempre tendrás unos cuantos preparados.

86

Decoración de óxido con patrón picado de cera y esmalte



1 Aplica una capa bastante gruesa de óxido sobre la superficie de la figura, asegurándote bien de cubrirla por completo (ver página 70). Para un efecto más sutil puedes pasarle suavemente una esponja húmeda una vez aplicado. Notarás que el óxido es más difícil de quitar en los detalles de la figura, pero eso provoca un efecto que quedará muy bien al final.



2 Pinta con cera líquida tiras, parches o motas en algunas zonas seleccionadas de la figura.



3 Existen muchas maneras de aplicar el esmalte. En este ejemplo se hace con una esponja natural. Si pasas la esponja suavemente, producirás un efecto de veteado en el acabado final. Para un efecto más uniforme, aplica con la esponja dos o tres capas de esmalte dejando que cada capa se seque bien antes de dar la siguiente.

Nunca empapes la esponja en el recipiente del esmalte cuando pretendas pasarla sobre una superficie oxidada (arriba). Mejor vierte un poco en un platito porque el óxido contamina y colorea el esmalte con mucha facilidad. Cuando termines, no devuelvas el esmalte a su recipiente. Mantenlo en un frasco separado con una etiqueta que indique el tipo de esmalte y de óxido utilizados. Así podrás usarlo de nuevo si te gustan los resultados.

Las piezas cocidas muestran la reacción del esmalte con el dióxido de manganeso aplicado debajo.



Preparación del esmalte

Tanto si utilizas esmalte ya preparado como si usas el tuyo propio, los principios para hacer la mezcla son los mismos.



1 El esmalte adquirido en un comercio no hay que pesarlo, pero sí que necesitarás una buena balanza para elaborar recetas. Las básculas de cuarto de baño son buenas sólo para pesar cantidades grandes.



2 Pon los ingredientes del esmalte en un cuenco limpio y seco, cúbrelos con agua y deja que se empapen durante 30 minutos.



3 Con un palo o cuchara de madera remueve la mixtura tan minuciosamente como te sea posible.



4 Pasa la mezcla por un tamiz adecuado sostenido sobre un cuenco grande y remuévelo con una brocha rígida. Los tamices se pueden encontrar con diversos tamaños de malla, pero casi siempre una malla de 80-100 será la más adecuada. Si quieres aplicar el esmalte con un atomizador, será necesaria una malla de 120 para que las partículas sean lo suficientemente finas para pasar por la boquilla del spray.



5 El esmalte tamizado debe tener la consistencia de una crema espesa. Compruébala introduciendo un dedo: será correcta cuando la capa que se forme en torno al dedo permita ver las arrugas del mismo. Si el esmalte está demasiado espeso, aligéralo con un poco de agua. Si está demasiado claro, déjalo reposar toda la noche y al día siguiente decanta un poco del agua de arriba.

Más métodos para esmaltar

Hay muchas formas de aplicar esmalte sobre arcilla: por inmersión o vertido o con esponja, pincel o spray. El método dependerá de la forma de la pieza y de la manera de sujetarla. Antes de empezar, considera el tamaño de la pieza y el efecto que pretendes conseguir.



El esmalte se puede verter sobre un objeto de varias formas:

- Si la pieza es pequeña, sujétala con una mano sobre un recipiente. Intenta hacer el vertido en una capa uniforme para evitar acumulaciones. Suspende de dos guías de rodillo los objetos más grandes boca abajo sobre un recipiente.
- Prueba a utilizar un embudo como sujeción.
- Pon la pieza boca abajo sobre un embudo de plástico colocado dentro de un recipiente grande que, a su vez, esté sobre una torneta. Este método es excelente si la pieza tiene un borde acampanado

porque evita que el esmalte se acumule debajo y posiblemente es el más apropiado para figuras redondeadas, especialmente vasijas torneadas.



RECUERDA

89 ¿Esmalte asentado y endurecido?

El esmalte tiende a asentarse y endurecerse en el fondo del recipiente. Para solventar este problema agrega a la mezcla entre un 1 y un 2% de bentonita antes de añadir el agua. No lo hagas con el esmalte ya mezclado porque no se disolverá. El sulfato de magnesio puede ser una alternativa a la bentonita: disuelve una cucharada en agua y remuévelo junto con la mezcla.

91

Esmaltado súper rápido



Sumergir la pieza en un recipiente lleno de esmalte es un método muy rápido pero requiere una gran cantidad de producto. Úsalo sólo si ya has probado antes el esmalte y estás seguro de que los resultados te satisfacen hasta el punto de preparar una gran cantidad. El método se denomina «de inmersión» y consiste en sumergir la pieza en el esmalte lo más rápidamente posible, asegurándote de que se recubre por completo. Posiblemente, es el método más apropiado para formas redondeadas, sobre todo vasijas torneadas, pero es importante que no dejes la pieza mucho tiempo dentro del esmalte, pues la arcilla se empapará demasiado y el vidriado quedará muy grueso. Sacude suavemente la pieza para que escurra cualquier posible exceso y limpia la base con una esponja húmeda para eliminar los restos de esmalte.

92

Brocha o pincel

Aplicar el esmalte con brocha o pincel en una superficie bizcochada es bastante complicado porque la arcilla absorbe rápidamente el líquido y es difícil conseguir una aplicación uniforme. Además, las marcas del pincel se notan bastante después de la cocción. Por eso, este método es perfecto para conseguir efectos decorativos que se asemejen a la pintura; pero si no es ése el efecto que persigues, te aconsejamos que utilices otro sistema de aplicación del esmalte.

- Sumergir la pieza en un esmalte base y aplicarle luego con un pincel una o varias capas de diferentes colores, con trazos rápidos y libres, provoca un efecto abstracto más que interesante. Elige esmaltes con variaciones de color armónicas para mejorar el resultado.
- Preguntar a tu proveedor por esmaltes adecuados para aplicar con pincel. Existe una enorme variedad y son perfectos para experimentar, pero son muy caros y se venden en cantidades muy pequeñas, por lo que no son adecuados para objetos grandes. Si quieres vidriar un objeto de uso doméstico, comprueba de antemano que este tipo de esmalte te irá bien.

- Si le añades a la mezcla del esmalte un 2% de pasta de papel, te resultará mucho más fácil conseguir una aplicación uniforme con pincel. Elige una pasta de papel con fungicida pues si no terminará por pudrirse.



Utiliza un pincel grande y blando. Pinta en trazos cortos y recarga continuamente el pincel. Para que las marcas no se vean después de la cocción, aplica varias capas uniformes. La aplicación con pincel es especialmente adecuada para esmaltados Raku, en los que las diferencias de grosor del esmalte no hacen sino añadir calidad visual a la decoración. Es un método perfecto para la técnica de patrón picado al Raku porque el esmalte se retira tras haber cocido la pieza.

¡OJO!

- El esmalte funde en líquido cuando se calienta y se endurece cuando se enfría, por lo que se pega a cualquier superficie con la que entra en contacto.
- La arcilla de barro sigue porosa incluso después de la cocción, así que todas las superficies (incluidas las caras de abajo) deben ser esmaltadas si la pieza está destinada a uso doméstico. Para que las figuras no se peguen al estante del horno, apóyalas en zancos de tres patas. Tras la cocción, tendrás que eliminar las marcas que dejan en la base de la pieza pues son muy cortantes al tacto.
- Los objetos de loza se cuecen a temperaturas muy altas, la arcilla se vidria y se vuelven impermeables. Las piezas se colocan directamente sobre la placa del horno, sin más protección contra el pegado que una lechada de sílice o un poco de alúmina en polvo, así que la base no debe estar esmaltada. Limpia bien cualquier resto de esmalte de la base y aplícale un poco de cera para evitar que se le pegue el esmalte líquido. No es aconsejable apoyar los objetos de loza o porcelana en zancos, pues la arcilla se puede contraer y deformarse al alcanzar la temperatura máxima.

INTÉNTALO

93 Decoración con recubrimientos Raku

La superficie característica de las piezas decoradas con recubrimientos Raku aparece moteada y cuarteada con líneas negras producidas por el brusco proceso de cocción. La pieza se saca del horno Raku a unos 454°C y el shock térmico provoca que el esmalte se contraiga y se cuarte. Entonces el humo es absorbido por las grietas del esmalte. Para muchos alfareros que usan esta técnica, este acabado es satisfactorio, pero se pueden aplicar tratamientos adicionales para innovar en el diseño y texturizado de la superficie.



94

Aplicación de esmalte y engobe para recubrimientos Raku

Receta del engobe: tres partes de arcilla china y dos de sílex, mezcladas con agua hasta conseguir una consistencia cremosa. Cribar si es necesario.



Aplicación: en el método de cocción Raku tanto el engobe como el esmalte se utilizan como recubrimientos para resistir el humo en el proceso de reducción postcocción. Esta técnica funciona mejor sobre superficies pulidas. Aplica el engobe con un pincel por toda la pieza. También puedes utilizar el método del vertido si lo prefieres. Déjalo reposar 24 horas para que el engobe se seque completamente.



Como tanto el engobe como la arcilla son blancos, utiliza un poco de tinte de color para notar si has dejado algún trozo de la pieza sin cubrir cuando lo apliques. El tinte se consumirá con la cocción.

Receta del esmalte: 45 partes de frita alcalina, 45 de frita bórax y 10 de arcilla china. Funciona también muy bien como esmalte transparente Raku.

Aplicación: aplícalo con pincel sobre el recubrimiento de engobe, comprobando que no dejas ninguna parte sin cubrir. Si lo prefieres, puedes utilizar la técnica del vertido.

Traza líneas con un alfiler o un palillo de dientes inmediatamente después de aplicar el esmalte. Funciona mejor si las capas de esmalte y engobe son finas. También puedes utilizar plantillas y marcar las líneas a su alrededor sumergiendo el palillo en aceite de cocinar antes de marcar para difuminar un poco los bordes de los motivos.



97 **RECUÉRDALO****¿Motas sí pero no grietas?**

Sacaste la pieza del horno demasiado pronto y el esmalte no fundió lo suficiente para perder las burbujas. Por eso el humo fue absorbido por los agujeros y produjo las motas negras. No hay grietas porque no se ha producido el shock térmico que cuarte el esmalte.

¿El esmalte no se desprende con la cocción?

Lo más probable es que la pieza se haya «sobrecocido» y el esmalte se haya fundido con la arcilla. El mejor momento para sacar la pieza del horno es cuando tiene aspecto de piel de naranja. Otra posibilidad es que aplicaste el esmalte antes de que el engobe estuviera completamente seco. Prueba a rociar la pieza con agua a ver si mejora o, como último recurso, empápala completamente durante dos horas. Si funciona, recuerda que debe estar completamente seca antes de pulirla.

¿Manchas de esmalte cocido en la superficie de la pieza?

Existen varias razones para explicarlo:

- * Es posible que el engobe no cubriera la pieza completamente antes de aplicar el esmalte o la capa no era lo bastante gruesa para formar una barrera.
- * El esmalte entró en contacto con la arcilla al marcar el diseño con el alfiler.
- * El esmalte entró en contacto con tus dedos cuando manipulabas la pieza. Esto suele suceder cuando se emplean recubrimientos de papel. En todos los casos, la solución está sencillamente en tener más cuidado al aplicar el engobe y el esmalte. Por desgracia, no se puede hacer gran cosa para eliminar el esmalte cuando se ha pegado a la arcilla.

95

Cómo terminar el recubrimiento Raku

El recubrimiento Raku sólo necesita ser cocido hasta que se funda ligeramente, y esto se puede comprobar a ojo. No cuezas las piezas más de la cuenta: el esmalte sólo está para hacer de barrera ante el humo. Tras la cocción, las piezas no deben estar en la cámara de humo más de cinco minutos; si están más tiempo, el diseño absorberá demasiado humo y se difuminará. Pasa la pieza a un recipiente con tapadera después del ahumado. Cuando esté lo bastante frío para tocarlo, retira el esmalte con una lama flexible de metal (aunque muchas veces se caerá solo).

**Un método alternativo para esmaltar**

Aplicar el esmalte con pistola es adecuado cuando resulta muy difícil hacerlo de cualquier otra manera. Pero el equipo necesario es voluminoso y caro, así que no es una opción real para un principiante. No obstante, si tienes la suerte de disponer de una pistola sigue estos consejos para que te salga bien:

- Gira la pieza en una torneta mientras trabajas, para lograr una cobertura uniforme. Procede de manera metódica y comprueba que no se producen escurriduras.
- La pistola debe estar a unos 30 cm de la pieza, pues el esmalte necesita algo de espacio para extenderse de manera uniforme.
- Si vas a dar más de una capa de esmalte, prueba a hacer variaciones en los ajustes de la pistola para producir diferentes efectos.

Repasa la capa de engobe con una bayeta de cocina húmeda, teniendo cuidado de no restregar la superficie de la pieza demasiado fuerte para no dañar el pulido. Deja que se seque completamente y abrillanta la superficie con cera de abeja.

- Limpia siempre la pistola disparando agua después de usarla. Luego, desmóntala y elimina los restos de esmalte de cada una de las piezas. Si no lo haces, corres el riesgo de estropear futuros trabajos.
- Maneja con cuidado las piezas después del esmaltado, porque las marcas de los dedos son muy difíciles de eliminar.



Decoración con humo



1 Coloca tiras finas de arcilla sobre la pieza para que sirvan de barreras. En la fotografía, las tiras se colocan sobre el lomo del animal.



2 Fija las tiras con un alambre flexible. A menudo, el alambre dejará marcas que quedarán como un efecto más en el acabado final. El alambre de cobre es muy bueno porque funde a temperaturas relativamente bajas.



3 Otra posibilidad es colocar tiras de cinta de carrocero. La cinta se consumirá en el proceso de cocción pero resistirá lo suficiente para dejar marcas interesantes.



4 El papel de aluminio es buen material para hacer de barrera. Prueba a envolver con él algunos detalles, como los cuernos o la cola, para protegerlos completamente del humo.



5 Rodea de forma desigual la pieza con virutas dentro de la cámara de humo para producir efectos más interesantes. Las virutas arden más rápido que el serrín en polvo y crean diferentes efectos en la pieza. Se pueden conseguir marcas interesantes añadiendo otros materiales combustibles, además de las virutas o en lugar de ellas. Prueba con paja, algas, hojas o agujas de pino.



6 Unos papeles de periódico colocados encima de todo en la cámara de humo ayudarán a la combustión de las virutas. Cuando veas que las virutas están ardiendo, tapa el recipiente y deja que todo se vaya consumiendo lentamente. El proceso puede durar unas 24 horas.



Ejemplo de cocción ahumada con las marcas dejadas por la cinta de carrocero.

INTÉNTALO

99 Decoración por cocción ahumada

Se pueden conseguir atractivas superficies ahumadas, aun sin disponer de un horno Raku. Basta un recipiente de metal y una buena provisión de virutas de madera y/o papel de periódico.

Fabricación con planchas duras

Se las llama «duras» porque se han secado hasta llegar a un grado denominado «dureza de cuero». Se sostienen por sí mismas y es más fácil fabricar piezas con ellas que modelar con planchas blandas. En cualquier caso, aquí tienes algunos consejos que te ayudarán a dominar la técnica.

100

Cómo hacer un estuche con planchas

Los principios para fabricar con planchas duras son los mismos para este sencillo estuche que para la pieza más complicada del mundo. Una vez dominada la técnica, las posibilidades son infinitas.



1 Corta, de una plancha dura, todas las partes del estuche ayudándote con una plantilla de cartulina. Ingletea los bordes de ambos lados y el inferior de cada una de las caras y los cuatro lados de la base.

Consejo: cuando ingletees planchas duras, para no romper las esquinas coloca una regla metálica a unos 6 mm del borde para guiar la cuchilla cuando cortes desde cada uno de los extremos hasta el centro.



Coloca un taco en el ángulo de la junta de las caras, para que no se deforme mientras pegas los bordes.



2 Con un cepillo de dientes, raya y aplica barbotina en los bordes ingleteados. Unos tacos de madera te ayudarán mucho como soportes en las primeras fases de la fabricación. Después de pegar la primera cara a la base del estuche, colócale un taco a cada lado mientras preparas la siguiente cara.



3 Refuerza la cara interna de las juntas con rollos de arcilla blanda, presionándola contra los ángulos con los dedos o una herramienta redondeada. Este refuerzo ayudará a distribuir la tensión por toda la costura durante la cocción.

101

Un detalle extra: los pies



Una bola de arcilla en cada esquina de la base es suficiente para dar una sensación visual de elevación. Coloca el estuche sobre cuatro bolas de arcilla un poco aplastadas para mejorar el efecto. No las pegues hasta comprobar que están bien nivelados; luego, señala la posición de cada bola y pégalas con barbotina después de rayarlas.



Varía la forma de los pies cortando los lados de las bolas. No intentes cortarlas perfectamente niveladas con la cara del estuche; límitate a intentar cuadrarlas.



Corta cuadrados de arcilla para hacer pies en consonancia con la forma del estuche. Utiliza una regla para cortar una tira y luego corta la tira en cuadrados.



Los cuadrados quedan mejor en la base de estuche un poco hacia el interior de los bordes. Señala la posición y pégalos con barbotina después de rayarlos.

Pies sencillos



1 Corta cuatro pequeños rectángulos de arcilla de 2,5 cm de alto y de la misma anchura que las caras del estuche. Con un troquel, corta un semicírculo en uno de los lados largos de cada trozo.



2 Ingletea con cuidado los bordes de los lados cortos de cada rectángulo y pégalos formando un cuadrado. Utiliza guías de rodillo para ayudarte a formar un cuadrado perfecto una vez que los cuatro trozos están bien pegados.

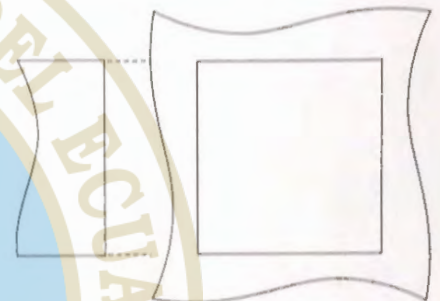


3 Una vez pegados los pies a la base del estuche —rayando los bordes, aplicando barbotina y reforzando la cara interior de las juntas—, alisa la cara exterior de la costura con un raspador metálico.

Adaptación de la técnica para hacer otras figuras

Seguro que te divertirás mucho maquinando diferentes formas para los pies y los bordes de arriba de estuche, pero, si estás buscando ideas, aquí tienes algunas.

Consejo: los pies y los bordes superiores deben ser armónicos con el resto de la pieza; si no estás muy seguro de qué detalles añadir, recorta unas cuantas alternativas y pruébalas hasta que el resultado te satisfaga. Puedes guardar las pruebas que no utilices envueltas en plástico y usarlas con otra pieza en otro momento. Si te parece que estás desperdiciando demasiada arcilla con todas estas pruebas, hazlas con cartulina. Te producirán la misma impresión, podrás usarlas como plantillas a la hora de cortar la arcilla y siempre las tendrás a tu disposición en el futuro.



Borde ondulado

INTÉNTALO

105 Borde superior ornamentado

Para fabricar un borde ornamentado, corta un cuadrado de arcilla un poco más grande que el estuche, recórtale semicírculos en los bordes como hiciste con los pies y un cuadrado en el centro para formar un marco. Colócalo en su sitio y pégalo de la manera habitual.



RECUERDA

104 ¿Juntas difíciles de disimular?

Si no consigues disimular una junta, piensa en la forma de convertirla en un adorno. Aquí, el problema se resolvió acentuando la línea de la junta con un utensilio de madera hasta formar un surco poco profundo. La línea ya no se ve tanto y el surco parece deliberado y en armonía con las caras del estuche.



Modelado con
planchas 40-41
Decoración de
planchas blandas,
48-55

Decoración de planchas duras

Las planchas duras son como un lienzo donde probar cualquier decoración. Aquí tienes unas cuantas ideas.

106

Grabado sobre linóleo

En las buenas tiendas de artesanía se consiguen láminas de linóleo de varios tamaños y herramientas para cortar. Corta la lámina según el tamaño deseado empleando una regla y un cuchillo de artesanía grande. En el ejemplo, el corte corresponde al tamaño exacto del panel lateral de la caja. Puedes dibujar los diseños sobre el linóleo con lápiz y borrarlos con facilidad si cometes un error. Corta luego la silueta del diseño encajando la lámina contra el borde del tablero de cortar.

Enmarca el área de la lámina donde situarás la imagen. Así no tendrás que mezclar los patrones y no habrá riesgo de estropear el diseño al juntar los bordes.

Haz el marco empleando un tablero de madera y unos listones, de modo que el trozo de linóleo quepa en tu mesa de trabajo.

El tablero de madera debe tener al menos treinta centímetros de lado.

Coloca un listón en el borde superior y otro en el borde inferior.



El acabado del estuche se ha conseguido con un simple esmaltado para acentuar los detalles del diseño creado con la lámina de linóleo.

Nota de seguridad

Corta la placa en dirección contraria a la mano que la sujeta. Las herramientas de corte están afiladas y son peligrosas.

107

Delicado estuche de porcelana con tapa

La porcelana es una arcilla muy fina que luce más cuando se trabaja en planchas delgadas. Esto la hace difícil de manipular: es esencial acertar con el punto justo de dureza, porque se seca muy rápido. Tiene también una clara tendencia a combarse y quebrarse en la cocción a altas temperaturas, por lo que hay que prestar mucha atención en todo momento. Reserva todas las planchas de porcelana bien envueltas en plástico hasta el momento de usarlas para evitar que se sequen demasiado mientras estás trabajando con otras partes de la pieza.



1 Decora el interior de la plancha de la base de la pieza. El efecto causará una agradable sorpresa al levantar la tapa.



2 Si estás haciendo una tapa plana, apóyala en un marco. Corta el marco con los bordes ingleteados.

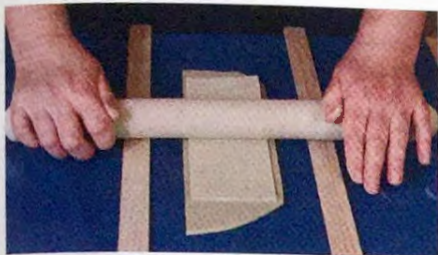


3 Las planchas de porcelana son demasiado finas para usar cepillo de dientes y agua, así que utiliza una cuchilla para rayar los bordes y barbotina hecha con restos de la propia porcelana mezclada con agua hasta conseguir una pasta consistente. Utiliza espátulas para colocar las distintas partes y pegar los bordes.



4 Corta los trocitos correspondientes a las muescas de ajuste de la tapa con mucho cuidado. Lo mejor es que tengan de largo la anchura del marco en que se apoyan.

Cómo hacer planchas de linóleo



1 Coloca el linóleo con el diseño hacia abajo sobre una plancha de arcilla blanda pero no pegajosa y pásale el rodillo sobre guías para no hacer la plancha muy delgada. Como el linóleo se puede pegar, sujeta por los bordes la plancha de arcilla con una mano para evitar que se vaya con el linóleo cuando tires de él hacia arriba para retirarlo.



Consejo: seca la lámina de linóleo con un secador de pelo antes de usarlo para evitar que se pegue a la arcilla. También será más difícil que se pegue si secas con el secador la superficie de la plancha de arcilla para que no esté pegajosa.



2 Deja que el linóleo se seque hasta tener dureza de cuero antes de cortarlo al tamaño exacto para la fabricación.

Decoración con lustre

El lustre se utiliza para resaltar detalles de las piezas de cerámica cuando ya han pasado por el ciclo de la cocción. Se puede aplicar sobre esmalte para acentuar el brillo o sobre la pasta cerámica para conseguir un efecto mate. La decoración estampada mejora ostensiblemente con este procedimiento.

Antes de aplicarlo en el estuche, haz una prueba, en un resto, de los colores que te gustaría utilizar. El resto deberá tener zonas planas y zonas con textura, por lo que la mitad se puede esmaltar para conseguir el efecto del lustre brillante y la otra mitad no (para un efecto de lustre mate). Anota debajo, como referencia, el color de cada lustre.



5 Comprueba que la muesca de ajuste está bien colocada en el marco antes de pegarla. Coloca la tapa sobre el marco y señala en ella la posición de la muesca. Para que encaje bien, araña una pequeña astilla de la muesca antes de fijarla en su posición. La astilla tiene que ser realmente muy fina porque si no la tapa quedará demasiado suelta.



6 Si grabas algunos detalles en zonas muy pequeñas, como la muesca de ajuste, conseguirás que dé la impresión de un diseño concebido como totalidad y subirás un peldaño en el nivel decorativo de tu estuche.



7 Graba el mismo detalle en los pies del estuche.

Consejo: proponte que tus trabajos sean interesantes desde todos los ángulos posibles. Las bases, por ejemplo, suelen estar vacías, pero piensa qué agradable resulta darle la vuelta a un objeto y encontrarse con otro detalle.



8 El estuche acabado debería tener al menos dos muescas de ajuste colocadas en caras opuestas para que la tapa no se mueva si no es para levantarla. No tienen por qué ser de la misma forma o tamaño.

VER TAMBIÉN:Arcillas preparadas,
14-17

Ágata

Combinando arcillas de dos o más colores se forman las vetas del denominado «efecto ágata» (como la piedra de nombre «ágata»), que se caracteriza precisamente por su veteado.

110

Capas de arcillas para conseguir un veteado



1 Coloca varias capas de diferentes tipos de arcilla unas encima de otras y pásales el rodillo. No aprietes demasiado en esta fase. Las arcillas blandas se unirán fácilmente, pero las más duras necesitarán barbotina entre capa y capa para facilitar la adhesión.



2 Corta la pella veteada por la mitad con un hilo de corte, coloca una mitad encima de la otra y pásale de nuevo el rodillo. Repite varias veces esta operación. Cuantas más veces lo hagas más finas serán las capas y, por tanto, las vetas.



3 Ya puedes pasarle el rodillo a la arcilla para hacer planchas con las que fabricar piezas blandas o duras o para usarla para moldear.

111

Arcilla tintada

Utiliza arcilla blanca o de un color muy pálido con las propiedades adecuadas para este tipo de ágata. Tu proveedor te aconsejará sobre cuál es la mejor.



1 Coloca en un cuenco 800 gramos de arcilla seca y toscamente triturada. Mezcla algo de tinte con un poco de agua y échalo en la arcilla pasándolo por un tamiz fino. Te resultará mucho más fácil trabajar la arcilla si la dejas reposar durante una hora.

Consejo: seca la arcilla rápidamente pasándole el rodillo hasta formar planchas muy finas y dejándolas al sol o en algún lugar caliente. La forma más rápida de moler la arcilla es meterla en una bolsa de plástico duro y golpearla con el mango del rodillo.



2 Cuando la arcilla esté empapada, mézclala bien hasta que se forme una pasta, échala en una plancha de escayola y déjala secar hasta que se despegue con facilidad de la escayola. Amásala hasta conseguir una consistencia adecuada para trabajar.

Arcillas combinadas

Para conseguir efectos muy interesantes superponen capas de arcilla de diferentes tipos y/o colores. Por ejemplo, si mezclas arcillas ásperas y chamotadas con porcelana, crearás una superficie parecida a la de las rocas geológicas por la tensión entre las propiedades de cocción de cada. Para un acabado más fino, tinte el mismo tipo de arcilla con diferentes colores.

Consejo: las arcillas tintadas funcionan mejor si las preparas un tiempo antes de utilizarlas. Guárdalas durante un par de semanas envueltas en plástico. Si pretendes hacer muchas piezas de ágata, lo mejor es que prepares un lote de arcilla tintada a la semana. Coloca una etiqueta en la bolsa donde se indique el color y la fecha de preparación, y siempre tendrás un stock listo para usar.

Colorear arcilla húmeda

Se trata de mezclar el tinte con la arcilla húmeda; usa la misma proporción que con el método seco.



1 Mezcla el tinte con agua hasta formar una pasta espesa y pásala por un tamiz fino hasta un recipiente pequeño.



2 Corta la pella de arcilla en planchas con un hilo de corte y alterna capas de arcilla y de pasta tintada hasta que ésta se acabe.



3 Amasa la arcilla hasta que el tinte se mezcle bien y toda la masa tenga un color uniforme. El tinte es bastante sucio: es preferible evitar que óxidos y tintes entren en contacto con la piel. Usa guantes de goma.

Experimentos con bloques laminados



1 Los bloques laminados se pueden combinar de muchas formas. Un método sencillo es colocarlos con las tiras apuntando en distintas direcciones. Coloca los trozos en una tela de algodón, que absorberá el exceso de humedad pero no dejará que la arcilla se seque del todo. El algodón es mejor que el plástico porque la arcilla suele estar pegajosa.



2 Une los bloques laminados con un poco de barbotina aplicada con pincel.



3 Completado el diseño, cúbrelo con otro trozo de tela de algodón y pásale el rodillo con guías para mantener uniforme el grosor. Gira la plancha 90° varias veces cuando le estés pasando el rodillo para que el diseño se mantenga bien cuadrado. Si no lo haces bien se deformará, aunque el resultado puede ser inesperadamente bueno.

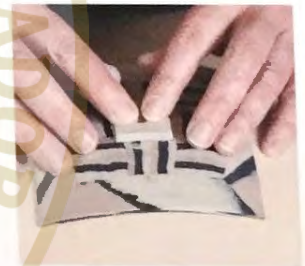


Puedes hacer los diseños con trozos laminados del tamaño que quieras.

INTÉNTALO

114 Cómo hacer fuentes con planchas laminadas

Corta la plancha con la forma que desees y colócala dentro un molde de escayola o sobre éste. Un simple pie hecho con un cuadrado de arcilla incolora basta para levantar la pieza sin estropear el diseño.



Con cuidado es posible alisar con una lama metálica las piezas de ágata cuando estén casi secas. Pero se trata de una operación muy delicada y es preferible pulirlas con una lija de agua después de la bizcochada.



115

Appliqué

Recorta unas siluetas de planchas delgadas de ágata, colócalas sobre una plancha de apoyo y pásales el rodillo. Con esta técnica crearás superficies de *appliqué* con interesantes diseños que podrás utilizar para planchas o moldeo. Para un resultado óptimo, el ágata y la plancha de apoyo deben tener la misma consistencia para que se unan bien al pasarles el rodillo.



Sencillas fuentes con diseños laminados y appliqué.

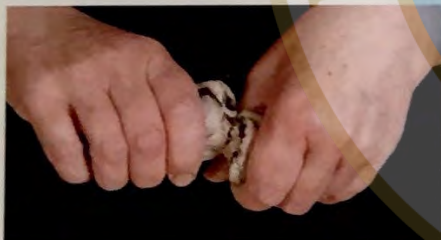


Nota de seguridad

Utiliza siempre una mascarilla para lijar cerámica. El polvo de arcilla es muy nocivo.

116

Más ideas para combinar arcillas



Usa los restos

Ésta es una gran idea para utilizar los restos de arcilla laminada o ágata. Primero, reúne todas las sobras y forma con ellas una bola. Retuerce la bola hasta que se rompa por la mitad. Junta las dos mitades y repite la operación dos o tres veces (no más veces porque los colores se mezclarían demasiado).



Planchas reconstruidas

Es posible hacer planchas nuevas de restos y usarlas tal como queden. Recorta trozos de los restos grandes un poco al azar y júntalos formando ángulos diversos. Pásales el rodillo y tendrás una nueva plancha.



Rollos retorcidos

Un buen método para hacer piezas grandes de ágata es pasarles el rodillo a rollos gruesos y delgados de arcillas de diferentes colores (ver página 72). Antes, se pueden retorcer o sencillamente colocar uno al lado del otro.



Rayas

Haz rollos retorciendo tiras laminadas. Pásales el rodillo y obtendrás planchas de rayas. Cuanto menos las retuerzas, más separadas estarán las rayas.



Cuenco de millefiore

El millefiore se hace enrollando tiras de arcilla de diferentes colores para formar anillos concéntricos. Los rollos se pueden cortar en lonchas y reunirlos de nuevo.



1 Organiza los trozos de millefiore para formar el diseño. Utiliza mucha barbotina para sellarlos bien. No te preocupes si la barbotina borra el diseño; más tarde se verá de nuevo. Puedes incluir trozos laminados para hacer el diseño más interesante.



Puedes unir los trozos de millefiore en moldes para hacer cuencos.

Consejo: empapa el molde de escayola en agua un par de minutos antes de colocar el millefiore: retardarás la absorción de la humedad de la arcilla y te dará tiempo a colocar todas las piezas.



2 Una vez colocadas todas las piezas, deja que el cuenco se seque hasta la dureza de cuero y elimina con cuidado la barbotina con una lama metálica. Deja el cuenco en el molde mientras lo limpias porque es muy frágil. Dale un repaso final con un estropajo metálico para alisar bien la superficie y eliminar posibles irregularidades. Luego, saca el cuenco del molde y repite el mismo proceso en el exterior.

Organizándolas bien, es posible fabricar estuches con planchas de appliqué. Si quieres hacer una pieza como ésta, comprueba que el appliqué está bien colocado antes de cortar las diferentes partes.



INTÉNTALO

118 Ágata torneada

El ágata, cuando se tornea, forma una espiral ascendente en toda la pieza. A esta técnica se la denomina «neriage» en Japón, donde se utiliza desde hace siglos (ver páginas 84-85 para la técnica del torneado). Para conseguir un efecto más sutil, mezcla sólo un poco de arcilla de color en la pella que vas a tornear y límitate a uno o dos colores. Sólo necesitas superponer capas de color y de arcilla incolora. Ten cuidado de que no se formen burbujas de aire. Comprueba que la arcilla base y la de color tienen la misma consistencia. Tornea la pieza lo más directamente posible para que las rayas queden bien marcadas. No te preocupes si la pieza parece borrosa después de torrearla. Ya verás cómo las vetas del ágata surgen muy claramente al pulirla.



MODELADO CON PELLIZCOS

Ésta es quizá la primera técnica que se aprende porque ayuda mucho a comprender las características y el comportamiento de la arcilla. Es una técnica bastante intuitiva —y por ello relativamente sencilla— pero se necesita práctica para dominarla. En esta sección, aprenderás los principios básicos y encontrarás muchos consejos para progresar.

119

Consejos prácticos antes de empezar

- Las manos calientes secan la arcilla rápidamente: un problema si trabajas con pellizcos porque se resquebrajará. La cosa irá a peor cuanto más tiempo tardes en trabajar una pieza. El problema tiene fácil solución: refréscale las manos periódicamente con agua fría y trabaja lo más rápido posible.
- Si nunca antes has «pellizcado», utiliza arcilla chamotada: tiene más resistencia y es más difícil que se resquebraje. Cuando adquieras experiencia y comprendas mejor el comportamiento de la arcilla, podrás trabajar pastas más finas y piezas con paredes más delgadas.
- Si no te gusta el tacto de la arcilla chamotada, mézclala al 50% con otra más suave que cueza a la misma temperatura: conservará la resistencia pero tendrá una superficie de mayor calidad y los pellizcos serán un poco más finos.
- Uno de los mayores problemas para los que usan esta técnica son las uñas, porque pueden llegar a cortar la arcilla.



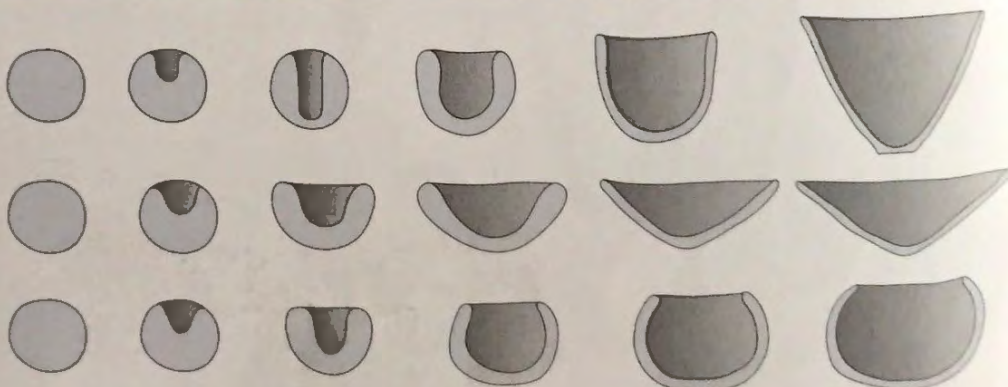
¡Si no eres capaz de tenerlas siempre cortas, esta técnica no es para ti!

- Una cantidad muy pequeña de arcilla da para muchos pellizcos. Por regla general, esta técnica no es muy adecuada para grandes cantidades. Ya verás que

conforme vayas ganando experiencia podrás ir aumentando la cantidad de arcilla. Comienza con una pella que te quepa en la palma de la mano.

Piezas fabricadas con pellizcos

Aquí puedes ver las fases de fabricación de tres tipos diferentes de objetos modelados con pellizcos: hondo, abierto/poco profundo y semicircular. La pieza abierta es, de lejos, la más fácil para un principiante, pero, a medida que mejore tu comprensión del proceso, tendrás más control y podrás atreverte con las otras.



120

Cómo modelar con pellizcos una forma básica



1 Con un poco de arcilla preparada, forma una bola y cógela con una mano. Con el pulgar de la otra mano, presiona la pella hacia el centro, hasta que sientas un poco de presión en la palma. Comprueba el grosor de la base de la bola entre el pulgar y el índice (no debería ser mayor de 13 mm). Si no puedes calcularlo al tacto, utiliza un alfiler para medirlo. El agujero del alfiler se tapaná inmediatamente en cuanto sigas pellizcando.



2 Ve pellizcando la pieza con todos los dedos desde el fondo de la bola hacia fuera. Trabaja con pellizcos muy pequeños, y ve girando la bola en la mano lentamente para que se vayan igualando las marcas de los dedos. Deja el borde de la pieza bastante grueso, y tan cerrado como te sea posible hasta que vayas a darle la forma final, para evitar que la pieza se abra demasiado rápido y se deforme, rompa o resquebraje.

RECUERDA

121 ¿Pieza irregular o blanda?

- Pellizca las paredes poco a poco hacia arriba y hacia fuera. Trabaja primero toda la pieza hasta que consigas un grosor uniforme; luego, ve adelgazándola poco a poco hasta que quedes satisfecho.
- Si la pieza parece muy blanda y no mantiene la forma, sécala un poco con un secador de pelo.

122

Cómo hacer la base de una pieza

Si quieres que tu pieza tenga una base bien definida, dale la vuelta, sujétala con cuidado y trabaja la base con una espátula de madera hasta darle la forma deseada. También puedes trabajar del mismo modo las paredes para cambiar la forma de la pieza. Intenta repasarla con la espátula hasta cambiar la forma redonda por otra con varias caras. Comienza con tres caras hasta que ganes confianza.



Elimina los bultos y las burbujas del interior y del exterior de la pieza con una lama o raspador de metal.



RECUERDA

123 ¿Borde demasiado «acampanado»?

Para corregir un borde que se ha acampanado demasiado o demasiado pronto, corta en las paredes de la pieza unas cuñas en «V» a intervalos regulares. Solapa y une los bordes de estos cortes. Si la arcilla se ha secado mucho, ráyalos y aplícales barbotina para que peguen bien.



Pega los bordes solapados pellizcándolos hasta que la pared quede con un grosor uniforme. Alisa la arcilla en los puntos que has trabajado.



Haz una tiradera de plástico con una tarjeta de crédito para alisar y pulir el interior de la pieza. El plástico de la tarjeta es fácil de cortar con la forma necesaria para llegar a todos los rincones.

Aumento de tamaño

Para aumentar el tamaño de una pieza modelada con pellizcos es necesario incorporar otras técnicas. Prueba estas dos a ver cuál te resulta más fácil.

Con rollos



1 Puedes utilizar rollos redondos o planos (ver página 72). Si el borde superior de la pieza está muy seco, ráyalo y aplícale barbotina antes de colocar el rollo.

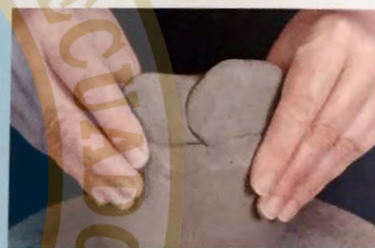


2 Pelliza el rollo sobre el borde para fijarlo. Fusiona la arcilla del rollo con las paredes de la pieza por el exterior y por el interior. Pega bien los dos extremos del rollo, asegurándote de que no cogen aire.



3 Pelliza el rollo en dirección ascendente, como antes en el cuerpo principal, hasta que toda la pared tenga el mismo grosor. Raspa las paredes para eliminar irregularidades. Con el mismo procedimiento, puedes añadir todos los rollos que quieras.

Con pellizcos



1 Esta técnica utiliza trozos planos de arcilla. Es muy útil para aumentar el tamaño y la altura de las piezas. Aplana pequeñas bolas de arcilla pellizcándolas sobre el borde hasta que tengan el mismo grosor que las paredes. Solapa cada bola con la anterior mientras las pellizas por el interior del borde.



2 Cuando aumentes la altura de las paredes con pegotes de arcilla, ve alisando la superficie con un raspador o lama cada vez que pongas uno, para controlar la forma que va tomando y evitar hacer modificaciones más tarde.

INTÉNTALO

125 Piezas cerradas modeladas con pellizcos

Muchos objetos, desde frutas y semillas hasta animales y criaturas del mar, o estuches y frascos, se pueden hacer uniendo dos piezas modeladas con pellizcos. Cuando domines las técnicas de manipulación y de unión las posibilidades serán infinitas.



1 Modela con pellizcos dos piezas semicirculares exactamente iguales, raya los bordes de ambas, aplícales barbotina y únelas. Mantenlas juntas un par de minutos, presionándolas un poco para asegurar la unión. Cuando modelés la segunda pieza, compara de vez en cuando el tamaño del borde con el de la primera para que encajen bien. Te resultará más fácil modelar dos piezas iguales si, antes de empezar, pesas las bolas de arcilla para asegurarte de que son exactamente iguales.



2 Refuerza la costura con un rollo de arcilla blanda. Usa los dedos o cualquier utensilio de modelar. Luego alisa la superficie con un raspador. Mantendrás mejor la forma de la pieza si la sostienes en la mano mientras refuerzas la junta. Si trabajas sobre un tablero es muy fácil que se deforme.

126

Ideas para modelar piezas cerradas

Al modelar con pellizcos formas cerradas debes tener mucho cuidado; aquí tienes algunas ideas:



Modelar la pieza con una espátula de madera que, al mismo tiempo, irá alisando la superficie.



Utiliza listones de madera para definir líneas y hendiduras.



Para un efecto similar, presiona la pieza contra un tablero. Esto es útil para equilibrarla y te ayudará a decidir la mejor manera de asentarla.



Conseguirás un acabado más suave simplemente modelando con los dedos, lo que además te dará margen para manipular la pieza hasta los mínimos detalles.

Añadidos

Siempre es posible completar o mejorar una pieza con añadidos modelados con pellizcos o con otra técnica de fabricación. Depende del añadido. Utiliza los siguientes consejos y técnicas como puntos de partida para desarrollar tus propias ideas.

127

Pequeños añadidos modelados con pellizcos



La técnica

Coge un poco de arcilla para modelar con pellizcos algunos complementos como cabezas para piezas figurativas, pies o tapones. Trabaja con el pulgar y el índice, con el mismo método que si se tratara de cantidades mayores. La base de este pequeño trazo, se unirá a la parte de arriba de la pieza como un detalle decorativo.



Modelado de pies

Modela con pellizcos bolas no mayores que una canica para fabricar pies. Coloca tres o más para que la pieza tenga estabilidad. También puedes cubrirla pieza entera con pequeñas bolitas para un original acabado muy retro!



Modelado de tapones

Con pellizcos se pueden modelar tapones y tapas de todas las formas imaginables. Añádeles rollos con textura como tiradores o abre las piezas recortando alguna sección de las paredes. La consideración más importante al hacer un tapón como éste es cómo se ubicará en la pieza. En este ejemplo, ya ves que se ha colocado un anillo alrededor de la abertura del frasco.

RECUERDA

128 ¿No sabes dónde ubicar los añadidos?

Antes de encastrar los añadidos, pruébalos en diferentes lugares de la pieza hasta encontrar una posición adecuada. A lo mejor los pensaste para un lugar pero te das cuenta de que funcionarían mejor en otro. Señala la posición antes de rayar la superficie y aplicar barbotina para pegar.

Consejo: refuerza las juntas de los añadidos con rollos de arcilla blanda. Esta arcilla extra te permitirá disimular la costura.



Los tapones sirven para piezas hechas con otras técnicas, como en la fotografía, donde se han «pellizcado» minaretes para cerrar tarros modelados con planchas de porcelana.



129

Añadidos modelados con planchas

Para añadir a piezas modeladas con pellizcos detalles modelados con planchas, éstos deben ser casi iguales al cuerpo de la pieza. Raya, da barbotina, pega las diversas partes y repásalas con un instrumento de madera. Además de reforzar la unión, eliminarás las burbujas de aire que pudiera haber.



Siempre que sea posible, fusiona bien el añadido con el cuerpo de la pieza para que no parezca algo extraño.

RECUERDA

131 ¿Estallan las piezas cerradas?

El aire se expande al calentarse y, si no encuentra salida, hace estallar las piezas cerradas. Recuerda practicar un agujero en un lugar discreto del cuerpo principal de una pieza cerrada y en cada uno de los añadidos posteriores. En este ejemplo, los ojos del pájaro son un lugar perfecto para ocultar los agujeros. Hay otro en la parte de abajo del cuerpo.



130

Añadidos modelados con rollos



Asas

Utiliza pequeños rollos para las asas en piezas modeladas con pellizcos. Pueden ser funcionales o sólo decorativas, como aquí (ver página 72). Dale al rollo la forma requerida antes de unirlo a la pieza. El rollo y la pieza deben estar en el mismo punto de secado para asegurar una buena unión.

Bordes y pies circulares

Los rollos sirven para hacer bordes decorativos tanto en su forma redondeada como armonizados con la pieza para ajustar bien una tapa. Los pies circulares se modelan de la misma forma.



Detalles esculturales

Los rollos modelados pueden añadir complementos a piezas modeladas con pellizcos como el pedúnculo de esta vaina. Es muy importante fijarlos bien a la pieza reforzando la junta con pequeños rollos de arcilla blanda siempre que sea posible. Si quieres dar textura a estos detalles, hazlo antes de unirlos a la pieza porque después son demasiado frágiles.

Apoya en foam las piezas con añadidos frágiles o delicados mientras se secan. Colócale un soporte debajo al añadida si te parece que se puede caer por su propio peso.



VER TAMBIÉN:

Equipamiento pesado
(Improvización de un
horno para cocción
con humo) 28-31

Decoración de piezas modeladas con pellizcos

La mayoría de las técnicas decorativas descritas en este libro resultan perfectamente apropiadas para piezas modeladas con pellizcos. Las piezas de esta sección están especialmente indicadas para este tipo de modelado.

132

Dar textura con un simple baño de óxido



Las superficies con este tipo de textura se ven muy armónicas y naturales. Simplemente se cubrieron con una gruesa capa de óxido, que luego se

Las piezas se texturizan mejor antes de fabricarlas, pero esto no es posible con las «pellizcadas». Sí se les puede dar textura después de fabricarlas raspando la superficie con una lama dentada o un utensilio similar. Con este procedimiento se pueden crear diseños sencillos, pero experimenta siempre primero en restos de arcilla hasta que encuentres uno que realmente te satisfaga.

retiró y sólo se quedó en la textura. Cuando se aplican sin esmalte, como aquí, los óxidos producen un efecto muy parecido ya sean de cobre, cobalto,

133

Recubrimientos de papel para cocciones con humo

Conseguirás espléndidos efectos creando diseños con cinta de carroceros en piezas bizcochadas. Los resultados serán aún mejores si bruñes las piezas (ver página 127). El principio de esta técnica es que la cinta de carroceros se cubre con una lechada de arcilla. La lechada actúa como barrera contra el humo mientras que el papel se quema creando el dibujo.

manganeso o hierro. La mayoría forma sombras oscuras al cocerse a altas temperaturas. Escoge por tanto uno barato.



Consigue finos detalles en la arcilla con la punta de una herramienta de madera o incluso de un lápiz.



Pequeñas bolitas de arcilla aplastadas pegadas en la superficie crean textura. Prueba a estamparlas para añadir detalles.



Aplica añadidos de arcilla en la superficie para agregar detalles naturales.

INTÉNTALO

134 Diseños con cinta de carroceros

1 Se pueden crear determinados diseños cortando o rasgando tiras de cinta de carroceros. Utiliza un tapete de corte para pegar largas tiras de cinta; utiliza una regla de metal y una cuchilla bien afilada. Corta y rasga tantas tiras como vayas a necesitar y pégalas en el dorso de la mano para acceder a ellas con facilidad cuando estés trabajando.



2 Delimitando con las tiras de cinta algunas zonas, puedes crear diseños al azar o de una manera organizada. Alterna las cintas cortadas con las rasgadas para elaborar tu diseño y deja entre las cintas algunas zonas expuestas al humo para maximizar el efecto.



3 Para un efecto más nítido, corta aquí y allí la cinta superpuesta con un cuchillo bien afilado. ¡Cuidado con rayar la superficie de la pieza!



4 Pinta toda la zona estampada con una gruesa capa de engobe de arcilla chamotada. Comprueba que la superficie de arcilla no se ve a través de ella, pero no te preocupes si no cubre del todo el papel. Prepara el engobe con la misma arcilla que estás utilizando, una vez seca y triturada. Añádele un puñado de serrín o chamota y un poco de agua, y bátelo todo bien antes de aplicarlo. Deja que el engobe se seque antes de la cocción en virutas o papel de periódico (ver página 31).



INTÉNTALO

135 Esmaltados experimentales

Experimenta con esmaltes a pincel y cocidos a bajas temperaturas. Los hay con acabados extraordinarios: desde los colores más vivos, tanto brillantes como mates, hasta los efectos cristalinos de los más artísticos.

1 Aplica con un pincel una capa base de esmalte de color siguiendo las recomendaciones del fabricante.
2 Con una esponja natural, aplica una ligera capa de cera líquida sobre la superficie esmaltada.
3 Aplica con una esponja sobre la cera un esmalte de color que contraste con el anterior. Se pegará donde la cera no forme barrera.

- Usa una pistola para aplicar el esmalte en vez de la esponja o el pincel. Los efectos son los mismos pero más sutiles.
- Experimenta con esmaltes diferentes: por ejemplo, uno brillante sobre una base satinada.
- Estudia el catálogo de esmaltes y busca algunos que combinen bien para lograr diferentes acabados. Con unos cuantos bien combinados lograrás acabados increíbles.
- Las piezas decoradas con esta técnica deben colocarse en el horno sobre zancos.



Estas vainas ya cocidas muestran el diseño conseguido con las tiras de cinta. El papel se quemó y el engobe actuó como barrera ante el humo. Los pedúnculos se dejaron sin tratar para que se ennegrecieran por completo.

VER TAMBIÉN:

Arcillas preparadas,
14-17
Cocción de la
arcilla, 20-21

Modelado con rollos

El modelado con rollos es la técnica de fabricación más versátil porque permite modelar piezas de cualquier tamaño o diseño. Los consejos de las páginas que siguen te ayudarán a acelerar un proceso generalmente lento.

136

Elección de arcillas para modelar con rollos

- La arcilla para esta técnica debe ser «plástica» para que no se resquebraje.
- A lo mejor prefieres un arcilla de color para que sea más decorativa. Recuerda que las arcillas que cuecen en blanco son las mejores para que los esmaltes muestren todas sus cualidades.

- Piensa en cómo vas a cocer las piezas. Si vas a utilizar un horno eléctrico, puedes elegir entre una amplia gama de tipos de arcilla, pero si vas a hacer una cocción extrema tendrás que decidirte por una arcilla más específica para esa técnica. En ambos casos, te será fácil comprarla.

¿Rollo redondo o planos?

Rollos redondos

- 1 Haz rollos de longitud manejable. Los rollos demasiado largos resultan difíciles de controlar. Es muy fácil incorporar rollos a una pieza.
- 2 Fabrica los rollos con las palmas de las manos para evitar las marcas de las articulaciones de los dedos.
- 3 No hagas los rollos demasiado delgados: para fabricar la pieza, tendrás que modelarlos por los dos lados. Un buen grosor para trabajar son 2,5 cm de diámetro.

Rollos planos (tiras)

- 1 Los rollos para aplanar deben ser un poco más gruesos: 2,5 cm de diámetro sería el mínimo.
- 2 Utiliza la base de la palma de la mano para aplanar los rollos; nunca los dedos.

- 3 Eleva el rollo por un extremo mientras lo aplanas: evitarás que se pegue a la superficie de trabajo.
- 4 Para piezas muy grandes, aplanar rollos también muy grandes: la fabricación irá mucho más rápida.
- 5 Utiliza siempre un plástico sobre la superficie de trabajo para evitar que los rollos se peguen al aplanarlos. Puedes dejar el plástico pegado a la tira ya formada hasta que la coloques en la pieza. Te ayudará a mantener la forma de la tira sobre todo si tienes dificultades para manejarla. Retira el plástico cuando la tira ya está segura.
- 6 Para facilitar el modelado de una pieza, curva suavemente las tiras mientras las aplanas. Te facilitará la fabricación tanto hacia dentro como hacia fuera.



Escultura de Alan Foxley que muestra todo el potencial del modelado con rollos (clara que el horno del artista es lo bastante grande para cocerla).



«Rollo redondo» es el rollo en su forma original. Puede ser de muchos tamaños: desde los muy finos para pequeños detalles hasta los de más de 2,5 cm para trabajos más grandes.

Un «rollo plano» no es más que un rollo redondo aplanado con las manos. Por lo general, trabajar con este tipo de rollos acelera el proceso de fabricación. En muchos sentidos es similar al modelado con planchas.

138

El rollo perfecto



Dale a la arcilla la forma de una salchicha gruesa y hazla rodar con las palmas de las manos sobre una superficie no absorbente. No utilices nunca los dedos y no dejarás marcas innecesarias en la arcilla.

139

Redondear un rollo plano



Los rollos casi siempre se aplanan un poco al hacerlos. Para devolverle la forma redonda, sujétalo por ambos extremos y retuércelo un poco. Luego, vuelve a hacerlo rodar para quitarle las marcas. Esta operación se puede repetir tantas veces como sea necesario y le dará al rollo más resistencia.

140

Rollos planos estilizados

Rollos adecuados para hacer trenzados (ver página 80). La cara estampada del rollo puede constituir la parte de arriba o de debajo de la pieza, dependiendo de la forma. También son buenos para bordes decorativos que se pueden añadir a piezas modeladas con planchas, pellizcos o rollos. El secreto para que salga bien es simple: comprobar que el rollo tiene el mismo grosor que las paredes de la pieza.



Modelado de rollos

Utiliza una guía de rodillo para darle al rollo una forma ligeramente ovalada. Colócalo sobre la superficie de trabajo, presiona en cada uno de los bordes y corta las rebabas.



INTÉNTALO

141 Rollos extrudidos

Para decorar los rollos también puedes utilizar un extrudidor o galletera manual que encontrarás en comercios especializados. Son relativamente baratos y vienen con un juego de boquillas de diferentes tamaños y formas. En la página 76 encontrarás más ideas.



Decoración de rollos

Utiliza la cara de la guía de rodillo para hacer surcos y practica pequeñas estampaciones con el extremo redondeado de un lápiz. Busca otros utensilios con formas interesantes.

VER TAMBIÉN:

Desarrollando ideas,
34-35
Desarrollando
formas, 36-37

Guías y plantillas

Antes de empezar a modelar una pieza, debes tener clara la forma que deseas darle. Aunque suene muy obvio, la realidad es que mucha gente empieza a trabajar sin tener una idea precisa de lo que pretende hacer. El resultado es un trabajo mal resuelto. En las páginas 148-153 te ofrecemos un buen número de ideas.

142

Fabricación de una guía de contorno

Una guía de contorno te ayudará a controlar la forma de la pieza en que trabajas. El mejor material para este tipo de guías es el tablero DM que se puede cortar con una buena cuchilla. El cartón grueso también funciona bien.



Vasija Raku fabricada con una guía de contorno para controlar la forma.

RECUERDA

143

¿Vas a hacer una guía del contorno? Cosas a tener en cuenta:

El tablero debe ser lo bastante grande para poder sujetarlo con comodidad. Calcula una medida aproximada antes de ponerte a dibujar el contorno. Traza la silueta con un rotulador negro, más fácil de ver que el trazo de un lápiz.



El tablero debe tener una base bien nivelada que apoyar en la superficie sobre la que has fabricado la pieza para comprobar que la forma del contorno es correcta.

Para utilizar la guía, colócala de pie en la superficie donde está la pieza; pásala alrededor de ésta para comprobar el contorno. Es más fácil si la pieza está colocada sobre una torneta. Haz las correcciones precisas si detectas el más mínimo fallo.

INTÉNTALO

144

Distintos tipos de bases

Base modelada con planchas

(derecha): corta la base de una plancha lo bastante blanda para que la arcilla se pegue bien. Hazla un poco mayor de lo necesario porque disminuirá un poco al incorporarle el primer rollo.



Base modelada a pellizcos (arriba):

modela a pellizcos la base de la pieza (ver página 64) poco a poco utilizando de vez en cuando la plantilla para comprobar que la forma es correcta. Asegúrate de que es lo bastante grande para soportar la pieza que llevará encima; si es demasiado pequeña, la pieza se caerá.



Pie circular: coloca un pequeño disco debajo de la base modelada con plancha. El disco puede ser una moneda o un botón o estar hecho a propósito con arcilla bizcochada.

Construcciones complicadas

Modelando con rollos de diferentes tamaños y formas, o cambiando la forma de la pieza mientras la fabricas, te abrirás a un sinfín de posibilidades creativas.

Modelado con tiras



1 Antes de empezar, raya y aplica barbotina en el borde exterior de la base con un cepillo de dientes y un poco de agua. Cuando trabajes con este tipo de rollos, debes rayarlos y pegarlos de uno en uno.



2 Modela la pieza: si colocas sobre el contorno de la base la cara interior de una tira curvada, la pieza se irá curvando hacia afuera.

Consejo

Comprueba el contorno en todo momento. Para que no se desmadre, nivela con una cuchilla el borde superior de cada tira una vez pegada antes de añadir la siguiente. Recuerda utilizar la guía del contorno de manera regular (preferiblemente después de añadir cada tira) para tener siempre bajo control la forma de la pieza.



3 Refuerza todas las juntas, por dentro y por fuera, con rollitos de arcilla blanda. Únelos bien con un instrumento de madera antes de rasparlos con una lama de metal para perfilar bien la forma y eliminar la arcilla sobrante.



4 Una vez que la primera tira está bien asegurada por el interior, pon la pieza boca abajo y pega la base con la pared. Ya puedes retirar, si quieres, el disco de debajo.



5 Para cerrar las tiras, solapa los extremos y corta ambos diagonalmente. Retira lo que sobra antes de unirlos, con mucho cuidado, asegurándote de que no queda aire en la junta.

Modelado con rollos redondos

Los principios del modelado con rollos redondos son los mismos para una base modelada con planchas o una modelada a pellizcos.



1 Raya y aplica barbotina antes de incorporar el primer rollo salvo que la arcilla esté muy blanda, aunque siempre es aconsejable hacerlo (especialmente si partes de bases modeladas a pellizcos).



2 Apoya la pieza en la mesa de trabajo mientras incorporas el rollo. Presiona un poco la arcilla hacia abajo con los dedos o una herramienta de madera.



3 Cuando el rollo esté bien pegado por la cara interior de la pieza, dale la vuelta y repite la operación por el exterior con cuidado de no aplastarla.



4 Solapa los extremos del rollo y córtalos en diagonal (como con las tiras) antes de pegarlos y unirlos bien. Con este método, puedes incorporar más de un rollo a la vez o simplemente continúa fabricando la pieza añadiendo rollos de uno en uno hasta llegar al tamaño deseado. Comprueba que los rollos están muy bien unidos si incorporas más de uno a la vez y repasa el contorno de vez en cuando con la plantilla.



Alisa la superficie

Repasa la superficie de la pieza con una espátula de madera para compactar la arcilla y eliminar las irregularidades.

Cambios en el contorno



De redondo a ovalado

Cambia una pieza de redonda a ovalada presionando suavemente las paredes con las dos manos y repasando la superficie con una espátula.



Vasija cocida con humo y patrón picado de papel. Se modeló redonda y se modificó cuando estaba casi terminada para dar forma al cuello alargado y el borde elíptico.



Cóncava/Convexa

Haz un borde superior elíptico recortando la arcilla con una cuchilla de manera que la pared quede cóncava por un lado y convexa por el otro para crear una pieza con frente y trasera.

148

Técnicas decorativas



Para estrechar y cuadrar el cuello de una vasija, corta un trozo en «V» en cada una de las futuras esquinas; pega con barbotina los bordes de los cortes. Refuerza las juntas con rollos de arcilla blanda.



Modela con rollos un borde irregular que modificará de forma radical el aspecto de la pieza para hacerlo mucho más armónico. Marca primero el contorno del borde con un instrumento puntiagudo y corta luego el exceso de arcilla con un cuchillo. Cuando vuelvas a trabajar sobre el borde, modela los rollos en una dirección diferente para mejorar el efecto.



Crea interesantes y armónicas texturas en la superficie con una lama dentada. Muchos diseños se pueden hacer con este utensilio: aquí le hemos dado un estilo de líneas cruzadas. Pero siempre es mejor hacer pruebas primero en restos de arcilla.



Rayar la arcilla con un cuchillo es una técnica simple pero efectiva: en esta vasija funciona muy bien al lado de las líneas cruzadas del cuerpo y crea un contraste muy armónico en el conjunto.



De redonda a cuadrada

Cambia una pieza de redonda a cuadrada colocando dos dedos abiertos por dentro del borde mientras presionas el exterior con una espátula. Repite la operación tres veces hasta conseguir un cuadrado aproximado y una vez más para los ajustes finos.

RECUERDA

149

¿Quieres cambiar la forma de una pieza?

Si la arcilla está lo bastante blanda, puedes cambiar la forma de una pieza en cualquier momento de su fabricación. Simplemente corta lo que necesites de las paredes, une de nuevo los bordes y refuerza las juntas tanto por dentro como por fuera con rollos de arcilla blanda.



Pieza de Audrey Richardson con borde superior de doble elipse muy armónica que nos produce la sensación de hallarnos ante una pieza redonda cuando en realidad es muy alargada.



Herramientas para los rincones difíciles

Las herramientas para raspar con diferentes bordes redondeados son especialmente adecuadas para piezas con rincones difíciles de alcanzar.

Tiraderas

Hay tiraderas de madera o de goma con muchas formas. Con una o dos debería bastarte, pero elígelas para que te sirvan para muchas cosas: con borde redondeado, recto, acabado en punta o en curva.

Útil para paredes con un borde recto. Excelente para raspar y alisar.

Tiradera muy útil con un extremo redondeado, otro recto, otro en curva y otro en punta.

Excelente tiradera para alcanzar rincones difíciles.

Útil tiradera con un extremo acanalado; perfecto para acabados de bordes.

Versión en bambú de la tercera pero curvada y por tanto más versátil.

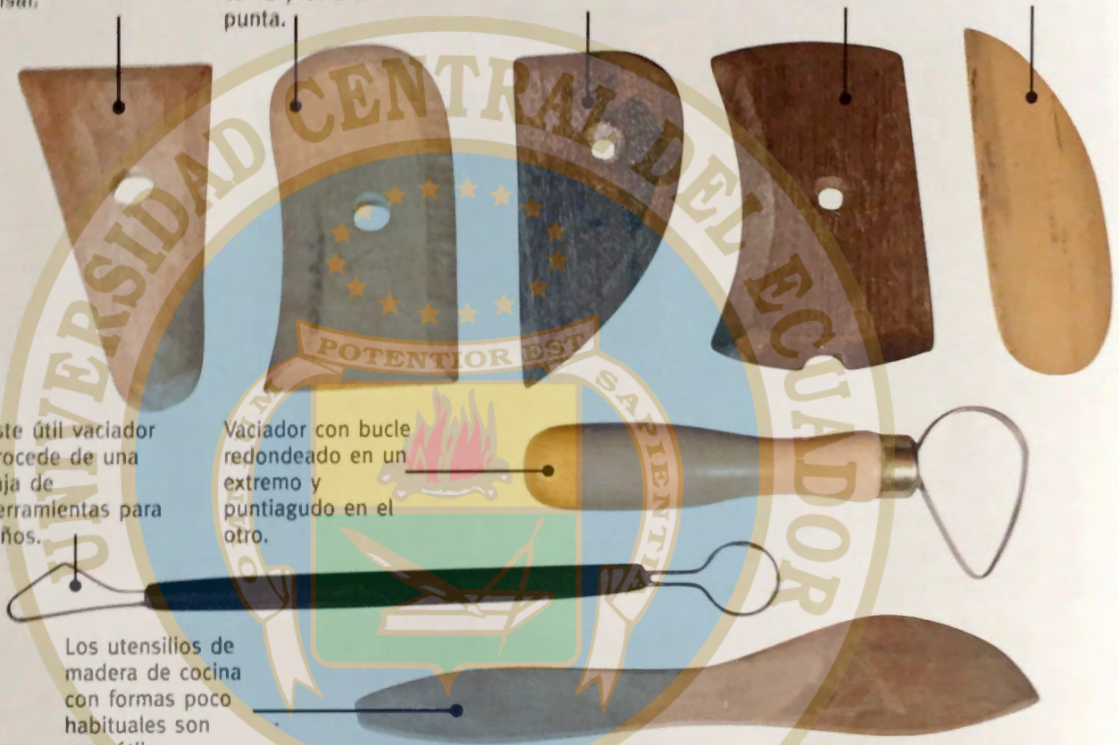
Vaciadores

Los vaciadores son útiles para retirar la arcilla sobrante y adelgazar las paredes de una pieza. Para el interior de piezas grandes los mejores son los largos con un extremo redondeado y el otro en punta.

Este útil vaciador procede de una caja de herramientas para niños.

Vaciador con bucle redondeado en un extremo y puntiagudo en el otro.

Los utensilios de madera de cocina con formas poco habituales son muy útiles.



RECUERDA

150

¿No llegas a los rincones?

Fabricar tus propias herramientas es la mejor solución para llegar a los rincones difíciles cuando no lo consigues con las convencionales (más información en páginas 26-27).

Acabado del interior de un borde con una herramienta improvisada.



Técnicas decorativas con rollos

Despliega tu creatividad para utilizar los rollos de manera decorativa. Las siguientes técnicas te mostrarán la gran versatilidad de esta técnica de modelar, partiendo siempre de cuencos con la misma forma.



El cuenco acabado, sin cocer. Se puede cocer tal como está, sin esmalte, o bien aplicar un esmalte transparente sólo en el interior o cubriéndolo entero.

151

Modelado con rollos dentro de un molde



1 Comienza por insertar un disco de porcelana, que conformará la base, en el fondo del molde.



2 Coloca los rollos con textura en hileras de colores alternativos alrededor de la base dentro del molde.



3 Cuando hayas colocado varias filas, cúbre las por dentro con planchas de porcelana formando una especie de «forro», que también pegará las hileras. Presiona un poco el forro, con cuidado de que no coja aire. Alísalo con una lama.



4 Continúa construyendo el diseño con rollos en posición vertical hasta el borde del molde. Cuando tengas el círculo cerrado, completa el forro hasta arriba.

RECUERDA

152 ¿Se rompen los rollos en el molde?

La porcelana se seca mucho más rápido que cualquier otro tipo de arcilla y aún más al entrar en contacto con la escayola de un molde. Así que tendrás trabajar rápido. Para fabricar con esta técnica, rocía con agua los rollos antes de colocarlos en el molde para que se mantengan suficientemente blandos.

INTÉNTALO

153 Cómo hacer rollos con textura

- Las de caucho o los escurridores son excelentes para fabricar rollos con texturas interesantes; también encontrarás tableros hechos con este fin en los comercios especializados.
- Fabrica rollos delgados sobre una superficie no absorbente y, al final, hazlos rodar ligeramente sobre la plancha con textura o el escurridor.
- Fabrica más rollos de los que vas a necesitar antes de empezar a fabricar el cuenco y mantenlos bien envueltos en plástico porque la porcelana se seca muy rápido.



Técnica de trenzado



1 Introduce una base modelada con planchas en el molde y coloca la primera trenza. Usa el dedo para pegar el extremo inferior de la trenza con la base.

El cuenco terminado y sin cocer (abajo).

Sugerencias para decorarlo:

- Un esmaltado de un solo color para resaltar el trenzado.
- Una lechada de óxido queda bien tanto si lo esmaltas como si no lo haces. Si decides esmaltar encima del óxido, elige un esmalte opaco mejor que uno transparent. Resaltará mejor el diseño.
- Prueba con un esmalte aplicado a pincel. Lo encontrarás con facilidad en cualquier tienda. Los hay con multitud de acabados y crean efectos muy interesantes. Se suelen utilizar más para piezas decorativas, así que pide uno para un objeto de uso doméstico.



2 Fijar las trenzas a intervalos alrededor del molde al comenzar te ayudará a espaciarlas correctamente. Rompe las trenzas a la altura del borde superior del molde con los dedos o córtalas con un cuchillo. Una vez colocadas todas, pega cada una con la de al lado: las aplastarás un poco contra la pared del molde, pero el diseño trenzado no se perderá. De todas formas, intenta no deformarlas demasiado. Para agrandar el cuenco, puedes añadirle una tira en el borde una vez fuera del molde.

Consejos

- Utiliza para esta técnica arcilla blanda («plástica»).
- Haz los rollos muy delgados y lo más largos posible porque pierden mucha longitud al trenzarlos.
- Haz todas las trenzas antes de comenzar porque el molde secará la arcilla muy rápido una vez que comiences. Si te paras para hacer más trenzas en mitad de la fabricación habrá diferencias en el secado que pueden provocar roturas.
- Mantén las trenzas envueltas en plástico hasta el momento justo de comenzar.

RECUERDA

155

¿Las trenzas no se asientan en el molde de manera uniforme?

Siempre supone un problema colocar las trenzas en un molde que se abre hacia fuera porque es más estrecho en el fondo que en la parte de arriba. Quizá la mejor opción es colocar trenzas intermedias que arranquen de más arriba de la base para rellenar los huecos: asegúrate de encajarlas bien entre las otras y pégalas con mucho cuidado.

¿Trocitos de arcilla blanca «manchan» la superficie?

No es extraño que se te plantee este problema pues estás trabajando con arcillas de colores muy distintos. Intenta quitarlos con un alfiler o un utensilio similar y alisa luego la zona con una lama. También puedes esperar hasta que la pieza esté bizcochada y lijar suavemente las «manchitas». En este caso, usa una mascarilla para no inhalar el polvo.



156

Decoración con rollos extrudidos

Utiliza una boquilla pequeña para hacer los rollos y extrúde sólo los que vas a necesitar. Estos rollos se secan muy rápido por lo que hay que utilizarlos inmediatamente después de haberlos extrudido. Utiliza arcilla muy muy blanda.



1 Humedece con una esponja la zona de la pieza donde vas a extrudir los rollos. Es importante que lo hagas cada vez que vayas a colocar uno. Distribuye los rollos sobre la superficie húmeda para formar el diseño.



2 Pásale suavemente un rodillo de pintor a los rollos y verás cómo se expanden un poco, se hacen más delgados y se deforman ligeramente, lo que da carácter al diseño.



3 También puedes añadir otros pequeños matices, como bolitas de arcilla: pásales el rodillo como a los rollos y dales textura con una estampación para aumentar el efecto.

Cuenco acabado, sin cocer (izquierda).

Sugerencias para decorarlo: un esmaltado transparente es lo ideal para este tipo de trabajos; prueba con un esmalte transparente de color para lograr un efecto ligeramente distinto (el diseño quedará blanco, pero no afectará apenas al rojo de la pieza).



157

Rollos en relieve

Técnica similar a la de los rollos extrudidos, sólo que aquí son más grandes y no se les pasa el rodillo. Colócalos en la pieza y repásalos con una espátula hasta aplanarlos.



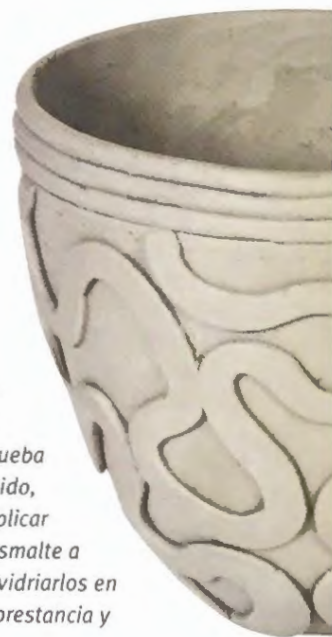
Modelado del borde

Cuando el cuerpo del cuenco esté terminado, añade algunos rollos para formar un borde. Únelos sólo por el interior y aplánalos suavemente por delante hasta que tengan un aspecto similar a los del cuerpo.

Cuenco terminado sin cocer.

Sugerencias para decorarlo:

Cualquier esmaltado quedará bien pues los rollos en relieve crean atractivas sombras. Prueba con una lechada de óxido, con o sin esmalte, o aplicar con esponja lustre o esmalte a los rollos después de vidriarlos en el horno, para darles prestancia y profundidad.



Técnica con rollos cortados

Esta técnica, nada fácil de dominar, requiere armar pequeños paneles de rollos cortados antes de fabricar el cuenco. Un buen consejo es modelar la base del cuenco antes de empezar y medir su circunferencia para calcular cuántos paneles, y de qué tamaño, vas a necesitar.



1 Fabrica una buena cantidad de rollos delgados (de 6 mm de diámetro como mucho) y envuélvelos en plástico hasta el momento de usarlos. Empieza a armar los paneles con el diseño que quieras. Los que aquí te presentamos están hechos con arcos entrelazados. Arma todos los paneles que piensas que vas a necesitar antes de empezar a modelar el cuenco. Envuélvelos en plástico una vez armados.



2 Raya y aplica barbotina en el borde de la base y coloca encima los dos primeros paneles, asegurándote de que se pegan bien. Rellena el espacio entre los paneles con más rollos para completar el diseño.



3 Después de colocar dos paneles y rellenar el espacio entre ellos, une los rollos por dentro con mucho cuidado sujetando la pieza por fuera con la otra mano. Continúa armando el cuenco con este procedimiento. Una vez terminado el primer nivel, puedes añadirle un segundo y así sucesivamente, aunque aumentando cada panel con un rollo en cada nivel para mantener la forma del cuenco. Para terminar, añade una tira para formar el borde superior.

Cuenca terminado sin cocer. Sugerencias para decorarlo:

Cualquier esmaltado o enlechado con óxido quedaría bien en esta pieza. También puedes probar lo siguiente: aplica un esmalte de color oscuro, pásale un paño para que se quede sólo en la textura y, para terminar, aplica otro esmalte más ligero o transparente para resaltar aún más el diseño.



RECUERDA

159 ¿Se separan los rollos cuando los unes por el interior?

La causa más probable es que la arcilla está demasiado seca y los rollos demasiado duros para unirlos. Prueba a utilizar arcilla más blanda. También puedes intentar unir los paneles antes de colocarlos en el cuenco. Probablemente se aplastarán un poco, pero es un método más seguro. Cuando rellenes los espacios entre los paneles, aplánalos suavemente con una espátula de madera para mantener la pared uniforme en todo momento. Sujeta bien la cara exterior mientras unes la de dentro.

¿Los rollos se encogen y se separan?

Esto sucede, en la técnica de la página siguiente, cuando la arcilla del cuerpo del cuenco y la de los rollos están en una fase distinta de secado y, por tanto, se contraen de manera diferente produciendo tensiones y grietas. Si esto sucede en la fase «verde» prueba a hacer una barbotina espesa con la misma arcilla seca pulverizada y vinagre. Rellena las grietas con la barbotina y alísala con mucho cuidado. Si sucede después de la cocción, prueba con la mezcla mágica de la página 128.

160

Recortar y rellenar

Aquí se utilizan rollos en círculo para rellenar zonas recortadas en una pieza premodelada.



1 Raya y aplica barbotina en las aberturas y coloca los círculos. Únelos con el cuerpo del cuenco por el interior, sujetando el exterior con la otra mano. Raspa la arcilla sobrante en la cara interior hasta que la pared quede lisa y uniforme. El círculo superior debe sobresalir del borde.



2 Cuando todas las aberturas están rellenadas, fabrica el borde superior. Coloca dos filas de rollos hasta el nivel de los círculos salientes y una más por encima para rematar. Únelos bien por la cara interior, retira lo que sobra y alísala bien. Si quieres nivelar el borde superior, pásale una espátula de madera.

Consejos



Recorta las aberturas con un troquel para que te salgan todas iguales. No empieces a recortar hasta que estén todas correctamente situadas. Marca la posición con una herramienta puntiaguda. Si alguna se te queda ligeramente fuera de lugar, alisa la superficie y sitúala de nuevo.



Recorta todas las aberturas antes de empezar a rellenarlas para asegurarte de que están bien situadas.



Los semicírculos del borde superior del cuenco extienden el diseño y producen un efecto muy decorativo.



Fabrica los círculos y, antes de colocarlos, déjalos secar hasta el mismo punto de dureza que el cuerpo del cuenco. Para calcular bien su tamaño, ten en cuenta que deben ser un poco más grandes que la aberturas para que encajen bien y evitar que se formen grietas al secarse del todo o durante la cocción.

Cuenco terminado sin cocer.

Sugerencias para decorarlo:

Cualquiera de los técnicas

mencionadas antes quedará bien.

Puedes probar una cocción Raku con

lustre turquesa o blanco roto. Para

resaltar los círculos y el borde superior,

aplícales cera antes de la cocción: se

pondrán negros por la carbonización,

creando un contraste muy interesante con el resto de la pieza.



TORNEADO

El torneado es la técnica de fabricación más difícil de dominar. La clave fundamental está en la práctica. Pero, a menudo, un simple consejo —como empezar por la posición correcta de las manos— te servirá para comprender mejor el proceso y acelerará enormemente tu dominio de la técnica. Esta sección contiene toda la información necesaria para que empieces a tornearte.

161

Arcilla adecuada, resultados correctos

La elección de la arcilla adecuada para el trabajo que quieres hacer es fundamental. La arcilla para tornearte debe tener una buena plasticidad (capacidad de mantener la forma), pero también debe satisfacer tus necesidades en cuanto a temperatura, color al cocer, resistencia y textura. Antes de comprarla, plantéate las siguientes cuestiones:

- ¿Qué quiero hacer?
- ¿Funcional o decorativo?
- ¿Para interiores o para exteriores?

Como regla general:

- La **arcilla lisa** se utiliza para piezas pequeñas y delicadas.
- La **arcilla con textura media** se utiliza para piezas más grandes, de sobremesa, o para horno.
- La **arcilla tosca** se utiliza para piezas de jardín o que necesitan resistir cambios bruscos de temperatura (como la cocción Raku, ver página 30).

Todos estos tipos de arcilla se pueden encontrar de «barro» o de «loza».



La sencillez de esta pieza torneada armoniza con su sobrio esmaltado.

¿Qué tipo de superficie?

Para una buena elección de la arcilla es muy importante tener en cuenta el tratamiento que quieres dar a la superficie:

- Los engobes o esmaltes de colores lucen más brillantes sobre arcillas blancas, con la sola excepción de la técnica mayólica (pintura con óxidos o pastas tintadas sobre esmalte blanco de estaño), que funciona mejor sobre arcilla de barro rojo, pues el efecto se suaviza por la interacción del esmalte con el hierro de la arcilla.
- Los colores son más brillantes a bajas temperaturas (barro), pero las piezas de uso doméstico de barro duran menos que las de loza.
- Algunas arcillas (especialmente las que contienen mucho hierro) reaccionan con los esmaltes produciendo efectos moteados, manchados, etc. ¡No las uses salvo que busques ese efecto!

- Las piezas para exteriores necesitan una arcilla que «vitrifique» para que el clima no las deteriore. En piezas grandes se suele utilizar una arcilla más tosca, que puede resultar demasiado dura de tornearte para principiantes, así que no empieces con ella.
- Ten muy presentes las cuestiones de seguridad: algunos componentes de los esmaltes, como el plomo (incluso en forma de fritas), no son adecuados para uso doméstico. Pero, por regla general, a más elevada temperatura de cocción mayor seguridad de la pieza, pues la pasta de arcilla y el esmalte se «vitrifican», con lo que se impide la absorción o filtración de los componentes poco seguros.

INTÉNTALO

163 Arcilla resistente a las roturas

Si la arcilla que has elegido te gusta en todos los sentidos, pero no tiene la suficiente resistencia, prueba a añadirle entre un 8 y un 10% de arena fina o chamota (tamiz de 40-90). Aumentará mucho sus propiedades para el torno sin disminuir apenas la plasticidad y la hará más resistente a las roturas y el alabeo.

El cabezal que necesitas

El torno de alfarero moderno se controla generalmente por dispositivos electrónicos y se le puede acoplar el cabezal (también llamado «plato») que mejor se adapte a tus necesidades.

El cabezal básico es un disco con la superficie surcada por algunas líneas concéntricas que ayudan a centrar la pella de arcilla o la pieza acabada. Existen cabezales de diversos tamaños, pero no es necesario tener más de uno salvo que te dediques a la producción en serie. Lo más eficaz es disponer de uno grande.



Plato pequeño ideal para tornejar jarras o tazas.



Plato más grande diseñado para piezas importantes.

Rodetes de madera

Este plato de torno (derecha) está diseñado especialmente para usar rodetes de madera. Las muescas en los lados permiten levantar el rodete con facilidad con la pieza aún colocada encima para no deformarla al cogerla con las manos. Pregunto a tu proveedor por este tipo de cabezales. La mayoría de los fabricantes de tornos diseñan los cabezales para que se puedan emplazar bien los rodetes.



165

Preparación de la arcilla para un buen torneado

Una buena preparación de la arcilla es más importante en el torneado que en cualquier otra técnica de fabricación. La consistencia y el grado de blandura son esenciales: hay que mezclarla y amasarla muy bien para eliminar inconsistencias, variaciones de dureza y burbujas de aire (ver páginas 18-19).

Para los principiantes es más fácil centrar la arcilla blanda, pero si está demasiado blanda te resultará muy complicado mantener la forma cuando presiones la pared de la pella para tornejar.

Por el contrario, si la arcilla está demasiado dura tendrás que emplear mucha fuerza para centrarla y más presión para darle forma, lo que puede hacer que se tuerza, se combe o incluso se rompa. Siempre es aconsejable

empezar con arcilla blanda hasta dominar la técnica del centrado inicial; luego, conforme vayas adquiriendo confianza podrás atreverte con arcillas más firmes.

Una vez amasada la arcilla, forma bolas de un tamaño adecuado para las piezas que quieres tornejar y consérvalas envueltas en plástico para que no se evapore la humedad.

Almacenaje de la arcilla

Almacena las bolas de arcilla ya amasadas y preparadas en un cuenco de plástico y cúbreelas con plástico.

INTÉNTALO

166 Fabrica tus propios rodetes

- Prueba a fabricar rodetes con plexiglás de 6 mm en lugar de con chapa marina, que es mucho más cara. Conseguirás plexiglás barato buscando entre los recortes en una tienda de plásticos. Para mejorar el agarre de la arcilla, frota la superficie con papel de vidrio tonel mientras el rodete gira en el torno.
- También puedes hacer rodetes de arcilla cocida. Fábralos de unos 19 mm de grueso y sécalos embutidos en tableros para que estén bien planos antes de cocerlos a temperatura alta.

Instalación del taller

Antes de empezar a tornear, es muy importante preparar bien el taller para tener a mano todo lo que vayas a necesitar.

167

Las cosas a mano

Sitúa el torno cerca de un estante para trasladar con facilidad las piezas terminadas. Junto al torno, coloca una mesa para la arcilla y las herramientas, que también te servirá como espacio suplementario para las piezas. En una esquina de la mesa, fuera de la trayectoria normal de las manos, es necesario un recipiente con agua y unas toallas.



Ropa de protección

Hay opiniones encontradas acerca de la ropa más conveniente para trabajar con arcilla. Tradicionalmente, se utilizaban batas o delantales de algodón, pero lo cierto es que son absorbentes y, cuando la arcilla se seca, despiden un polvillo nocivo si se inhala. El algodón tampoco protege del agua. Las prendas de nylon son impermeables y protegen de la suciedad pero se dice que producen mucho más polvo porque la arcilla seca se desprende de ellas con mucha facilidad. La mejor solución es lavar muy a menudo las prendas que elijas, sean del tejido que sean. Para tornear, es aconsejable llevar mangas cortas para tener libres manos y brazos.

168

Equipo de torneado para un principiante

Observa la imagen de abajo a la izquierda.

PARA PREPARAR LA ARCILLA

1 Raspadores y lamas

Utiliza los raspadores/lamas para retirar la arcilla sobrante.

PARA TORNEAR

2 Esponjas

Usa las esponjas para limpiar y rociar los bordes durante el torneado. Te será muy útil una esponja con mango para absorber el agua del fondo de las piezas grandes.

3 Hilo de cortar

Úsalo para separar las piezas del plato, para adornar los bordes y para algunas técnicas decorativas como el facetado. Varias hebras de hilo grueso enrollado dejan marcas profundas y decorativas en el fondo de las piezas.

4 Punzones y alfileres de alfarero

Un alfiler de alfarero te será útil para comprobar el grosor de las bases al tornear. También lo puedes utilizar para nivelar los bordes rebajando el exceso de arcilla o para eliminar las burbujas de aire que pudieran quedar tras el amasado.

5 Cuchillos de alfarero

El cuchillo de alfarero es una herramienta muy útil para eliminar el exceso de arcilla de los bordes y para liberar el rodete de madera del cabezal del torno.

6 Compás de alfarero

Úsalo para medir diámetros cuando hagas piezas en varias partes y para comprobar el correcto encaje de las tapaderas.

7 Selección de tiraderas

Tradicionalmente las tiraderas se hacían de madera o bambú, pero hoy también las hay de plástico y metal. Ayudan a levantar las paredes de las piezas y a compactar las bases de las bandejas y otras piezas abiertas.

Ideas para hacerlo todo más fácil

Coloca las herramientas en una esterilla de goma (como las usadas en duchas y fregaderos) junto a la mesa del torno. Te resultará mucho más fácil cogerlas con las manos húmedas y no se pegarán en la superficie cuando las coloques de nuevo.

Clasificador de herramientas pequeñas

Un clasificador (abajo a la derecha) en la mesa del torno te permitirá mantener ordenadas herramientas muy pequeñas y fáciles de perder. Corta un trozo de foam recio y pégalo con cola en un listón de madera. Pega un trozo de tubo de plástico con una esponja dentro en un extremo del listón, y encóale dos agarraderas por debajo. En este clasificador podrás ordenar las lamas, tiraderas y otros instrumentos pequeños. El tubo con la esponja es ideal para los punzones.

Herramientas de acero a medida

Un especialista (consulta la guía o internet) puede hacerte las herramientas de acero inoxidable a tu gusto. Duran mucho más que las de madera y no se oxidan como la mayoría de las que puedes comprar en cualquier sitio.

Selección de herramientas de acero inoxidable.

Una simple botella de plástico te puede servir para mantener ordenadas las herramientas grandes: córtale el fondo, pégale un gancho o atraviesa el plástico con un alambre grueso cerca de la parte abierta y cuélgala boca abajo sobre el recipiente del agua. Ahí podrás meter el compás, la esponja con mango o cualquier otra herramienta. Si se acumula dentro un poco de agua o barro, simplemente quítale el tapón.



Cuestiones prácticas

- Tu trabajo estará siempre condicionado por cosas muy prácticas: el tamaño del taller, el espacio para colocar las piezas, la capacidad del horno y la temperatura que puede alcanzar e incluso tu capacidad para aguantar sentado ante el torno durante mucho rato.
- El torneado puede generar en poco tiempo muchas piezas que tendrás que acomodar. Averigua cuántas puedes colocar cómodamente en el espacio de que dispones, teniendo siempre en mente la capacidad de tu horno.
- Una buena postura es muy importante para torneear bien. Da igual de pie o sentado. La parte superior del cuerpo debe poder inclinarse sobre el plato para reforzar la acción de manos y brazos. La mayoría de los tornos tienen un asiento regulable; si no es tu caso, usa un taburete o una silla que te permita esa postura. Si prefieres estar de pie, te vendrá bien un pequeño escabel para estar a la altura correcta.
- Si tienes problemas de espalda, ten en cuenta que vas a pasar mucho tiempo sentado. Procura fortalecer la espalda periódicamente o levántate, estírate y haz algo diferente de vez en cuando para no forzar demasiado.
- Torneear puede resultar bastante sucio. Intenta acotar la zona de trabajo para que te resulte más fácil de limpiar y, por supuesto, límpialo todo bien después de cada sesión.

Centrado de la arcilla

No conseguirás nada con un torno hasta que aprendas a centrar la arcilla. Esta sección te mostrará todas las fases de esta técnica tan importante, desde las posiciones básicas de las manos hasta un centrado perfecto.

171

Colocación de la arcilla en el plato



1 El plato debe estar limpio y húmedo para que la arcilla se adhiera. Repásalo con una esponja humedecida. No pongas demasiada agua pues la arcilla se deslizaría al coger velocidad.



2 El plato debe girar rápido para centrar la arcilla y más despacio para abrir la pella y levantar la pared. Intenta no tardar mucho en el centrado para no manipular la pella demasiado, pero tómate tu tiempo en aprender la técnica del centrado antes de pasar a la fase siguiente.



3 Controla la pella por el lado con la palma y los dedos de la mano izquierda. Coloca la mano derecha encima de la pella para controlarla con la base de la palma. Mantén rectos los hombros y la espalda, y los codos pegados al cuerpo.



Centrado de un cono

Si formas un cono con la pella de arcilla antes de colocarla sobre el plato te será más fácil colocarla correctamente, lo que ayudará en el proceso de centrado. Coloca el cono en el centro del plato y golpéalo con la palma de la mano para fijarlo.



Posición perfecta de las manos

En la fotografía puedes ver las manos colocadas sin arcilla para que te hagas una idea clara de su posición correcta. En esta fase, las manos deben estar enlazadas.

Ni seca ni flácida

Al tornear, rocía continuamente agua sobre la pella para lubricar. La arcilla debe deslizarse suavemente por tus manos sin oponer resistencia y sin quedarse pegada.

Sin embargo, procura no pasarte porque se pondría demasiado blanda y flácida. ¡Uno de los problemas más irritantes al tornear es el agua chorreando por los brazos! Resuélvelo con unas muñequeras.

172

Centrado de pellas de cualquier peso



1 La siguiente técnica te permitirá centrar cualquier pella de arcilla, sea cual sea su tamaño. Una vez colocada en el plato, mantén el cabezal girando y rocíala con un poco de agua.



3 Ahora, presiona con el canto de la mano derecha en la parte superior de la pella mientras relajas un poco la presión de la izquierda. La arcilla se aplastará. Este movimiento arriba y abajo mientras gira es el que hace que la pella se vaya deslizando hacia el centro. Repítelo varias veces hasta que lo domines bien.

Utiliza los círculos

Utiliza los círculos concéntricos del cabezal como referencia para colocar la arcilla lo más centrada posible.



2 Presiona la pella por el lado con la mano izquierda para que se eleve mientras gira.

¡Mira, sin manos!

La pella estará centrada cuando gire suavemente entre las manos sin bambolearse. Es de vital importancia que separes las manos de la pella, una vez centrada, porque es muy fácil descentrarla con cualquier movimiento imprevisto.



RECUERDA

173 Problemas habituales

- **La arcilla no se pega en el cabezal:** la arcilla o el plato no están suficientemente húmedos. Rocíalos con agua.
- **La arcilla se retuerce y se sale del plato:** no estás utilizando suficiente agua. Hay un equilibrio precario entre demasiada agua y demasiado poca.
- **El borde parece estar centrado, pero el cuerpo de la pella no:** no estás presionando lo suficiente con la mano izquierda para controlar la pella por el lado. Tienes que sujetarla con más firmeza. Comprueba que tienes las manos entrelazadas.
- **La arcilla no se centra:** puede que esté demasiado dura. Prueba a incorporarle un poco de arcilla blanda (ver página 18). También puedes probar deslizando el codo izquierdo hacia el estómago para ayudar a la presión de la mano con el peso del cuerpo. A veces, ayuda cerrar los ojos para sentir la arcilla en lugar de mirarla.

174

Practica con método

Prepara seis pellas de arcilla blanda: la primera de un tamaño cómodo y cada una de las siguientes 250 gramos más pesada que la anterior, otras seis del mismo peso con arcilla un poco más firme y otras seis aun más firmes. Practica el centrado con las seis primeras hasta que sientas que dominas la técnica. Prueba luego con las más firmes hasta centrarlas todas. Repite la operación una y otra vez, trabajando con método y disciplina, y aprenderás rápido a manejar las diferencias de comportamiento de la arcilla en función del peso y la dureza. Y recuerda: la arcilla nunca se desperdicia y siempre la puedes reciclar (ver página 18).

Abertura

La abertura no es una invitación a que «te abras» y lo confíes todo sino el nombre del siguiente paso en el proceso del torneado. Es la técnica de hacer una abertura en el centro de la pella para empezar a conformar las paredes y la base de la pieza.

175

Comienza con el pulgar

Coloca el pulgar derecho extendido en el centro de la pella y los dedos de la izquierda sobre la última falange del mismo. Presiona hacia abajo con las dos manos para que la pella se abra en forma de rosquilla.



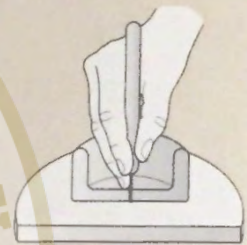
Esta técnica de abertura te permitirá ver el interior de la pella y calibrar la profundidad, y te ayudará a mantenerla en el centro del plato. No intentes abrir un agujero vertical en el centro, imantén el pulgar plano! Acuérdate de lubricar con agua de vez en cuando.

Cómo conseguir un grosor correcto de la base

Generalmente, en las piezas cilíndricas básicas no se tornean aparte pies circulares. Por tanto, el grosor de la base debe ser igual al de las paredes. Para cilindros pequeños, un grosor de 5 mm en la base es más que suficiente; si la haces demasiado gruesa, la pieza se verá pesada y achaparrada. Si el cilindro es el punto de partida para una vasija abombada, déjale una base mucho más gruesa para poder torneár después un pie circular.



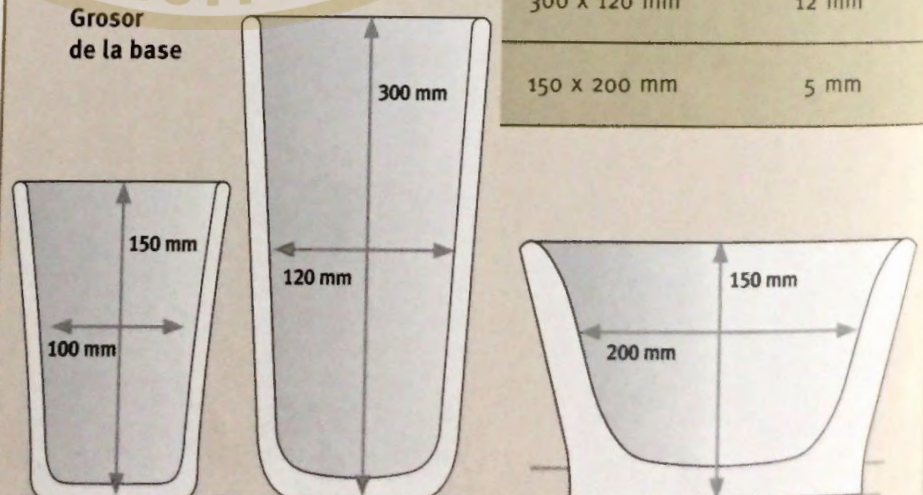
Antes de empezar a levantar las paredes de la pieza, es importante calcular el grosor de la arcilla en la base.



Para ello, inserta un punzón en la pella hasta tocar el plato y pon el dedo en el punto en que el punzón penetra en la arcilla. Saca el punzón, manteniendo el dedo en el mismo lugar, y podrás comprobar el grosor de la base. Si es demasiado gruesa, repite la abertura.

Altura x anchura	Grosor de la base
150 x 100 mm	5 mm
300 x 120 mm	12 mm
150 x 200 mm	5 mm

Grosor de la base



Tres posiciones básicas de las manos para la abertura



1 Con el dedo índice de la mano izquierda por dentro de la pella y el pulgar por fuera —en forma de pinza—, aprieta un poco para levantar una pared de unos dos centímetros.



2 Coloca la mano derecha por fuera de la pella y continúa levantando la pared hacia arriba y hacia dentro. La mano le impide a la arcilla seguir su tendencia natural a abrirse. Proponte dejar la base ancha y la cima estrecha.



3 Cuando hayas completado el primer alzado, comprueba que el borde de arriba está correcto. Consólidalo deslizando entre los dedos de la mano izquierda mientras lo presionas un poco con los de la derecha. Repite esta operación después de cada elevación. Si hay un desnivel excesivo, elimina el borde con hilo de corte o un punzón.

Una base fuerte

Es de vital importancia compactar la arcilla en la base de la pieza para evitar que se rompa: hazlo deslizando el pulgar desde el centro hasta el borde exterior al menos tres veces. También puedes utilizar el nudillo del índice, una esponja o una tiradera para compactar la base. Con la misma posición de los dedos, abre la pieza presionando la base desde el centro hasta el borde, doblando el pulgar de la mano derecha a medida que te acercas al borde, para ayudar a dar forma a la pared.



La base de la pieza se puede alisar y aplanar al compactarla con una tiradera o se pueden dejar las marcas como un rasgo más del acabado, siempre que no sean demasiado profundas.

RECUERDA

178 Retirada de la arcilla de los bordes

- **Con un punzón:** con el torno girando despacio, sujeta el punzón con firmeza en el punto exacto y presiona un poco. Retira la arcilla sobrante con la otra mano.



- **Con un hilo de corte:** de nuevo con el torno girando lentamente, sujeta un hilo de corte entre los pulgares de ambas manos y corta la pared en el punto deseado. Retira la arcilla sobrante con el hilo rápidamente pero con cuidado.



Técnica con los nudillos

La técnica con los nudillos es esencial para elevar la arcilla suavemente y con eficacia hasta formar un cilindro.

Técnica con los nudillos fácil de realizar



1. Se comienza con la arcilla ya preparada y centrada en el torno. Se toma el nudillo de madera y se coloca en la base de la pieza, tocando el centro de la misma. Con el pulgar y el índice de la mano izquierda se toca el nudillo con la mano derecha.

2. Con las manos en esa posición, se elevando la arcilla suavemente hasta formar un cilindro. Repite la operación tantas veces como sea necesario hasta que las paredes alcancen la altura deseada.

3. Con las manos en esa posición, se elevando la arcilla suavemente hasta formar un cilindro. Repite la operación tantas veces como sea necesario hasta que las paredes alcancen la altura deseada.

4. Una vez elevada la pared lo suficiente, y antes de retirar las manos, es importante relajar la presión y redondear el borde superior entre el nudillo de la derecha y el índice de la izquierda. Si retiras el nudillo demasiado rápido, la pieza se descentrará y se combará.

Orden y limpieza

Secado

Revisa regularmente el agua del interior de la pieza con una esponja para que la base no se seque. Si no llegas con la mano, utiliza una esponja con mango.



Limpieza del borde

Para un buen acabado, limpia el borde superior de la pieza con una tira de polietileno o una gamuza húmeda suavemente «pinzada» sobre el mismo mientras el torno gira. Unas tiras cortadas de la bolsa donde viene la arcilla funcionarán estupendamente.

Variaciones de la técnica con los nudillos

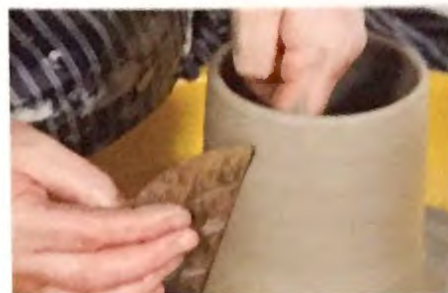


Existen variaciones de esta técnica para dar forma a un cilindro.

Método uno: con la punta de los dedos de la derecha por fuera y de la izquierda por dentro del cilindro.



Método dos: con el canto del índice derecho por la cara exterior del cilindro y los dedos de la mano izquierda por la interior.



Alisa el exterior del cilindro sustituyendo los dedos de la mano derecha por una tiradera de madera, metal o plástico. Cuando tengas mucha práctica, también podrás levantar así la pared.

Retirada de la pieza



1 Retira la arcilla sobrante de la base de la pieza con una tiradera colocada en un ángulo de 45° con respecto a la pieza y al plato. (Este ángulo asegura que la arcilla sobrante se desliza por el envés de la tiradera hacia fuera). Con la tiradera en el mismo ángulo, corta un pequeño bisel en la base de la pieza para facilitar el paso del hilo.



2 Comprueba que tanto el plato como el hilo están bien limpios. Sujeta el hilo tirante y pásalo por debajo de la base de la pieza.



3 Con las manos bien limpias y secas, coge la pieza con las dos manos lo más cerca posible de la base. Inclínala suavemente hacia tu cuerpo mientras la levantas para que el aire pase por debajo y elimine el efecto de succión, lo que facilita mucho el proceso. Traslada la pieza a una bandeja lo más rápidamente posible.

Para facilitar la retirada

- Para facilitar la retirada, tapa la embocadura de la pieza con una hoja de periódico y, con el torno girando muy lentamente, pasa un dedo por encima del borde para fijarla. Se producirá un sellado hermético que ayudará a mantener la forma de la pieza, evitando que se deforme al retirarla.
- Utiliza una pistola de aire caliente o un soplete para secar la pieza y dar firmeza a la arcilla un poco antes de retirarla del plato del torno.
- No toques la pieza para corregir defectos una vez que la hayas retirado del cabezal del torno. El esmalte cubrirá las marcas de los dedos. Cualquier otra corrección debe hacerse cuando la arcilla tenga dureza de cuero.



Antes de retirar la pieza

Debes:

- Eliminar el exceso de agua del interior.
- Limpiar bien el plato alrededor de la base.
- Cortar un bisel en la base.
- Tener las manos limpias y secas.
- Tener cerca una bandeja para colocar la pieza.

No debes:

- Anegar de agua el plato del torno antes de retirar la pieza: sólo conseguirías empapar y deformar la arcilla de la base.
- Demorarte en retirar la pieza una vez que has pasado el hilo por debajo.

Variaciones del cilindro básico

Los cilindros se usan como puntos de partida para crear muchas otras formas y siempre debe haber un equilibrio en las proporciones para que salgan bien. Los principios para introducir variaciones en la forma del cilindro son los mismos ya se trate de copas, vasijas, jarras o tinajas. Sigue los sencillos pasos que te mostramos en estas páginas para aprender todo lo que necesitas saber.

183

Vasija con panza



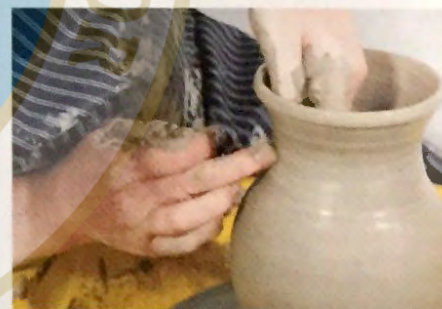
1 Tornea un cilindro, dejando una cantidad extra de arcilla en el borde superior de la pieza, como una embocadura gruesa. Esa arcilla de más te servirá para hacer un borde visualmente llamativo en una vasija o para dar forma a la boquilla de una jarra.



2 Presiona ligeramente desde dentro, hacia fuera con los dedos de la mano izquierda, desde la base hasta unos dos tercios de la altura total, mientras sujetas la pieza por fuera con una tiradera que, al tiempo, alisa la superficie.



3 Recuerda lubricar con agua siempre que sea necesario.



Marca una línea

Si te sirve de ayuda, marca una línea con una lama para señalar el final de la panza y el comienzo del cuello.



Visualiza el cilindro en tres partes; las dos de abajo forman la panza, y la superior, el cuello de la pieza.

4 Tornea el tercio restante del cuello con la técnica de la pinza y alzado (ver página 91). Para estrechar el cuello, presiona un poco más desde el exterior al tornear hacia arriba y termina la pieza acampanando ligeramente el borde del cuello. Ahora tienes una vasija. Con la misma técnica puedes hacer copas y tarros o seguir los pasos de la página siguiente para convertir la vasija en jarra.

Adaptación de la vasija para hacer una jarra



1 Forma la boquilla de la jarra adelgazando con el pulgar y el índice un pequeño trozo del borde grueso de la pieza. Torneando la arcilla desde abajo, igualala limpiamente en el borde con cuidado de no adelgazarla demasiado para que no se arrugue.



2 Coloca el índice derecho en el centro de la boquilla y aprieta suavemente a su alrededor con el pulgar y el índice de la mano izquierda. Repasa con cuidado la zona de lado a lado con el índice derecho para crear una especie de «garganta» en la boquilla. Retira los dedos para no provocar deformaciones. (Para hacer y encastrar un asa, ver páginas 116-117)

Acanaladura para tapadera



Tornea un cilindro con un borde superior grueso (como para la jarra de más arriba), pues con ese sobrante de arcilla harás la acanaladura. Coloca el pulgar de la mano izquierda en el exterior y el dedo corazón en el interior del borde, de manera que el índice quede libre entre ambos para abrir la arcilla y formar la acanaladura. La mano derecha se usa sólo para sostener firme la izquierda

mientras gira la pieza. Acuérdate de relajar las manos en la misma posición al terminar para que la forma se asiente, antes de retirar las dos a la vez. Mide la acanaladura para hacer luego la tapadera del tamaño correcto. (Ver «quitar la joroba», en página 109)

Este corte transversal muestra la posición correcta de las manos para dar forma a la acanaladura o hueco para una tapa.

Adaptación de un cilindro para hacer una garrafa



1 Tornea un cilindro dejando un poco de arcilla extra en el borde superior.



2 Con el pulgar izquierdo sobre el derecho, los dedos corazón de ambas manos rodean el exterior de la pieza y el índice derecho se coloca por dentro.



3 Tiende a unir las manos en una suave acción de «estrangulamiento» hacia adentro y hacia arriba simultáneamente, con un movimiento bien equilibrado porque la arcilla debe tener espacio para moverse.



4 A medida que aprietas se irá reduciendo el diámetro de la parte de arriba y aparecerán pequeñas ondulaciones. (Si lo ves conveniente, retíralas con un punzón o un hilo de corte).

Posición de las manos para «estrangular»

La posición de las manos es esencial para el «estrangulamiento» (paso 2). Aquí puedes ver las manos encima de la pieza. El pulgar izquierdo sobre el derecho; los dedos corazón de ambas manos rodeando la figura como si la fueran a «estrangular» y el dedo índice derecho por dentro.



5 Una vez estrechado el cuello, conforma el borde superior de la pieza —da igual que sea grande o pequeña— siguiendo los procedimientos descritos anteriormente. Recuerda consolidar el borde con el dedo o una tira de piel o polietileno.

Embocaduras estrechas para frascos

Se pueden hacer una gran variedad de cuellos por el procedimiento del «estrangulamiento» (ver el directorio de perfiles de las páginas 146-151), pero la técnica de fabricar un cuello estrecho o pitorro para piezas con forma de botella es una de las más complicadas; piensa en ello al torneear una pieza pequeña sobre otra más grande.



1 «Estrangula» el cuello de la botella hasta un punto en que el dedo no te quepa dentro.



2 Utiliza en lugar del dedo un utensilio como un lápiz, el mango de un pincel o un palillo, y continúa torneando por el exterior hacia arriba con los dedos.

TORNEADO DE UN CILINDRO FACETADO



1 Tornea un cilindro con una pared de unos 2 cm de grosor, que debe mantenerse uniforme en toda la pieza. Aplana el borde superior. Presiona en la base con el dedo índice de la mano derecha hasta formar una sencilla base de copa, esencial para cortar las facetas porque proporciona al hilo de corte un lugar donde empezar y acabar.



2 Corta las facetas de la pared con un hilo tenso, empezando por la cara del cilindro opuesta a ti. Continúa girando el cilindro hasta completar ocho cortes, siempre de arriba abajo y en la cara opuesta a ti.



3 Con este método puedes lograr alturas muy grandes, pero procura que el tamaño del cuello guarde proporción con el cuerpo de la garrafa.



3 Cuando abombes la pieza, nunca toques el exterior con las manos pues destrozarias las facetas. Utiliza las dos manos para abombarla suavemente desde el interior, desde la base hacia arriba. Repite la operación tantas veces como sean necesarias hasta lograr una figura armónica.



4 Para terminar, repasa el borde de arriba con una lama, sujetando la pieza por el interior con la otra mano. El borde se aplanará y se abrirá un poco, con un aspecto un tanto irregular que podrás corregir cuando la pieza tenga dureza de cuero.

Decoración

Puedes añadirle una sencilla espiral recorriendo el cuello hacia arriba con el borde de una lama, mientras continúas sujetando el interior con el palillo.

**INTÉNTALO****189 Texturiza las facetas**

Para darle un acabado con textura, corta las facetas con un alambre retorcido.

Consejos para decorar arcilla húmeda

Decorar la superficie con la arcilla aún húmeda y continuar luego con la fabricación es un atajo fantástico para lograr efectos muy interesantes, incluso esculturales.

190

Textura «retorcida» fácil de conseguir



1 Tornea un cilindro un poco más estrecho por el centro. Raya la arcilla desde el borde superior hasta la base, a intervalos regulares, con una herramienta dentada.



2 Abomba la pieza desde el interior, como el cuenco facetado de la página 97, y acaba el borde con una lama. El diseño se irá «retorciendo» conforme la pieza se abombe. Repite hasta lograr un resultado satisfactorio.



191

Efectos «volcánicos»

Esta técnica incorpora arcilla seca a la pared húmeda del cilindro antes de conformar la pieza. Cualquier arcilla seca (caolín, arcilla de bola, etc.) es válida, pero prueba con tipos que cuezan a temperaturas diferentes, como barro rojo sobre loza blanca o porcelana sobre barro rojo. Los resultados pueden ser increíbles.



1 Humedece con barbotina muy diluida la superficie del cilindro pretorneado. Aplica la mano derecha llena de arcilla seca a la superficie de la pieza con el torno girando despacio.



2 Limpia el borde superior de la pieza, retirando la arcilla seca pegada en esa zona. Limpia el plato del torno y corta un bisel en la base del cilindro.

3 Abomba a tu gusto la figura desde el interior. La superficie resultante tendrá un aspecto volcánico o rocoso, que puedes reforzar aún más aplicando óxidos antes de la cocción final.



Seis técnicas decorativas

Estas técnicas se pueden utilizar para decorar la pared del cilindro cuando aún está recta, antes de abombarla, o incluso después si la pieza no está facetada.



Cuadrado

Técnica especialmente adecuada para piezas pequeñas como tazas de té a copas. Comienza por empujar con los dedos desde el interior del cilindro hasta crear un cuadrado aproximado. Luego trabaja el borde y la pared con una espiga de madera o un instrumento similar hasta cuadrar del todo los lados y el borde.



Rueda dentada

Desliza una rueda dentada alrededor de la pared del cilindro mientras gira despacio en el torno. Puedes improvisar una herramienta de este tipo con una cuerda enrollada en un mango o con pequeños cilindros tallados de madera, arcilla o escayola.



Surcos delicados

Dibuja líneas rectas u onduladas en la arcilla con el borde de sierra de un raspador.

Herramientas experimentales

Utiliza bramantes, cordones, sagas, radillos texturizados y cualquier tipo de cilindro que encuentres, compres o fabriques, para crear mil y una texturas diferentes en una superficie de arcilla.



Resaltes

Recorta muescas de diferentes tamaños en una tarjeta de crédito caducada para hacer una plantilla. Sujeta el cilindro por dentro y aplica la plantilla por fuera mientras el torno gira despacio.



Surcos horizontales

Utiliza el índice derecho para marcar surcos alrededor del cilindro a intervalos regulares o irregulares, mientras lo sujetas por dentro con la otra mano.

Siete pasos para ovalar una pieza redonda

Para hacer una fuente ovalada a partir de un cilindro, es esencial que la pared del mismo esté completamente vertical, sin ninguna inclinación hacia fuera. De hecho, es preferible que tenga una ligera inclinación hacia dentro, porque al quitar

un trozo de la base y presionar la pared hacia dentro los lados largos de la fuente tenderán a abrirse. Si ya estaban inclinados hacia fuera desde el comienzo es posible que en este momento se abran del todo.



1 Tornea un cilindro de la altura que quieras con una base amplia y el borde aplanado. Limpia el plato, bisela el borde de la base y pasa un hilo por debajo. Déjalo secar un poco.



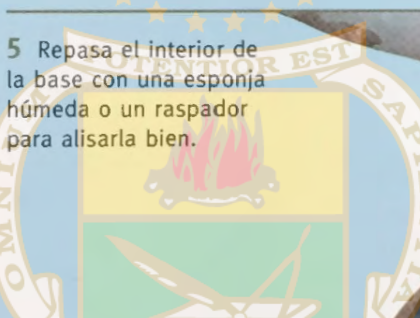
2 Recorta del fondo un trozo en forma de pluma con una cuchilla; ten en cuenta que cuanto más ancho sea el trozo recortado más estrecha será la fuente. Retíralo con cuidado.



3 Presiona con cuidado los dos lados de la pieza con ambas manos hasta que los bordes de corte del fondo se unan.



4 Pega la arcilla por encima de la junta, utilizando un pequeño rollo de arcilla blanda para reforzar la unión.



5 Repasa el interior de la base con una esponja húmeda o un raspador para alisarla bien.



6 Cuando la fuente esté lo bastante firme, pásale un hilo de corte por debajo de la base para retirarla del torno y colócala boca abajo en un tablero. Refuerza la costura con un rollo de arcilla blanda. Pega bien la junta pero no presiones demasiado.



7 Repasa el fondo con un raspador o una lama para un acabado bien liso. Pon la fuente boca arriba y repasa de nuevo el interior con un raspador para asegurarte de que la base se seca bien plana.

Cuencos magníficos

Los principios para tornejar cuencos son un poco distintos a los de tornejar cilindros porque el foco principal está en el interior y el perfil y no tanto en el exterior, que se desarrolla más tarde. Los siguientes consejos te asegurarán un centrado perfecto de la pella de arcilla para tornejar un cuenco.

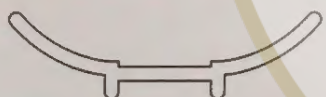
197

Modelado de cuencos

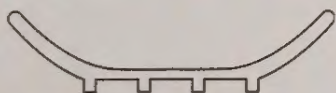
La clave para tornejar bien un cuenco es dejar arcilla suficiente en la base para soportar la pared mientras se va elevando hacia fuera y dar forma al pie una vez conformada la pieza. Los esquemas te muestran diferentes tipos de cuencos en sección transversal. Cada uno indica la cantidad de arcilla necesaria en la base para soportar la pared así como el pie circular torneado.



El pie redondeado le da un giro interesante a este cuenco.



Utiliza una lama para formar un hoyo al tornejar o al hacer la base.



Cuenco poco profundo, de amplia base, con un pie extra para aguantar el centro durante la cocción.



Elegante pieza sin asas, con forma de cono abierto y paredes muy rectas.



1 Centra la pella de arcilla dándole forma de pomo para que los dedos puedan actuar desde abajo. Levanta la pared con arcilla para aguantarla, aunque sin pasarte.



3 Eleva la pared del cuenco trabajando desde el centro hacia arriba y ligeramente hacia fuera para darle forma de embudo.



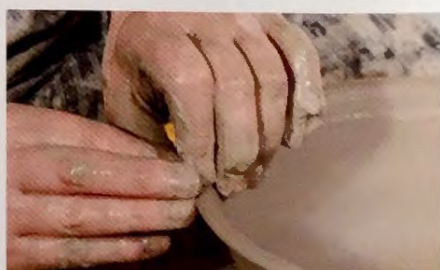
5 Presiona ligeramente la pared del cuenco por el interior, con los dedos o una tiradera para crear la curva. Advertencia: si lo haces demasiado pronto, el cuenco tenderá a desmoronarse sobre sí mismo.



2 Abre el centro de la pella hasta la profundidad deseada, manteniendo la base de arcilla redondeada (a diferencia del cilindro, donde era plana).



4 Establece la anchura de la parte de arriba del cuenco lo antes posible, aligerando suavemente la arcilla con la técnica del nudillo (ver páginas 92-93).



6 Alisa el exterior con una tiradera y termina el borde. Limpia el plato del torno y termina la base del cuenco como la de un cilindro normal (ver página 93). Pásale un hilo por debajo y retíralo a una bandeja.

Cómo conseguir la forma que quieres

Un cuenco ancho y poco profundo



Los principios son los mismos que para uno normal sólo que la abertura en la base es más ancha. La clave del éxito está en dejar



arcilla suficiente en la base para soportar la inclinación hacia fuera de las paredes.

Un cuenco con el borde plano



1 Centra la pella, ábrela y levanta la pared como antes, pero deja una cantidad extra de arcilla en el borde superior y aplánalo.



2 Pellizca el borde plano para acampanar un poco la forma del cuenco pero manteniéndolo aún cóncavo, porque si se abre demasiado en esta fase se puede desmoronar.



3 Cuando el borde esté terminado, abomba la panza del cuenco.



4 Alisa bien toda la superficie con una lama hasta que quede bien suave para una posterior decoración. No te olvides de sujetar el borde por debajo mientras lo alisas por arriba.

RECUERDA

199 Problemas habituales

La pared se desmorona

- Puede ser porque la base es demasiado estrecha para soportar el peso de la pared cuando se levanta hacia fuera. Prueba de nuevo con una base más ancha.
- Puede que hayas adelgazado demasiado la pared hacia la mitad. Esto produce una zona de debilidad que no soporta el peso de la parte de arriba. Intenta torneear la pared de manera uniforme desde la base hasta la cima.

El cuenco se comba o se rompe por el borde

- De manera natural, la arcilla tiende adelgazarse al irse ensanchando el diámetro del cuenco. Tornea la pared de manera uniforme y párate justo antes de llegar al borde para disponer de una cantidad suplementaria de arcilla para darle forma.
- Recuerda consolidar la arcilla del borde con una tira de cuero o polietileno.
- Si el problema no se soluciona, elimina la parte más delgada con un punzón o un hilo y vuelve a consolidar el borde.

Platos perfectos

Es preferible tornear los platos sobre un rodete para que no se deformen al manipularlos húmedos. Por tanto, salvo que dispongas de un cabezal especial, tornear platos perfectos comienza por aprender a fijar un rodete de madera en el plato del torno.

Cómo fijar un rodete



1 Tornea una losa circular de arcilla blanda de entre 2 y 2,5 cm de grosor. Nivel la superficie con un raspador o el canto del dedo índice.



2 Practica surcos desde el centro hasta el borde, a unos 2,5 cm de distancia, presionando ligeramente con el dedo o con una herramienta.



3 Ni la arcilla ni el rodete deben estar húmedos pues el agua haría que el rodete se deslice. Limpia bien el polvo del rodete y colócalo sobre la arcilla. Golpéalo varias veces para asegurarte de que está bien apoyado.

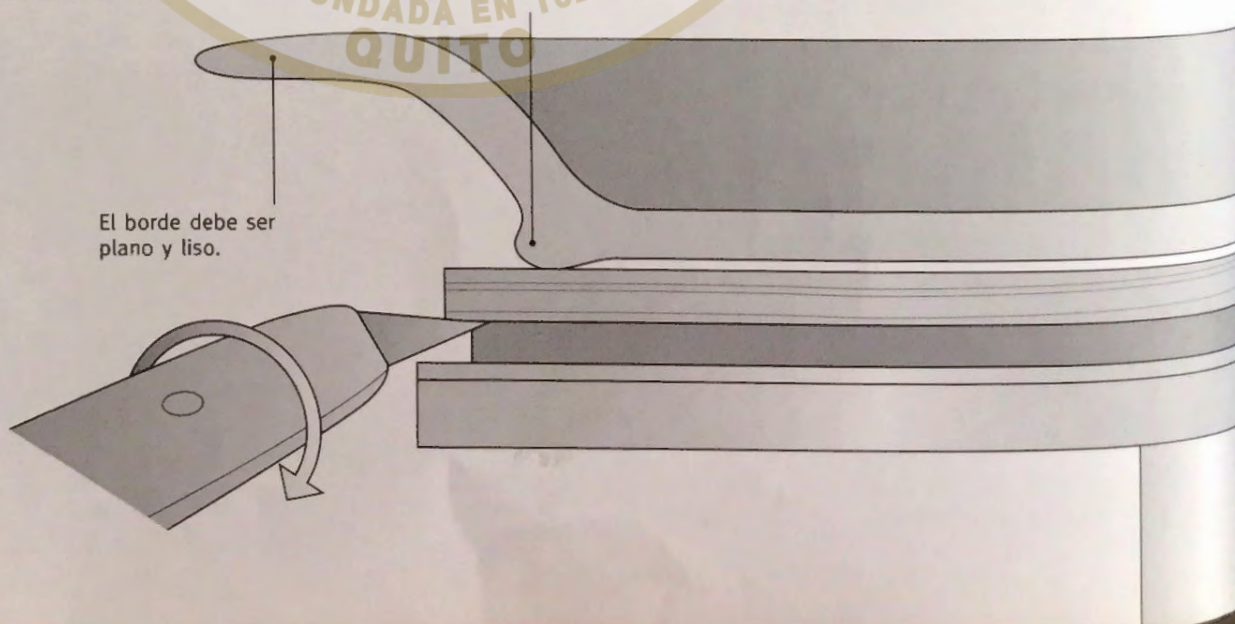
Rodete fácil de retirar

Para retirar el rodete de madera del cabezal del torno, introduce una cuchilla entre el rodete y la arcilla y gírala hasta liberar el rodete.

La losa de arcilla se puede utilizar mientras esté suficientemente blanda.

El pie actúa como límite del esmalte al decorar el plato.

El borde debe ser plano y liso.



Cómo tornearse un plato para que no se desmorone



1 Centra la pella de arcilla como para un cilindro. Ábrela para formar la base, que debe ser lo suficientemente gruesa para crear más tarde el apoyo del plato (entre 5 y 8 mm para un plato de mesa). Deja un poco de arcilla extra en el borde. Esta cantidad de arcilla, junto con la de la base, determinarán el diámetro final del plato.



2 Compacta la arcilla de la base del plato para evitar roturas y consolida el borde para que se mantenga bien alineado. Sujeta el borde por fuera con la palma de la mano derecha y, con los dedos en posición de «pinza y alzado», aprieta y tira hacia arriba suavemente de la arcilla.



3 Cuando la arcilla del borde esté más delgada, dirígela suavemente hacia fuera. Es muy importante que el borde sea ligeramente cóncavo por arriba y convexo por debajo para evitar que la fuerza de la gravedad lo desmorone.



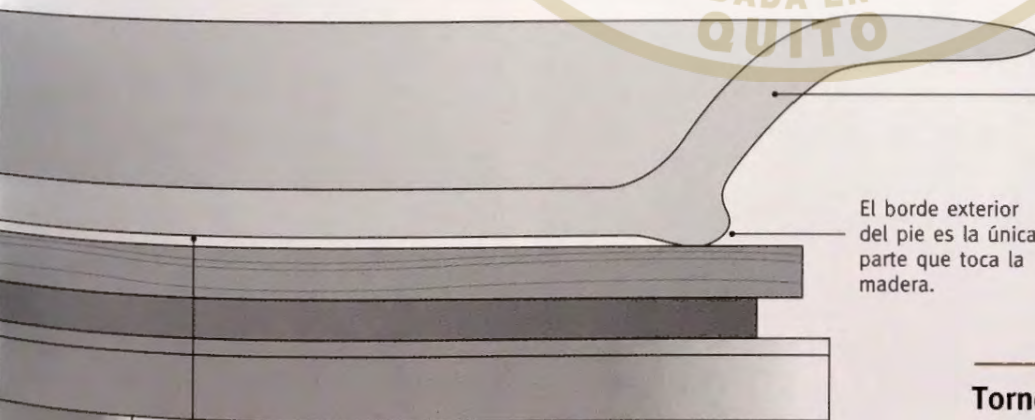
4 Utiliza lamas y raspadores para pulir la superficie del plato y vuelve a compactar la arcilla de la base.



5 Alisa y pule el borde sólo muy al final del torneado, especialmente si la arcilla está muy blanda. Procura no pasarte, porque una rotación excesiva del torno puede hacer que el borde se desmorone.



6 Añade detalles decorativos como líneas y volutas. Retira el rodete de madera del cabezal pero no toques el plato hasta que no tenga dureza de cuero. Luego, pásale un hilo de corte por debajo para separarlo del rodete.



El plato debe tener un grosor uniforme.

El borde exterior del pie es la única parte que toca la madera.

La base del plato está ligeramente ahuecada, por lo que no toca el rodete.

Torneado sobre el cabezal del torno

Si torneas platos sobre el cabezal del torno, deja que se endurezcan antes de retirarlos.

Torneado por partes

Es difícil centrar la cantidad de arcilla necesaria para tornear piezas grandes. Se suelen fabricar por partes que se van uniendo hasta conformar la pieza completa. Para trabajar de esta manera, es esencial utilizar rodetes de madera.

VER TAMBIÉN:

Modelado con
rollos,
72-73

Agrandar una pieza con rollos

Una forma de agrandar un cilindro torneado es añadirle un rollo grueso. Este método también sirve para hacer bordes más gruesos o decorativos. Forma un rosco grueso a partir de una pella de arcilla, presionando en el centro de la misma poco a poco con los dedos, hasta que encaje con la embocadura de la pieza. La ventaja de hacer el rollo de esta forma es que no tendrá juntas cuando lo encajes con el borde de la pieza y será, por tanto, más fácil de tornear.



2 Lubrica con agua y centra bien el rosco de arcilla entre el pulgar y el resto de los dedos de la mano izquierda. Usa la derecha como apoyo.



1 Une el rosco con el borde superior del cilindro y pega bien con los dedos ambas superficies.



3 Tornea el rollo añadido a tu gusto: para agrandar el cilindro, para añadirle un borde más grueso, etc.

Mantener el rollo blando

Antes de incorporar el rollo al borde de la pieza, comprueba que ésta está lo bastante dura para soportar el peso de la arcilla extra. Sin embargo, el borde debe estar blando para unirse bien con la arcilla del rollo. Para solventar este posible problema, cubre el borde con polietileno para mantenerlo blando mientras el resto de la pieza se endurece.

RECUERDA

203

¿Por qué utilizar rollos para aumentar el tamaño?

- Añadir rollos permite aumentar por etapas el tamaño de una pieza.
- Es más fácil hacer pequeños cambios en la forma de la pieza manejando sólo una pequeña cantidad de arcilla cada vez.
- Se pueden añadir tantos rollos como se quiera para aumentar la altura.
- La técnica de añadir rollos es el mejor método para incorporar arcilla extra y fabricar bordes decorativos en piezas grandes.

Planificación del trabajo

La pared de una pieza torneada por partes debe ser lo bastante gruesa para soportar el peso de la arcilla añadida.

Si te parece que la arcilla está demasiado blanda para continuar torneando después de añadirle una nueva parte, déjala endurecerse un poco antes de continuar. Puedes utilizar un soplete o un secador para acelerar el secado. En este caso, la pieza debe girar muy despacio para que el secado sea uniforme.

Se puede trabajar con varias piezas grandes al mismo tiempo. Mientras una se seca se trabaja con otra para volver a la primera en el momento adecuado. Es posible añadir tantas partes como se quiera, siempre que la arcilla tenga el grado de dureza óptimo para soportar el peso de los añadidos. Cuando mejores tu técnica, podrás unir secciones con formas diferentes. Algunas piezas son más fáciles de tornearse por partes que de una vez, sobre todo las que tienen cambios bruscos de angulación (ver diagrama abajo).

La sección superior de una pieza grande se coloca sobre la sección de apoyo mientras ambas están aún sobre su respectivo rodete.



Pieza oval con la sección superior oflautada.



Sección superior cerrando en cuña.



Pieza achaparrada con sección superior acampanada.

Cómo tornearse una pieza grande en dos partes



1 Tornea primero la parte superior: un cilindro ancho. Abre la arcilla completamente por la base, pues será la embocadura de la pieza. Mide el diámetro con un compás de alfarero. Al final, retíralo del cabezal pero déjalo en el rodete de madera.



2 Tornea la parte de abajo con una base aproximadamente igual a la del primer cilindro. Luego, siguiendo lo expuesto en la página 95, practica una acanaladura en el borde superior exactamente del mismo diámetro que la abertura del primer cilindro.



3 Es esencial comprobar bien las medidas porque, una vez unidas las dos partes, resulta casi imposible separarlas al estar la arcilla blanda.



4 Dale la vuelta al primer cilindro, todavía pegado al rodete de madera, y encájalo suavemente en la acanaladura del segundo cilindro.



5 Tornea con cuidado los dos cilindros presionado suavemente por el exterior con los dedos. En esta fase, el rodete de madera debe estar aún encima y el torno debe girar no muy deprisa.



6 Retira el rodete del borde de arriba y consolida la arcilla por el interior con los dedos, y por el exterior con un raspador, hasta que la junta quede bien firme. Ya puedes pulir o abombar la pieza como quieras, siguiendo los pasos expuestos para un cilindro básico (ver páginas 94-97).

Consejos para decorar bordes húmedos

Algunas ideas de detalles y rasgos para decorar bordes cuando la arcilla está todavía húmeda.

Un pieza ligera

Los bordes ahuecados aportan armonía visual y se prestan a los detalles decorativos sin aumentar apenas el peso de la pieza. Se pueden torneare a partir de rollos añadidos (ver página 106) o a partir del mismo cilindro base con un poco de altura extra.



1 Torneado el cilindro, curva el borde hacia fuera con una lama curvada. Trabaja muy despacio y con cuidado porque una velocidad excesiva desmoronará la arcilla en lugar de curvarla.



2 Sujeta con cuidado el borde entre los dedos de la mano izquierda, mientras con los de la derecha sigues curvando suavemente la arcilla hasta que toque con la pared del cilindro.



3 Une con cuidado las dos superficies hasta que se peguen. Limpia la pared del cilindro con un raspador para eliminar restos de arcilla.



4 Para añadir otro detalle, prueba un acabado muy decorativo repasando el borde con una herramienta con filo de sierra.

Idea para un borde fácil y decorativo

Presiona la arcilla con el dedo a intervalos regulares a todo lo largo del borde para crear un efecto de «hojaldre». Sujeta el borde desde el interior de la pieza durante el proceso.



RECUERDA

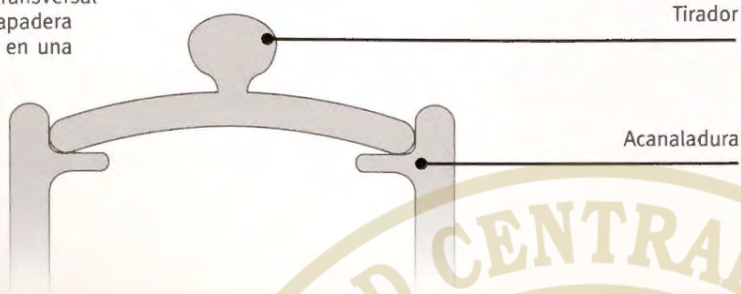
207 ¿Piezas que explotan?

Antes de la cocción, tienes que liberar el aire que se queda en un borde hueco para que no estalle. Hazlo pinchando el borde con un alfiler en un lugar discreto cuando la pieza tenga dureza de cuero.

Torneado de tapaderas

La expresión «quitar la joroba» se utiliza para la técnica de tornear varias piezas a partir de una pella de arcilla. Es ideal para hacer objetos pequeños, como tapaderas.

Sección transversal de una tapadera encajada en una pieza.



208

«Quitar la joroba»



1 Centra una pella de arcilla de tamaño suficiente (la «joroba») y conforma la figura de un pomo en la cima de la misma.



2 Presiona con el pulgar derecho en el centro del pomo para crear un pequeño rosco.



3 Abre y eleva la pared del rosco con el nudillo (ver páginas 92-93) hasta conformar un cuenco en miniatura. Aplana un poco el borde con los dedos o una tiradera para evitar que la tapadera se rompa y proporcionarle un ribete que encaje en la pieza.



4 Pasa una esponja por el interior de la tapadera; luego, marca con un punzón una línea por el interior de la tapadera cerca del borde; servirá de límite en el esmaltado.

Posición de las manos para la abertura de la pella

Aquí puedes ver la posición correcta de las manos para abrir y conformar el cuenco en miniatura.



5 Retira con una lama el exceso de arcilla de la parte de debajo de la tapadera. Luego, con la punta de la tiradera, corta una «V» justo debajo para señalar el paso del hilo corte.



6 Pasa el hilo, retira la tapadera con cuidado y colócala en una bandeja. Déjala secar hasta que tenga dureza de cuero antes de darle la vuelta.

209

Un encaje perfecto

Coloca una de las puntas de un compás contra el borde interior de la embocadura (en el punto más ancho de la abertura) y la otra en el borde interior de la acanaladura (el punto más estrecho de la abertura). Esta medida dará el juego necesario para un encaje cómodo. Deja el compás fijado en la anchura que acabas de tomar para medir la tapadera y conseguir un encaje perfecto. Mide la tapadera varias veces mientras la haces y asegúrate de que tenga el tamaño exacto.



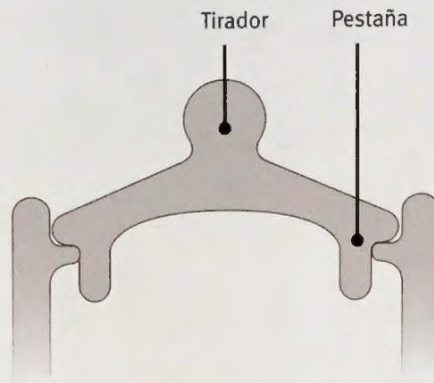
La medida para este tipo de tapadera se hace en el interior del borde de la pieza.



La medida de esta tapadera se toma en el borde exterior de la pestaña pues es la parte que apoyará en el borde de la pieza.

210

Torneado de una tapadera con pestaña



Sección transversal de una tapadera con pestaña encajada en una pieza.



2 Divide el borde con el dedo corazón de la mano derecha, o una herramienta, mientras sujetas el interior con los dedos de la izquierda. Se forma una pestaña que entrará dentro de la pieza, mientras el borde exterior se apoya en la acanaladura.



1 Tornea un pequeño cuenco y «quita la joroba» (ver página 109) dejando un poco de arcilla extra en el borde.



3 Alisa la cara inferior de la tapadera y recorta una «V». Pasa el hilo de corte y coloca la tapadera en una bandeja hasta que se endurezca y esté lista para darle la vuelta.

FUNDADA EN 1620

QUITO

RECUERDA

211 ¿Tapaderas que no encajan?

Lo más importante para que la tapadera encaje es comprobar bien las medidas. No debe quedar ni demasiado ajustada ni demasiado holgada. Utiliza siempre un compás de alfarero para que la medida te salga bien.



Cómo hacer una tapadera con tirador



Una tapadera con tirador se fabrica en el torno hasta terminarla, con el tirador ya en su sitio. La que se muestra aquí es de las que encajan dentro de la pieza y se apoyan en una acanaladura.



1 Centra en lo alto de una pella una pequeña protuberancia de arcilla, como en las anteriores, pero en lugar de abrirla por el medio ábrela justo al lado del centro. Verás cómo se forma un tirador en el centro de la pella.



2 Primero perfecciona la forma del tirador para hacerlo más decorativo con el índice y el pulgar de la mano izquierda y el dedo corazón de la derecha.



3 Abre la bola de arcilla alrededor del tirador, dándole forma de cuenco. Aplana luego los bordes para formar el borde de la tapadera, que apoyará en la acanaladura interior de la pieza. Termina la cara de debajo de la tapadera como en las dos anteriores, pásale el hilo de corte y colócala en una bandeja.

Consejos para tapaderas

- Prepara la arcilla para las tapaderas del mismo lote que el resto de la pieza para que la merma sea exactamente igual.
- Si es posible, tornea la pieza y la tapadera juntas: primero la pieza y luego la tapadera.
- Toma medidas regularmente para asegurar un buen encaje.

Este tipo de tapadera se mide por el punto más ancho del borde exterior, que será el que apoye en la acanaladura de el interior de la pieza. Mide la boca de la pieza apoyando las puntas del compás en el borde exterior de la acanaladura.



Posición final de la tapadera apoyada en la acanaladura.



Súper caños

Los caños se suelen tornear con una cantidad de arcilla relativamente pequeña —unos 225 gramos o menos— pero es conveniente hacerlos más grandes de lo necesario para cortarlos luego de manera que se adapten perfectamente a la pieza. Tornea siempre uno de más por si cometes un error en el primero.

Adaptación de los caños a otros usos



Los caños no siempre tienen que servir para teteras o cafeteras. Puedes adaptar la técnica para fabricar cuellos para encastrarlos en piezas fabricadas de otra forma o para hacer distintos tipos de asas.



Aquí puedes ver un caño torneado cortado para encastrarlo en un frasco. Cuando unas caños con otras piezas de esta forma, raya las superficies y aplica barbotina antes del encastre.

RECUERDA

214 ¿Caños que se rompen?

- Es esencial que la arcilla esté en perfectas condiciones —ni seca ni blanda— pues se la somete a una gran tensión al estrecharla mucho para conformar el caño.
- Tornea los caños tan suavemente como puedas. Las torsiones excesivas pueden hacer que se comben en la cocción, especialmente con arcillas que cuecen a altas temperaturas como la loza y la porcelana.

Torneado de un caño grande



1 Centra y tornea la arcilla como para un cilindro y aplica luego la técnica del «estrangulamiento» (ver página 96).



2 Para que el caño se mantenga estrecho, coloca el dedo índice de la izquierda por dentro y el pulgar de la misma mano por fuera, mientras le das la altura conveniente a la pared con los dedos de la mano derecha.

Si quieres hacer un caño más estrecho que tu dedo, utiliza un lápiz, un mango de pincel o un palillo para sujetarlo por dentro mientras lo fabricas.



215

Distintos tipos de caños



Caños largos

La mayoría de los caños comienzan con la forma de un simple embudo: las variaciones vienen al alargar, curvar o facetar la forma de partida. Los caños largos (para cafeteras, por ejemplo) son un poco más complicados porque hay que hacerlos con una longitud extra para recortarlos luego hasta el tamaño correcto. Es esencial utilizar una herramienta en el interior para darles estabilidad al torneado.



Deja que los caños largos se sequen un poco antes de curvarlos en «S».



Caños curvos

Estos caños quedan mejor si se les curva un poco la punta mientras aún están en el cabezal del trono. Esto se consigue con la arcilla blanda simplemente insertando un dedo.



Caños facetados

Se tornean rectos con una pared más gruesa de lo normal para poder cortarla más tarde. Las facetas se pueden cortar con un alambre mientras el caño está todavía en el torno o cuando tenga dureza de cuero.

216

Encastre del caño en otra pieza

Llena la pieza con papeles de periódico antes de encastrar el caño para que no se deforme la pared mientras trabajas. El periódico se consumirá durante la bizcochada.



Este ejemplo muestra un caño torneado encastrado en una vasija hecha con molde.

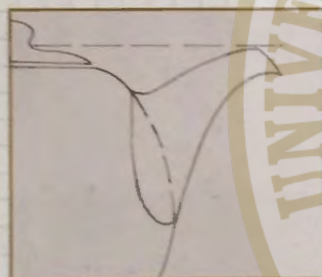
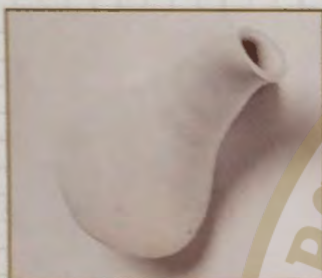


Si te parece que la vasija no resulta del todo armónica, retoca la altura o el ángulo de la embocadura una vez encastrado el caño.

Seis caños perfectos

La cualidad más importante de un caño es que vierta bien el líquido, sin gotear ni chorrear. Pero por razones estéticas y funcionales también es muy importante que esté en armonía con el resto de los componentes de la pieza. Si sigues las reglas que te presentamos aquí, siempre harás un caño perfecto para tu tetera.

Caño tradicional



Este caño corto y redondeado es típico de los torneados en serie por las industrias cerámicas. Generalmente va encastrado en una pieza de cuerpo redondeado.

El caño va unido a la parte superior del abombamiento, en línea con el punto más alto de la pieza.

Tornea el caño según las instrucciones de las páginas 112-113. Después de retirarlo del plato del torno, cuando la arcilla aún está blanda, inserta el dedo meñique en el extremo y presiona un poco hacia abajo para darle una ligera curva. Cuando esté con dureza de cuero, córtalo para encastrarlo en la pieza dejándolo redondeado en el punto de contacto con la misma.

En forma de pera



Este caño es un poco más grande y resulta muy adecuado para teteras en forma de pera. Debe ir encastrado justo encima de la parte más ancha de la pieza pero más abajo que en el ejemplo anterior. Por regla general los caños largos deben ir colocados más abajo, pero la abertura de la boca del caño debe estar más alta que el nivel máximo del líquido.

El extremo de este caño se ha cortado al estilo de los orfebres. Recuerda vagamente el pico de un pájaro y le da carácter a la pieza.

La base del caño está cortada en forma de óvalo para que ajuste bien en el cuerpo de la pieza.

Para fondos anchos

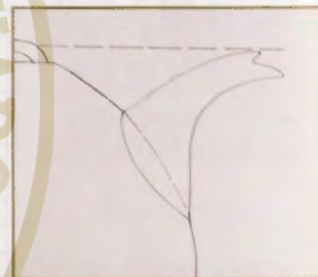


Este caño es perfecto para piezas de paredes rectas que parecen triangulares de perfil o que son más anchas en la base que por arriba.

Tórnelo un poco más largo de lo habitual para dejar arcilla suficiente para cortar con el ángulo correcto a la hora de encastrarlo en la pieza. La posición ideal sería hacia la mitad de la pared.

Corta la punta con un ligero ángulo y cuadra la base para alinearla con el fondo de la pieza.

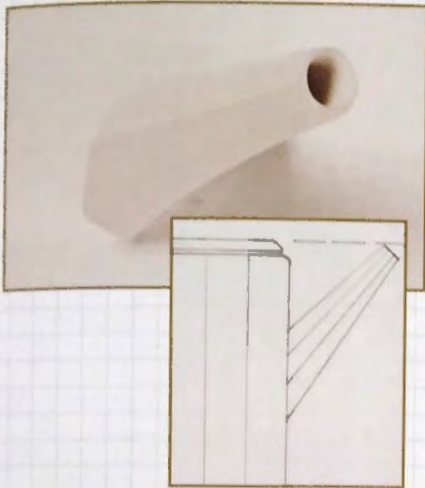
Piezas achaparradas



Perfecto para una pieza redonda y achaparrada pero más ancha en la base que por arriba. Este caño es más corto que el del ejemplo anterior, pero debes hacerlo más largo de lo necesario para poder cortarlo correctamente. Cúrvalo un poco con la arcilla blanda y córtale la boquilla al estilo orfebre cuando tenga dureza de cuero.

La base del caño está cortada en forma de escudo.

Caño multifacetado



Ideal para una cafetera moderna, de cuerpo alto y cilíndrico, facetado desde la base hasta el borde de arriba.

Tornéalo lo más largo posible y más grueso de lo normal para cortar las facetas cuando tenga dureza de cuero. Mantén las caras rectas cuando lo «estrangles» y comprueba que el grosor de la arcilla de la pared es uniforme.

Utiliza un cuchilla, un hilo de corte o una lama metálica para cortar las facetas desde la punta hasta la base.

Largo y elegante



Este caño refleja la forma de la pieza, pues se eleva desde una base redondeada hasta un extremo más estrecho. Es un caño largo, ideal para una elegante cafetera de proporciones tradicionales.

Debe encastrarse en la parte más ancha del cuerpo, de manera que la boca esté alineada con el punto más alto de la pieza con la tapadera puesta o un poco por encima (ver arriba). Dale forma al caño después de retirarlo del plato del torno. Primero córralo ligeramente hacia atrás cerca de la base y luego dobla la punta hacia adelante.

Corta lo que sobre cuando tenga dureza de cuero, dejando la base redondeada para que ajuste bien con el cuerpo de la pieza.

RECUERDA

218 ¿El caño hace la pieza poco armónica?

- Tornea una selección de caños de diferentes formas para probarlos en piezas también diferentes. Guarda los que sobren para referencias futuras. Si los bizcochas te durarán mucho más.

El caño resulta desproporcionado

- Prueba a colocarlo en diferentes alturas y ángulos antes de cortarlo.
- Comprueba que la boca del caño está más alta que la línea del líquido. ¡Si no se saldrá por la tapadera!

El caño gotea

- Prueba a dejar la boca del caño filosa en lugar de redondeada o alisada. El líquido fluye hasta gotear por los bordes muy suaves, mientras que un borde filoso lo detendrá.

El líquido se vierte muy despacio

- Prueba a hacer más agujeros en el cuerpo de la pieza. De hecho, debes hacer tantos como te sea posible.
- Comprueba que el caño tiene suficiente volumen en la base, donde se une a la pieza: si tiene poco retendrá el líquido.

Este caño no funciona bien

- La relación de la boquilla del caño con la base que se une al resto de la pieza es muy importante para un buen funcionamiento. La boca tiene que ser lo bastante ancha para no gorgotear, pero no tanto que el líquido se derrame demasiado rápido. Corta la boquilla de manera que se estreche y abra ligeramente para favorecer un vertido uniforme y bien dirigido.

217

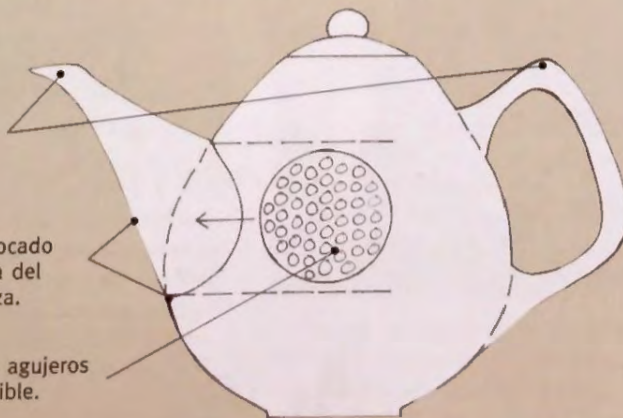
Planificación de las fases

Antes de empezar, anota tus ideas sobre el diseño y presta especial atención a dónde irán colocados los diferentes componentes.

La boca del caño y el asa deben estar al nivel de la parte más alta de la pieza.

El caño está colocado justo por encima del centro de la pieza.

Perfora tantos agujeros como sea posible.



Asas y tiradores

Las asas para las piezas de cerámica se pueden hacer de muchas formas y dan un toque personal a tus trabajos. Las técnicas que siguen te servirán como punto de partida para experimentar.

Dos métodos para hacer asas

Las asas se pueden hacer de dos maneras: en una, la arcilla se une a la pieza y luego se le da forma; en la otra, el asa se hace por separado y luego se encastra en la pieza. En ambos casos la técnica consiste en estirar un rollo de arcilla.

Estirado desde la pieza



1 Encastra el extremo de un rollo grueso de arcilla en el lugar exacto del cuerpo de la pieza donde va el extremo superior del asa. Lubrícate bien la mano y estira el rollo hacia abajo con suavidad y firmeza.



2 Curva el asa hasta la forma deseada y encastra la base de la misma en la parte baja de la pieza.

Estirado aparte



1 Forma un rollo grueso de arcilla y sujétalo por uno de sus extremos con la mano izquierda. Estíralo hacia abajo «agarrándolo» con la derecha. Lo puedes hacer oval o redondo, dependiendo de cómo coloques la mano, que, en todo caso, debe estar bien lubricada.



2 Haz el rollo más largo de lo necesario para jugar con el punto de encastre en la pieza o para hacer varias asas al mismo tiempo. Aplana el asa contra el borde de una mesa antes de encastrarla para que se seque un poco.



3 Encastra firmemente el extremo superior del asa en una pieza con dureza de cuero. Previamente marca el lugar exacto, ráyalo y aplica barbotina en toda la zona. Pega el asa y cúrrala para que se adecue al perfil de la pieza. Pega el extremo inferior.

INTÉNTALO

220 Estampado de un detalle

Estampa un detalle decorativo en la base del asa con la arcilla aún blanda. Algunos alfareros estampan en ese lugar su nombre o una señal distintiva.



Modelado de asas con rollos

Los rollos con textura aportan detalles deliciosos a las piezas más sencillas. Prueba a pasarles el rodillo sobre superficies con textura, como encajes viejas, papel pintado o tapetes de caucho. Dale la forma del asa antes de colocarlos en la pieza.



Modela asas con planchas

Se pueden cortar muchos tipos de asas de planchas de arcilla. Dale textura pasándole el rodillo a la arcilla embutida entre dos pliegos de un material texturizado. Refuerza siempre las juntas de este tipo de asas.

221

Torneado de un tirador en una tapa vuelta



1 Cuando ya le has dado la vuelta a la tapa (ver páginas 110-111), raya una zona circular arriba de todo que servirá de base al tirador.



2 Aplana una cara de una bola de arcilla blanda. Aplica barbotina en la zona rayada en la tapa y coloca encima la cara plana de la bola.



3 Tornea el tirador con los dedos de las dos manos para darle la forma vertical.



4 Tornea con el dedo meñique la parte de abajo del tirador. Deja secar la tapa hasta que tenga dureza de cuero para recortarla si es necesario.

222

Agarraderas

Las agarraderas son asas que se encastran en vasijas muy grandes y en cacerolas para que sea más fácil levantarlas. Se pueden modelar con rollos o con el torno, y también con arcilla extrudida o estirada.

Torneado de agarraderas

Fabrica la agarradera a partir de un cilindro corto, abierto y más grueso en la base.

Cuando esté con dureza de cuero, corta una «V» en cada cara del cilindro y pega las dos «orejas» resultantes en la vasija. Refuerza las juntas con rollos de arcilla.



Agarraderas hechas con otros métodos

Fabrica agarraderas con rollos o extrusores o estirando canutos de arcilla, y pégalas en los lados de la vasija como en el caso anterior. Estampa algún detalle en el extremo (ver recuadro en esta página, arriba a la izquierda).



VER TAMBIÉN:

Preparación de la arcilla, 18
Modelado con rollos, 72-73

Seis ideas para asas y tiradores

Un objeto meramente utilitario como una tapadera se puede transformar en una obra de arte añadiéndole un asa o un tirador imaginativo. Aquí tienes seis ejemplos de la misma tapadera con diferentes acabados, que pueden ser un punto de partida para tus experimentos.

Asa modelada con rollo



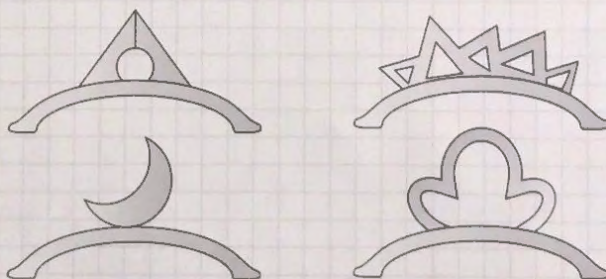
Se puede lograr un mejor acabado añadiendo pequeños rollos a cada extremo del asa para disimular los puntos de unión con la tapa. Prueba alguna de estas otras ideas o experimenta con las tuyas.

Pájaro



Te puedes divertir mucho modelando pajaritos para asas de tapaderas. Los peces también funcionan bien. Prueba a modelar algo extravagante o poco convencional, ¡y tu obra dará que hablar!

Asa modelada con plancha



Corta planchas con formas poco usuales y hazles aberturas con un troquel. Un asa pegada a una pequeña bola de arcilla aplanada antes de fijarla en la tapa añade un toque especial. Las posibilidades son realmente infinitas: juega con diferentes figuras hasta que encuentres una que te guste. Garabatear en un papel es una buena forma de atraer la inspiración para este tipo de asas.

RECUERDA

223 Medida y pegado del asa

• Comprueba que el tamaño del asa está en proporción con el de la tapa. Fabrica el asa primero en cartulina para asegurarte. También puedes hacer una rápida maqueta en arcilla: de esta forma es más fácil coger las medidas y las proporciones.

• En el momento de pegarla, el asa debe tener la misma dureza que la tapa; de otro modo, es fácil que se separen. La dureza de cuero es el estado ideal para encastrarlas.

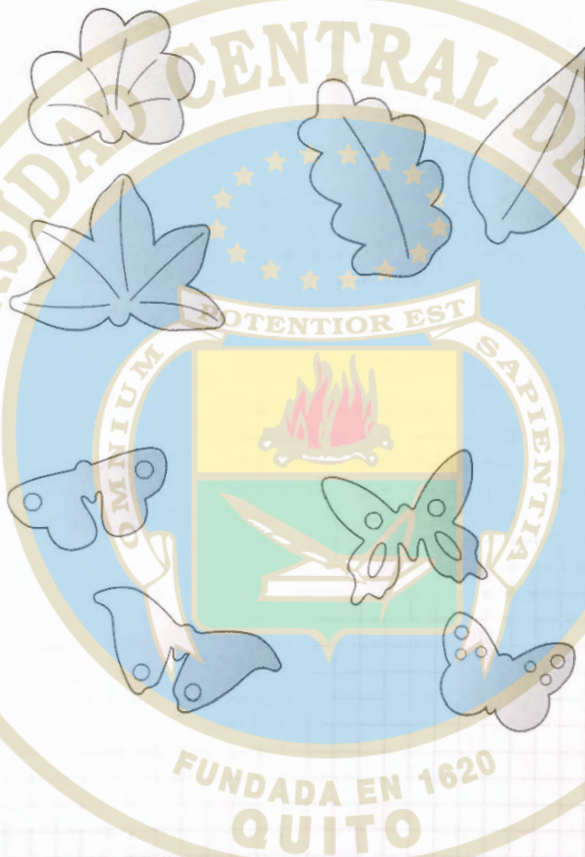
Hoja



Mariposa



Trenzado



Esta hoja, recortada con troquel, se ha pegado en una bolita de arcilla antes de unirla a la tapa. Los troqueles permiten recortar figuras sorprendentes, pues se consiguen de multitud de formas y tamaños, y ofrecen un sinfín de posibilidades para experimentar. Aumenta o disminuye estas hojas para usarlas como plantillas. Intenta pegarlas formando ángulos poco convencionales.

Estas pequeñas mariposas también han sido recortadas con troqueles, pero aquí hemos unido dos por el centro con las alas desplegadas para un agarre más cómodo. Las mariposas y las polillas son motivos muy delicados para decorar cajas, jarrones o tapaderas.

Prueba a trenzar rollos delgados para hacer un asa. Una vez colocados, les puedes estampar un motivo en cada extremo o usar ese espacio para tu firma. La arcilla debe estar bastante blanda para que el trenzado salga bien, pero déjala secar un poco antes de pegarla en la tapa. Una vez que domines la técnica del trenzado, intenta alguna de estas ideas: son más complicadas, pero con práctica lo conseguirás.



VER TAMBIÉN:

Cómo fijar un
rodete, 104
Cuencos
magníficos,
102-103

Desbastar «boca abajo»

Desbastar es el proceso de eliminar la arcilla sobrante de la base de la pieza, con ésta colocada boca abajo. Generalmente, las piezas se ponen «boca abajo» cuando tienen dureza de cuero porque son más fáciles de manejar sin riesgo de que se deformen, y la arcilla se puede cortar con más precisión.

Herramientas para desbastar

Los alfareros suelen hacerse sus propias herramientas para desbastar. Prueba, por ejemplo, a fabricarte una con los flejes metálicos usados en embalajes. En todo caso, seguro que tu proveedor dispone de una buena selección de herramientas para desbastar.

Pies circulares

La razón principal para poner las piezas boca abajo es cortar los pies circulares en la base. Un pie ayuda a definir la forma de una pieza. También se hace para estrechar la base para que la figura quede bien equilibrada.

224

La técnica del centrado a golpes



Es imprescindible centrar bien las piezas en el plato del torno. Hay una técnica tradicional para hacerlo, pero resulta difícil de dominar. Necesitarás mucha práctica para llevarla a cabo con éxito, pero es, de lejos, el mejor método y el más rápido.

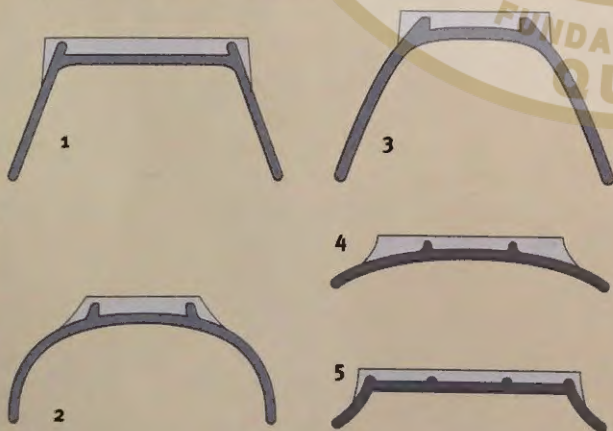
Moja bien el plato del torno y coloca la pieza lo más centrada posible, guiándote por los círculos, con los dedos de la mano izquierda sobre ella. Con el torno girando, mira el borde izquierdo de la pieza y cuando percibas un bamboleo dale un golpe por el otro lado con la mano derecha. Repite tantas veces como sea necesario hasta que la pieza quede perfectamente centrada.

INTÉNTALO

225 Practica los golpes para centrar

Practica la técnica del centrado con cacharros de cocina de diferentes tamaños. Prueba con cuencos, copas, vasijas y demás. Usar cacharros de diferentes pesos y tamaños te ayudará a dominar la técnica y te evitará tener que practicar con piezas torneadas.

Pies circulares básicos



1 Fuente honda de caras rectas prolongadas para formar el pie.

2 Pie circular estándar en una pieza redondeada.

3 Atrevido pie interior.

4 Bandeja llana con pie circular sencillo.

5 Bandeja plana y ancha con dos pies.

Una manera sencilla de sujetar la pieza

Fabricar un rodete es una manera sencilla de sujetar una pieza al plato del torno. Hazlo al final de la sesión de torneado.



1 Tornea un disco plano de arcilla y déjalo secar hasta que tenga dureza de cuero.



2 Desbasta el disco hasta formar una plataforma con surcos, anillos o líneas para situar las piezas en el centro.

El momento correcto para poner boca abajo

Si modelas una tapadera para encastrarle un tirador, es crucial decidir cuándo es el momento correcto de darle la vuelta. La arcilla de la tapa no debería estar muy blanda porque correría el riesgo de desmoronarse, pero tampoco muy dura porque no se uniría bien con la del tirador. El momento óptimo es justo antes de la dureza de cuero, pero es algo que tienes que experimentar para descubrirlo por ti mismo.



1 Si la arcilla de la tapa está blanda, forma una joroba en el centro del rodete para sujetar la cara de abajo cuando le des la vuelta para pegarle el asa o torneare el tirador.



2 Centra la tapa en la plancha de arcilla. Con un desbastador, crea primero el borde de la tapa y luego corta el exceso de arcilla para formar una cúpula.

Mano firme

Al principio no es fácil mantener las manos firmes al desbastar. Prueba a colocar un trozo de tablón de madera para apoyarlas mientras trabajas. Algunos llaman a esta viga «el palo de desbastar».



227

Cómo desbastar un cuenco



1 Coloca el cuenco boca abajo en el surco practicado antes en la plancha de arcilla (ver *Una manera sencilla de sujetar la pieza* en la página anterior). Humedece un poco el borde para mayor seguridad.



2 El primer corte del desbaste se hace para comprobar que el diámetro exterior de la pieza es correcto y que la base está bien plana. Luego, con la punta del desbastador marca el lugar por donde irá el pie. Recorta el exceso de arcilla desde el borde exterior de la línea marcada.

INTÉNTALO

228 Perfecciona tu técnica de desbastar

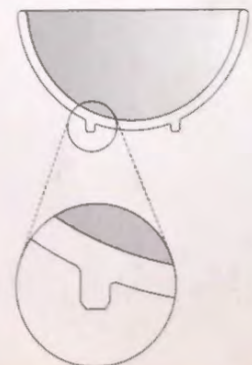
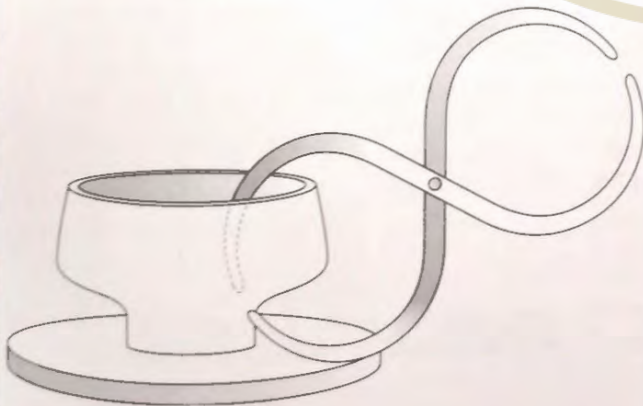
- Si has cortado la base de la figura con un alambre retorcido para crear un motivo, pero necesitas recortar el borde exterior para pulirlo, coloca una tapa de plástico centrada sobre la base. Apoya la mano en la tapa de plástico para desbastar el borde exterior, pues ya no hay peligro de estropear la base, que hasta puede servirte para marcar la zona a desbastar.
- Después del desbaste, el grosor de la pared de arcilla debe ser uniforme en toda la pieza. Utiliza un compás o un calibrador doble para medirlo.



3 Coloca el desbastador en el interior de la línea marcada y recorta el exceso de arcilla desde el centro hasta el borde siguiendo la curva del cuenco. El corte debe ser más hondo en el borde del pie que en el centro. (El diagrama muestra el perfil correcto).



4 Una vez desbastado el pie en forma y tamaño, corta, para terminarlo, un pequeño bisel en sus bordes exterior e interior. (El diagrama muestra el resultado).



Hormas

Las hormas sirven para mantener centradas las piezas boca abajo al desbastarlas. Se pueden hacer para sostener desde el interior cuencos y figuras similares o para aguantar desde el exterior botellas o frascos que no se tienen de pie sobre el cuello.

229

Modelado de una horma



1 Una horma para sostener cuencos cabeza abajo se hace torneando sobre un rodete un cilindro de paredes gruesas, amplia base y borde abultado. El tamaño de la horma dependerá del cuenco a desbastar, cuya pared interior debe apoyarse cómodamente en el borde de la horma.



2 Deja la horma sobre el rodete hasta que tenga dureza de cuero y coloca el cuenco encima boca abajo para desbastarlo. Es probable que tengas que ajustar un poco el cuenco para centrarlo correctamente, pero, como la horma no se ha movido del rodete, tienes la seguridad de que está bien centrada.



Las hormas para vasijas con cuello se tornean igual, pero más altas y más estrechas. La vasija se coloca boca abajo, con el cuello dentro de la horma.

230

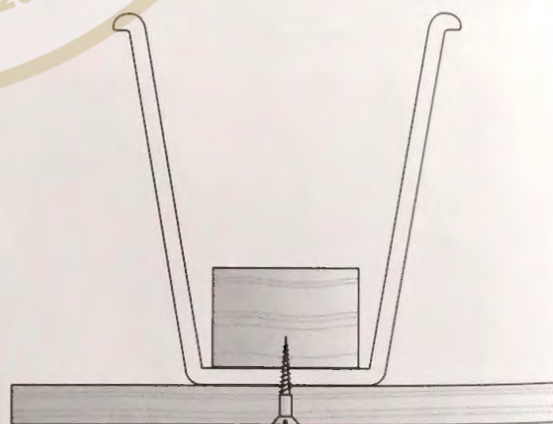
Hormas a medida

Necesitarás

- Rodetes de madera
- Tiestos de diferentes tamaños
- Tacos de madera que quepan en el fondo de las macetas
- Tornillos

Las hormas duran más si se bizcochan, pero tendremos el problema de centrarlas cada vez. Intenta poner en práctica esta gran idea para hacer hormas que no necesitan ser centradas y duran toda la vida.

Perfora un agujero en el centro exacto del rodete y coloca un tiesto sobre el agujero. Coloca luego un taco de madera en el fondo del tiesto y atornilla las tres piezas desde debajo del rodete. Con este método podrás fabricarte hormas de todos los tamaños, siempre centradas y listas para usar.



Técnicas decorativas para piezas verdes

Los siguientes tratamientos decorativos son adecuados para piezas con un cierto grado de firmeza pero cuya arcilla aún conserva la suficiente flexibilidad para ser manipulada.

231

Técnicas de tallado



Hendiduras

La arcilla debe estar lo bastante dura para poder manejarla sin estropear la decoración conseguida con esta técnica, pero lo bastante blanda para que no se rompa al manipularla. Comenzando por una cara y avanzando de manera uniforme alrededor de la pieza, haz una línea de hendiduras con los dedos de una mano, mientras con la otra sujetas la pared de la pieza por dentro. Desciende por el cuerpo de la pieza y, con el mismo sistema, haz otra línea de incisiones entre las primeras. Sigue así, por niveles, hasta llegar a la base, de manera que toda la superficie quede cubierta de hendiduras.



Cuadrado

1 Cuadra las caras de una vasija ya desbastada apretándola suavemente contra la superficie de trabajo mientras la presionas por los dos lados con las manos.



2 Repasa las paredes con una espátula de madera para definir mejor las aristas y cuadrarla con más precisión.



Facetado

Es posible facetar las cerámicas tanto con la arcilla blanda como con dureza de cuero. Para aplicar esta técnica, deberás torneer la pieza con la pared más gruesa. Prueba a facetar con un pelador de patatas comenzando por la base y trabajando hacia arriba. Utiliza una herramienta triangular bien afilada para desbastar la pieza. Si mantienes la mano firme, conseguirás un acabado muy preciso, casi como hecho a máquina.



Acanalado

Haz surcos en la pared del cilindro con un vaciador circular. Marca primero la línea de los cortes para que sean equidistantes. Para usar esta técnica, fabrica un cilindro con la pared más gruesa. (Puedes acanalar la superficie en sentido horizontal, centrando la pieza en el plato del torno).



El efecto del esmaltado en tiras en este tarro acanalado en sentido horizontal refleja a la perfección esta técnica. El esmalte se resquebraja justo sobre los bordes superiores del acanalado, acentuando aún más las tiras.

Decoración con barbotina

La barbotina no es más que arcilla líquida y es posible colorearla con tintes y óxidos para crear sombras fuertes o sutiles. Es una técnica muy tradicional, pero tan llena de posibilidades y rica en métodos que te abrirá a un sinfín de posibilidades de expresión personal.



Bañado

Vierte la barbotina sobre una pieza hasta cubrirla del todo o sólo en algunas zonas. El vertido no debe ser muy rápido para evitar la saturación.



Inmersión

Este método es muy adecuado para piezas que se pueden sujetar por dentro. La pieza debe estar en dureza de cuero y la inmersión debe ser rápida para evitar la saturación. Deja que la barbotina se escurra desde el fondo antes de recoger el sobrante con una bayeta.



Pincelado

Aplica la barbotina con pinceladas regulares. Déjala secar un poco antes de dar una segunda mano para una cubrición uniforme.



La barbotina se puede aplicar como caligrafía para dibujar motivos con un pincel blando y bien empapado.

Trabaja con libertad y sentido pictórico para crear pinceladas audaces y dinámicas.

Con esponja

La aplicación con esponja es una alternativa al pincel. Tendrás que aplicar diversas capas para una cubrición uniforme. Deja que se sequen un poco antes de dar la siguiente.



Impresión con esponjas

Con una esponjas empapadas en barbotina puedes hacer impresiones. La capa de barbotina debe ser gruesa, pero escurre un poco la esponja tras empaparla. Podrás crear colores y diseños muy rápidamente.



INTÉNTALO

233 Recortar esponjas

- Es sencillo recortar motivos en una esponja previamente mojada y congelada. Con un buen cuchillo es fácil recortar incluso figuras muy intrincadas.
- Otra posibilidad es utilizar un alambre caliente para marcar motivos en una esponja. El alambre puede estar curvado o formando figuras. Pero ten cuidado porque las esponjas despiden gases muy tóxicos al quemarse. Trabaja en el exterior si no dispones de un buen sistema de extracción. En todo caso, usa siempre mascarilla. Con alfileres o varillas muy calientes puedes trazar líneas finas, pero con las mismas precauciones.





Peinado

Conseguirás un efecto de fluidas marcas si «peinas» la barbotina con un utensilio dentado. Es una técnica adecuada cuando se aplica barbotina clara sobre arcilla oscura o viceversa. Antes, la barbotina debe haber secado un poco. También puedes utilizar los dedos para un acabado más libre. Queda mejor si pasas los dedos con la barbotina todavía húmeda.



Patrón picado

La técnica del patrón picado utiliza figuras de papel para hacer un diseño en la superficie de la pieza (similar al estarcido). El papel actúa como barrera para barbotina y, al retirarlo, el dibujo queda bien delimitado. El papel de periódico es perfecto para esta técnica.



1 Humedece las figuras de papel antes de colocarlas sobre una pieza con dureza de cuero. Comprueba que quedan bien pegadas; en caso contrario, pásales un pincel con agua.



2 Aplica la barbotina con una esponja, incluídas las zonas «protegidas» por el papel. Si deseas añadir otro color, cubre la superficie con una capa muy ligera de manera que se entrevea el color de debajo. La primera capa debe estar seca al tacto antes de pasarle la esponja con la segunda. Retira el papel con un punzón, cuando la barbotina esté seca al tacto.



Jarra de Will Singleton decorada con la técnica del peinado y vidriada con esmalte transparente de ceniza. La decoración armoniza perfectamente con esta pieza sencilla pero elegantemente alargada.

INTÉNTALO

234 Herramientas para peinar

Asalta los cajones de la cocina y seguro que encontrarás utensilios interesantes para un buen peinado. Fabrica tus propios peines con tarjetas de crédito de plástico: recorta dientes de varios tamaños para crear diferentes efectos.

Figuras de papel

Si al aplicar la barbotina dejas sin cubrir una pequeña zona de papel, lo verás mucho mejor cuando llegue el momento de retirarlo.

Barbotina con aplicador



Aplicar la barbotina de esta manera requiere buen pulso y ánimo audaz, pero una vez que domines la técnica no te resultará más difícil que utilizar un lápiz o un pincel. Necesitarás un aplicador de pera. En cualquier proveedor de productos para alfarería los encontrarás de varios tamaños, pero hay otras alternativas que puedes probar (ver *Consejos para aplicar barbotina*, a la derecha).

El sencillo dibujo de esta encantadora jarra de estilo rural, modelada por Niek Hoogland, fue trazado con barbotina en aplicador y sirvió de marca para el esmaltado en color.



Carga el aplicador con barbotina espesa y presiónalo con firmeza para verter un flujo continuo sobre una superficie con dureza de cuero. Para las líneas continuas, coloca la pieza sobre una torneta para ayudarte girando la pieza. Traza el dibujo a lápiz antes de empezar. Con esta técnica también puedes dibujar puntos y marcas de diversos tamaños.

235

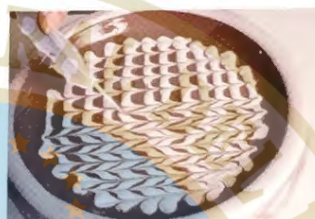
Consejos para aplicar barbotina

- Esta técnica es bastante difícil; practícala en papel antes de intentarla en arcilla.
- Algunos productos para el cabello vienen en frascos que funcionan muy bien como aplicadores de barbotina: pruébalos y practica con ellos.

Emplumado

Sobre una superficie bien cubierta de barbotina, dibuja unas líneas con aplicador y luego arrastra por la misma el cañón de una pluma o un punzón para crear un diseño.

Aplica la primera capa de barbotina con un bañado (ver página 124) y, luego, traza sobre la misma con un aplicador líneas espaciadas de barbotina de un color que contraste con el primero y parezcan como «derretidas» en él.



Recubrimiento de cera

Tanto la cera caliente como la emulsión de cera se pueden dar a pincel sobre una superficie con dureza de cuero antes de aplicar la barbotina con alguno de los métodos expuestos. Esta técnica es difícil para detalles delicados y funciona mejor con estilos más libres y audaces.



Veteado de mármol

Técnica más adecuada para formas planas y abiertas (como bandejas o platos) porque la barbotina debe estar bastante líquida y, por tanto, no se puede aplicar en piezas de paredes muy verticales.



En una pieza abierta, vierte o aplica barbotinas de colores que contrasten. Agita la pieza con un movimiento circular para que los colores se mezclen un poco, sin pasarte para no enturbiar el diseño.

Esgrafiado

Es un método de dibujo o raspado en arcilla. En superficies con una capa de barbotina cuyo color contraste mucho con el de la arcilla, se raspa un diseño que revele el color de la arcilla. Se puede realizar con cualquier herramienta puntiaguda (incluso un lápiz) y funciona bien en todo tipo de piezas.



236

Más ideas

Pulido

Pulir o bruñir la superficie de una pieza compacta las partículas de arcilla y le da un aspecto brillante. Es una técnica más adecuada para tratamientos a baja temperatura, como la cocción ahumada o Raku, donde la pasta de arcilla tiene que estar porosa para absorber y retener las marcas de la llama. El mejor momento para pulir es con dureza de cuero.

Puedes pulir la superficie directamente, pero para un acabado más fino es mejor aplicar un poco de barbotina. Utiliza piedras muy pulidas, o cucharas, con movimientos circulares para no dejar marcas. Repite la operación hasta que la superficie esté brillante y termina frotando con algodón o plástico blando.



Incrustración

Técnica consistente en incrustar barbotinas de distinto color en la superficie de una pieza. Funciona bien en cualquier tipo de piezas.

Incrusta o «esgrafita» el diseño en una superficie con dureza de cuero con una herramienta adecuada. Luego píntalo con una gruesa capa de barbotina espesa de un color que contraste. Cuando la incrustación tenga dureza de cuero, raspa la barbotina con una lama hasta que se vea el contorno bien perfilado.

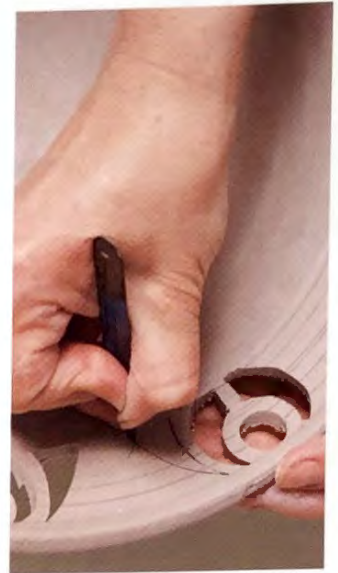


En estas delicadas porcelanas, Sue Dyer ha practicado una incrustación casi minimalista para resaltar la forma de las vasijas.

Incisiones o recortes

La técnica de la incisión implica perforar completamente la arcilla para crear diseños recortados. Se puede hacer con cuchillas bien afiladas o con troqueles.

Dibuja el diseño en una pieza con dureza de cuero antes de recortarlo con la cuchilla o el troquel. Retira con cuidado la arcilla de los recortes y repasa los bordes de los mismos con una esponja humedecida para suavizarlos un poco.



237

Pulido

- No cuezas piezas pulidas por encima de 1.000°C. Una temperatura óptima para retener el brillo son 960°C.
- No manipules las superficies pulidas. Las marcas de los dedos no se van con la cocción.
- Utiliza guantes de algodón para manejar la pieza mientras la pulas y al colocarla en el horno para bizcocharla.



MOLDES

Los moldes de escayola son muy útiles para reproducir exactamente una forma difícil de conseguir modelando a mano o con el torno. No tengas miedo a preparar escayola: todo irá bien si pesas y mides los ingredientes correctamente y sigues algunos pasos sencillos.

238

Receta de escayola a prueba de fallos

Necesitarás

Herramientas y equipo:

- Cubo o cuenco grande
- Jarra de medir
- Paleta
- Peso
- Papel de periódico

Proporción escayola-agua: 650 g de escayola y 575 ml de agua.

Para una mezcla con la dureza adecuada para la mayoría de los trabajos de alfarería. Si la deseas más dura, añade 100 g de polvo de escayola (para moldes que se usarán repetidamente).

1 Pon en un cubo el agua necesaria y pesa la escayola. Espolvorea todo el polvo de escayola deshaciéndolo con las manos para evitar grumos, hasta que forme una pequeña isla. Agita suavemente el cubo hasta que toda la escayola se disuelva en el agua.

- Siempre añade la escayola al agua, nunca al revés.
- Es muy importante preparar una cantidad de mezcla suficiente para cubrir totalmente el modelo; en caso contrario, se quedarán marcadas en el molde las líneas de unión y después se verán en la arcilla, especialmente en los moldes de colada.
- Es preferible preparar más cantidad de la necesaria que quedarse corto. Si no quieres sentirte derrochador, haz unos cuantos modelos con el sobrante. También puedes fabricar una plancha con textura (ver página 130).
- La escayola es contaminante. Nunca permitas que entre en contacto con la arcilla porque estropearía las piezas en la cocción. Intenta tener un espacio separado en el taller para la escayola y límpialo todo meticulosamente después de hacer un molde.



2 Remueve suavemente la mezcla con la mano para deshacer los posibles terrones. De vez en cuando rasca el fondo para liberar las burbujas de aire. Recoge las burbujas de la superficie de la mezcla. La escayola estará lista cuando se haya espesado lo bastante para no chorrear por los dedos. Esto puede suceder rápidamente o tardar varios minutos.



- Al preparar la mezcla, recoge las burbujas de la superficie y échalas en un recipiente previamente preparado. Así te resultará más fácil reutilizar las sobras. Mantén el recipiente siempre a mano para echar cualquier sobrante que se produzca al hacer el molde.
- No viertas demasiada escayola en el lavabo, ibloqueará las tuberías! Límpiase las manos con papel de periódico antes de lavártelas en el lavabo.
- Limpia con papel de periódico el cubo de la mezcla inmediatamente después de usarlo.
- Si tienes la piel sensible, usa guantes de goma o látex para hacer la mezcla.
- Si no quieres inhalar polvo, usa una mascarilla cuando prepares escayola.

Cómo contener la escayola

Un encofrado es una pared construida alrededor del modelo para contener la escayola. La forma y el contorno del modelo determinan el material del encofrado.



Linóleo

El linóleo es un material de encofrado barato y flexible, fácil de cortar, reutilizable y que no necesita ser enjabonado.



Arcilla blanda

La arcilla blanda suele utilizarse para encofrados pequeños (asas, tiradores, etc.) y no requiere jabón.



Tableros de madera

Los tableros de la foto, rescatados de unos cajones viejos, están plastificados y por tanto no necesitan jabón. Los de melamina son buenos por la misma razón, pero si no los encuentras utiliza tableros marinos: son resistentes al agua pero hay que enjabonarlos bien antes de usarlos. La mayoría de los comercios especializados tienen marcos de madera regulables, pero no merece la pena comprarlos salvo que pretendas hacer muchos moldes!

Placas de escayola

Las placas de escayola se fabrican con el mismo método que las planchas texturizadas y son muy fáciles de cortar. Necesitan un buen enjabonado antes de ser usadas para no quedarse pegadas a la escayola fresca.

INTÉNTALO

240 Materiales para asegurar el encofrado

- **Pinzas de la ropa:** útiles para sostener placas de linóleo antes de fijarlas con cuerda.
- **Hilo de nylon:** con un nudo corredizo en un extremo para tensarlo con facilidad.
- **Cinta de carroceros o aislante:** se puede usar en lugar del hilo de nylon.
- **Arcilla blanda:** para sellar las juntas exteriores del encofrado y evitar fugas de escayola.
- **Cuñas de madera:** ayudan a mantener el hilo tenso cuando encoframos con tableros de madera.



RECUERDA

241 ¿No puedes separar la escayola del molde?

Cualquier superficie absorbente se debe impermeabilizar con jabón de moldeo antes de verter la escayola. Si no, nunca se separará. El jabón forma una especie de barrera y es esencial para que todo salga bien. Necesitarás los siguientes materiales:

- **Jabón de moldeo:** asequible en los comercios especializados. Normalmente se presenta en tacos sólidos que se disuelven en una cantidad igual de agua hirviendo.
- **Pincel de cerdas blandas:** para aplicar el jabón y repasar al final.
- **Espónja natural:** humedécela para absorber el exceso de jabón.

Impermeabilización

Preparación de las superficies absorbentes con jabón de moldeo antes de verter la escayola. Aquí tienes los pasos para impermeabilizar un molde de escayola. (Las superficies de madera deben ser impermeabilizadas de la misma forma, pero sin ponerlas en remojo).

1 Pon en remojo el modelo unos 15 minutos en agua limpia para empapar la escayola.

2 Aplica al modelo varias capas de jabón de moldeo con un pincel de cerdas blandas.

3 Absorbe los restos de jabón de moldeo con una esponja natural humedecida.

4 Repite el proceso tres veces y repasa el modelo con un pincel limpio y seco para eliminar las posibles huellas de jabón.

Modelos

Los modelos para vaciar escayola se pueden hacer de muchos materiales: la propia escayola, arcilla, plastilina, madera, plexiglás o gomaespuma. El material depende del tipo de acabado que pretendas. Por ejemplo, las aristas agudas quedan mejor con modelos de madera, plexiglás o escayola. Para formas más redondeadas y suaves van mejor la arcilla o la plastilina.

242

Cómo hacer una placa texturizada



1 Fabrica un marco de madera con listones cortados al efecto y colócalo alrededor de la textura elegida (en este caso, papel pintado, pero echa un vistazo a la página siguiente para más ideas).

Los listones deben tener al menos 1,2 cm de grosor.



2 La cantidad de escayola dependerá del tamaño del marco. Prepara siempre un poco más de lo que piensas que vas a necesitar, y ten dispuesto otro modelo más pequeño por si te sobra.

Vierte la escayola en el marco hasta que rebose un poco.



3 Una vez vertida la escayola, presiónala suavemente varias veces con la mano para liberar las posibles burbujas de aire. Agitar el tablero arriba y abajo produce el mismo efecto.



4 Desliza una regla metálica, con los extremos apoyados en el marco, sobre la superficie de la placa para retirar el exceso de escayola y dejarla plana.



5 Cuando la escayola fragüe, retira el marco y elimina las rebabas del borde inferior con una cuchilla. Los bordes de la cara texturada deben quedar bien definidos. Coloca la placa a secar en un lugar caliente y preferiblemente elevado para que el aire circule libremente a su alrededor (por ejemplo, encima del horno, apoyada en unos zancos).

Plancha con textura

La manera más sencilla de introducirte en el mundo de la escayola es haciendo una simple placa con textura, que luego puedes recortar y reutilizar para hacer moldes. Con esta técnica aprenderás a mezclar escayola y el procedimiento para construir moldes.

Sugerencias de texturas



Papel pintado

Hay una amplia gama de diseños y estampados, y casi siempre se puede reutilizar. Pide muestras en una tienda de bricolaje en lugar de comprar rollos enteros; te sorprenderá lo que dura. Pega un trozo de papel pintado con cinta adhesiva a un tablero impermeable.



Rodillos con textura

Busca algunos de estos rodillos de escayola que se utilizan en la decoración de interiores. Producen magníficas texturas y con ellos podrás hacer placas en muy poco tiempo. También te las puedes fabricar tú mismo con rodillos viejos (ver página 26).



Sellos

Fabrica tus placas con textura estampándolas con objetos encontrados por ahí o con tacs hechos con madera, arcilla o escayola. Prueba con viejos pendientes, botones, cuentas o conchas. Casi todo sirve para imprimir en arcilla.



Materiales orgánicos

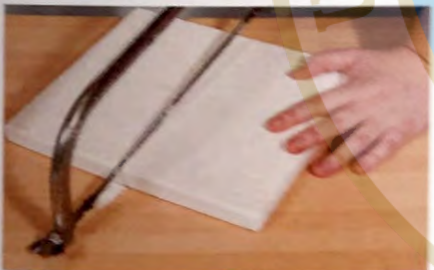
Prueba a pasar el rodillo con hojas o flores sobre arcilla. Elige formas y perfiles interesantes y con una buena red de venillas en la cara inferior. Prueba también con semillas, conchas o algas. Todo puede servir. Retira las hojas con cuidado con un punzón antes de verter la escayola.

Encaje

El encaje es una alternativa al papel pintado. Estiralo bien para eliminar todas las arrugas antes de fijarlo en el tablero. También puedes pasarte el rodillo a un pieza de encaje sobre una plancha de arcilla; al retirarla deja un diseño en el barro que se puede moldear en escayola.



Unión de las placas para formar un molde de colada



1 Cuando la placa esté seca, córtala en cuatro más estrechas para una vasija de cuatro caras. Todas deben tener la misma altura, pero la anchura puede variar: la vasija puede tener las caras iguales o dos más estrechas. Necesitarás una segueta para cortar la escayola.



2 Sobre una base plana de escayola, coloca las cuatro placas formando una vasija, con la cara texturada hacia dentro. Si los bordes están bien conformados, se sostendrá de pie sin problemas.



3 Rodea el molde con varias vueltas de cuerda o hilo de nylon. Ata la cuerda y tensala colocando una cuña de madera entre ella y la escayola en cada lado.



4 Sella las juntas por el exterior con rollos de arcilla muy blanda. Te será más fácil si metes los rollos en agua antes de aplicarlos. El molde ya está preparado para verter la barbotina. Una vez que domines la técnica para hacer figuras sencillas, intenta alguna con más

de cuatro caras o vasijas con paredes que no estén en ángulo recto. Necesitarás un poco más de planificación para cortar los ángulos de manera que encajen correctamente, pero, con un poco de práctica, verás que no te resulta tan complicado.

Cómo hacer un molde de prensado simétrico

1 Dibuja el contorno de la figura en dimensiones reales en un pliego de cartulina. Las caras deben ser equilaterales para que la figura funcione al hacerla en arcilla. Recórtalo con cuidado. (Ver el *Directorio de perfiles* en las páginas 148-153, para ideas de contornos).

2 Dibuja y recorta la base y el remate con la profundidad que pretendas darle a la pieza.



3 Transfiere el dibujo a un tablero impermeable dibujando el contorno con un rotulador.



4 Rellena la figura con arcilla blanda. Alisarla conforme la moldeas te ayudará a definir la forma. El modelo debe ir ascendiendo suavemente desde los bordes hasta el centro. Cuando todo el contorno esté relleno de arcilla, alisa bien el borde inferior hasta que quede vertical y sin desniveles.



5 Coloca la cartulina de la base verticalmente contra ese borde y, sujetándolo con una mano, define con precisión la forma de la base raspando con cuidado el exceso de arcilla del cuerpo del modelo con una tiradera de metal.



6 Repite el proceso con el borde superior usando el recorte de cartulina para definir bien la forma como hiciste con la base. Para un buen acabado, perfila bien la forma con una tiradera metálica y alisa luego la superficie con una de caucho. El modelo está listo para ser encofrado y cubierto de escayola.

Modelos de arcilla



Hay muchas maneras de hacer modelos de arcilla, pero una de las más rápidas es torneear una pella con la forma de una pieza invertida. Este método es muy adecuado para hacer moldes de prensado para piezas abiertas redondas, como platos o cuencos. (Ver el *Directorio de perfiles* en las páginas 148-153, para ideas de contornos).

247

Moldes abombados

Utiliza un molde de prensado como modelo para hacer uno abombado.



1 Enjabona bien el molde de prensado (ver página 129) y llénalo de escayola.



2 Con la escayola fraguada pero no seca, marca unos surcos en la superficie con una cuchilla.



3 Fabrica una pared de arcilla de unos 5 cm alrededor de la zona marcada con los surcos y fíjala bien con arcilla muy blanda. Rellena el hueco con más escayola.



4 Cuando la escayola haya fraguado, retira el muro de arcilla, raspa el fondo y alisa los bordes con una cuchilla. Separa los moldes con cuidado y utiliza la cuchilla en los bordes como antes.

No debes:

- Utilizar herramientas afiladas para separar los modelos de los moldes, pues seguro que dañarán la superficie.

Retirar los modelos

Debes:

- Sacar con cuidado el modelo del molde para no quebrar los bordes. Esto es válido para cualquier tipo de molde.
- Eliminar con una esponja húmeda los restos de arcilla que hayan quedado en el molde al retirar el modelo de arcilla. Esto no es necesario en todos los moldes.



Consejos para hacer modelos

- Si centras y torneas un modelo en un rodete de madera, puedes dejarlo ahí para cubrirlo de escayola. Pero recuerda que debes enjabonar la madera antes del vertido.
- Lo más importante a la hora de torneear modelos es que no debe quedar ninguna irregularidad, pues de otro modo resultará imposible separar el molde de escayola.
- Deja al menos 2,5 cm alrededor del modelo al hacer el encofrado. Las paredes del encofrado deben estar selladas al rodete con rollos de arcilla blanda para que la escayola no se escape por ahí.

RECUERDA

248

¿Calculaste mal la cantidad de escayola?

Al hacer un molde, es esencial que el modelo se cubra completamente de escayola con un solo vertido. Pero si por alguna razón no calculaste bien y te quedaste corto, no todo está perdido. Sigue los siguientes pasos para solventar el problema. Una vez que el primer vertido haya fraguado, rasca la superficie con un utensilio afilado. Si la capa de escayola es muy fina, ten mucho cuidado de no rayar también el modelo. Prepara otra mezcla y viértela sobre la primera. Ambas quedarán unidas gracias al rayado.



Modelos

Casi cualquier cosa te puede servir como modelo, pero si hace poco que trabajas con moldes, lo mejor es buscar formas sencillas que te gustaría reproducir en arcilla. La cocina es un buen lugar para empezar. Lo más importante a tener en cuenta cuando elijas un modelo para hacer un molde es que no tenga fallas en la superficie.

Consejos para encontrar formas interesantes

- Busca cosas poco corrientes en tiendas de retales y en mercadillos.
- Busca también encajes viejos y telas extrañas para estamparlas en arcilla. ¡Te sorprenderá lo que puedes encontrar por muy poco dinero!

Tapar agujeros

Si te encuentras con agujeros en el molde provocados por una burbuja de la escayola, primero rocíalos con agua y rellénalos luego cuidadosamente con escayola. Cuando ésta empiece a fraguar, raspa bien toda la zona con cualquier utensilio adecuado hasta alisar completamente la superficie.

Las fallas del contorno harían imposible separar este modelo del molde. Para solventar el problema, moldea sólo hasta la línea de puntos. La parte de arriba se puede añadir después en el proceso de fabricación usando alguna otra técnica como el modelado con rollos.



250

Moldes de prensado y abombados

Moldes de prensado

Para fabricar un molde de prensado a partir de un cuenco, sella el cuenco al tablero antes del vertido para que la escayola se escape por debajo. Una buena manera es con una tira de arcilla blanda. Nivelá bien la arcilla antes del encofrado, pues constituirá el borde superior del molde. Enjabona el modelo para retirarlo sin problemas después del vaciado.



251

Cómo añadir tus diseños

Puedes dibujar tus propios diseños en los moldes de escayola para que luego salgan en la arcilla. Esta técnica es más adecuada para moldes abombados, donde el diseño se ve en el interior de la pieza. Raya tu diseño con un instrumento puntiagudo cuando la escayola esté blanda y retira los restos con una brocha de afeitar.

252

Piezas irregulares y fallas

Un molde de dos partes (página siguiente) permite fabricar formas irregulares sin que se note más que una simple falla en la junta que no es difícil disimular. En el caso de los moldes de prensado, hay que fabricar las dos mitades de manera individual y luego pegarlas, rayando los bordes y aplicando barbotina. En el sistema de colada, la pieza se fabrica de una vez practicando un agujero en el molde para verter la barbotina.

Moldes abombados

Utiliza vasijas poco hondas como modelos en la fabricación de moldes abombados y sigue el procedimiento expuesto en la página 133 para modelos de escayola.



Fabricación de un molde de prensado de dos partes

En este ejemplo usaremos una pera para construir un molde en dos partes. La técnica sería igual con cualquier otro objeto, siempre que su forma no sea demasiado irregular o tenga demasiadas fallas en la superficie.



1 Traza una línea con un rotulador por la mitad exacta del objeto, ayudándote con una escuadra o cartabón.



2 Rellena con arcilla blanda los desniveles que podrían causar problemas. En este caso, la superficie es demasiado irregular, así que la nivelamos con arcilla.



3 Equilibra el modelo en un pedestal de arcilla blanda. Comprueba con una regla que la línea marcada está a la misma altura en todo el contorno.



4 Embute en un lecho de arcilla la parte inferior del modelo hasta la línea. Lo ideal es rodearlo con una capa de arcilla de entre 2,5 y 3,5 cm. Nivelas y alisa la arcilla, especialmente alrededor del modelo. Encofra el lecho de arcilla y vierte la escayola.



Cuando fragüe la escayola, retira el encofrado y la arcilla, pero deja el modelo embutido en la escayola.



6 Retira los restos de arcilla alrededor de la pera limpiando la escayola con una esponja húmeda. Practica una llave de ajuste con un vaciador redondeado o una moneda. Si usas una moneda, sujétala entre el pulgar y el índice, apóyala en el lugar adecuado y gírala en la escayola: verás que haces un agujero perfecto.



7 Enjabona la superficie de escayola sin mover la pera, con especial atención a las llaves de ajuste. Encofra de nuevo y vierte la escayola.



8 Separa las dos mitades del molde, retira el modelo y alisa y nivela los bordes con un cepillo o una cuchilla, con cuidado de no estropearlos.

Molde de colada en dos partes

La única diferencia con el anterior es que éste necesita un agujero para verter la barbotina. La posición de agujero dependerá de la pieza que vayas a fabricar. (Ver *Fabricación de golletes* en página 137).

254

Más ideas para modelos

La cantidad de cosas que pueden servir de modelo para hacer moldes de una o dos partes es casi infinita:

- **Tuberías de plástico:** magníficas para moldear cilindros en dos partes. Se consiguen de cualquier tamaño y no hay que enjabonarlas.
- **Rodillos viejos:** son mejores los que tienen asas de quita y pon.

- **Tacos de madera:** excelentes para hacer moldes de colada. La madera debe estar lisa y sin marcas.
- **Tableros de madera o DM:** busca recortes de tableros gruesos en tiendas de bricolaje y bisela los bordes si dispones de la maquinaria adecuada. Son magníficos para fabricar moldes de platos y bandejas.



INTÉNTALO

255 Moldes con materiales distintos de la escayola

Prueba alguna de estas alternativas:

- Las tejas son excelentes moldes abombados para bandejas. También se pueden utilizar para moldear planchas para hacer teteras.
- Fabrica un molde con una silla boca abajo: tensa un trozo de tela atándolo a las cuatro patas. Al colocar una plancha de arcilla en el centro, la tela se hundirá más o menos, en función de su tensión, dándole a la plancha una forma abombada. Deja reposar la arcilla hasta que esté lo bastante dura para manipularla.
- Utiliza un globo inflado para hacer un molde abombado. Comprueba que los globos están bien sujetos antes de colocarles las planchas encima. Colocar el globo en un cuenco funciona bastante bien. Si lo cubres con un paño antes de cubrirlo de arcilla evitarás que se pegue.

256

Moldes pegados

Si no puedes separar las dos mitades de un molde, cubre uno de sus costados con un paño y coloca encima una pesa. Dale unos cuantos golpes a la pesa con otra similar, y las dos mitades del molde se separarán. Si no es así, repite la operación en otro costado del molde.

Si a pesar de todo se separan, haz lo siguiente: deja que el molde se seque, colócalo de pie en el fregadero con la junta hacia arriba y vierte agua hirviendo encima. La escayola se contrae y las dos mitades se separan. Retira el modelo y junta de nuevo las dos mitades del molde hasta que se sequen.



257

Fabricación de golletes

El gollete es una extensión de arcilla o escayola que forma una abertura en el molde por donde verter la barbotina. Sin gollete, el borde superior de la pieza quedaría muy desigual.

Una vez colocado el gollete, el modelo está listo para el vertido. Es lo mismo que en el molde de prensado en dos mitades, salvo que ahora el encofrado debe tocar el extremo del gollete para que éste quede abierto.

Para hacer el gollete puedes utilizar:

- Corchos de botellas
- Piezas modeladas de arcilla
- Espuma de poliestireno



El gollete



Preparando el molde para el vertido

258

Moldeo de detalles delicados

El moldeo de detalles pequeños es en realidad una técnica decorativa porque se aplican sobre la superficie de una pieza ya fabricada para conseguir motivos en relieve. Se hacen igual que los demás moldes pero a escala mucho más pequeña.

Si te resulta muy difícil modelar detalles muy pequeños, hazlos en un tamaño manejable, déjalos secar y cuécelos a bizcocho o vidriado, dependiendo de la reducción que necesites. Luego los podrás vaciar en escayola con todos sus detalles.



Alisa bien los modelos de arcilla para evitar las irregularidades.



Iguala con arcilla la superficie de los objetos antes del vaciado para evitar irregularidades.

259

Fabricación de un molde con una plancha de madera



1 Para fabricar un molde con una plancha de madera, coloca una losa de arcilla blanda sobre ella y presiónala por los lados hasta que toquen la mesa de trabajo.



2 Deja secar la arcilla, dale la vuelta y descubrirás un perfecto molde cuadrado en el centro. Prueba con planchas de cinco o más lados para fabricar platos y bandejas menos convencionales.



VER TAMBIÉN:

Modelado con
planchas, 40-41Modelado con
rollos, 72-73

Saca más partido a los moldes

Los moldes te ofrecen muchas posibilidades de expresión porque puedes utilizarlos de muchas formas. Para empezar, pon en práctica alguna de las siguientes ideas.

260

Empieza con una sencilla plancha



1 Coloca una plancha de arcilla sobre una de las mitades de un molde y presiónala con cuidado contra el mismo. Con una esponja húmeda te resultará más fácil. Repite la operación con otra plancha en la otra mitad del molde.



2 Retira el exceso de arcilla del borde superior deslizando una guía de rodillo o una regla por el borde del molde. No utilices un cuchillo porque cortarías la escayola y mancharía la arcilla.



3 Cuando hayas retirado la vasija del molde, refuerza las juntas por fuera con un rollo de arcilla blanda y alísalas con una lama.

Nunca intentes presionar una plancha de arcilla entera en un molde profundo, pues se doblará y romperá. Mejor córtala en trozos manejables, colócalos solapados dentro del molde y únelos poco a poco con el pulgar. Luego, alisa bien la superficie con una tiradera.



261

Añadidos a piezas moldeadas

Es fácil hacer añadidos a las formas básicas moldeadas. Prueba las siguientes:



Tiras

Para fabricar las tiras sigue la técnica de la página 72. Raya y aplica barbotina en el borde del cuenco antes de unirle la tira. Refuerza las juntas con arcilla blanda y limpia las rebabas con una lama.



Rollos redondos

Utiliza pequeños rollos redondeados para aumentar la altura de una forma básica con un toque decorativo. Forma un diseño uniendo y curvando rollos de diferentes formas. Rellena los espacios con bolitas de arcilla. Une bien todos los rollos por el interior de la pieza y alisa bien con una lama. Unas pequeñas estampaciones le darán un toque decorativo adicional a los rollos añadidos a bases moldeadas.

Moldeado de planchas texturizadas

Aunque no es fácil, se pueden utilizar planchas texturizadas para trabajar con moldes, siempre que éstos no sean muy profundos porque no se pueden unir partes de arcilla dentro del molde. Fabrica piezas que no requieran una plancha completa como este aplique de pared.



1 Presiona la plancha contra el molde con la cara texturizada hacia abajo. Utiliza una esponja húmeda para facilitar la tarea pero no aprietes demasiado para no estropear la textura. Termina como si de una plancha completa se tratara.



2 Es posible unir planchas moldeadas de esta forma con tiras de textura similar. Las tiras pueden ser de cualquier tamaño, pero aquí se han cortado igual que las parte moldeadas.

Consejo para la textura

Cuando utilices esta técnica con planchas texturizadas, procura formar la abertura del aplique con el borde natural de la plancha en lugar de con un borde cortado con cuchillo, pues la pieza tendrá un aspecto mucho más natural.

La pieza terminada.



263

Añadidos a una forma básica

- Si el borde superior añadido es muy ancho en relación con la parte moldeada de la pieza, cuécela boca abajo para que el borde se mantenga plano. Comprueba siempre que las dos partes están bien unidas y la junta

reforzada por el interior con rollos de arcilla blanda.

- Los pies y las asas se pueden hacer y añadir con cualquiera de las técnicas de fabricación, incluso las partes torneadas. Lo más importante que debes recordar, emplees la técnica que emplees, es que el añadido debe tener el mismo grosor que la base moldeada.

Utilizar planchas con textura para agrandar los bordes de una pieza.

264

Modelado con rollos dentro del molde



Cuando rellenes un molde con esta técnica, arma el diseño entero antes de unir los rollos. Esto tiene dos ventajas: una muy obvia es que podrás trabajar con más comodidad la disposición general de las distintas partes del diseño; y la otra es que los rollos se secarán un poco contra la escayola, lo que evitará que se deformen demasiado al unirlos.

Hay muchas formas de utilizar los rollos en moldes de prensado o abombados para conseguir espléndidos efectos decorativos.

Quizá te resulte más fácil construir el diseño con los rollos en la mesa de trabajo antes de colocarlo en el molde. Trabaja sobre superficies no absorbentes para que los rollos no se sequen demasiado.

Cuando quedas satisfecho con la disposición de los rollos, únelos muy bien sin aplastar demasiado la arcilla. Luego alisa la superficie con una tiradera.



265

Modelado con rollos encima del molde

Para trabajar sobre un molde abombado, sigue exactamente los mismos pasos. Añade tiras para formar los bordes y enmarcar el diseño y estampa pequeñas marcas para terminar.



Estos tres diseños son una muestra de las infinitas posibilidades que ofrecen los rollos usados de esta forma. Puedes terminar el plato añadiéndole un sencillo pie para realzar un poco la figura.

Tiras trenzadas sobre un molde abombado

Las tiras de arcilla deben estar blandas y contener bastante chamota para aumentar su resistencia. Prepáralas de antemano (trabaja rápido, pues la escayola absorbe el agua de la arcilla). Mantenlas envueltas en plástico. Trabaja desde el centro hacia fuera formando un cuadrado. Coloca la primera tira sobre el centro del molde, y la segunda encima formando una cruz. La tercera deberá ir junto a la primera y sobre la segunda. La cuarta sobre la tercera y por debajo de la primera. La quinta va bajo la cuarta y sobre la segunda; y así sucesivamente hasta cubrir toda la superficie. Añade una última tira para enmarcar y sujetar el conjunto.



El trenzado de tiras es más fácil de hacer sobre un molde abombado, pero con un poco de práctica también se puede hacer en un molde de prensado. Este tipo de modelado es muy frágil cuando está recién hecho así que ten mucho cuidado y aguanta la pieza mientras se seca para que no se deforme.

Moldes de prensado con dos partes

Los mismos pasos que en moldes de prensado de una sola parte, pero con algunas consideraciones adicionales.



1 Coloca la plancha de arcilla en el molde con una esponja húmeda mejor que con los dedos. Si te parece que en algunas zonas la capa de arcilla está demasiado delgada, refuézala con arcilla blanda alisándola bien para igualar el grosor.



2 Cuando las dos partes del molde estén llenas, raya los bordes y aplícales barbotina con un cepillo de dientes húmedo.



3 Une firmemente las dos mitades del molde y déjalas así uno o dos minutos para que la junta se pegue.



4 Cuando abras de nuevo el molde, la pieza completa estará en una de las mitades. Retírala.



5 Alisa la junta con una lama. Comprueba que está bien sellada y limpia bien cualquier pequeño resto que pudiera quedarle.

RECUERDA

268 ¿Qué hago para que no estallen las piezas huecas?

El aire se expande con el calor y por eso las piezas huecas herméticamente cerradas estallan al cocerlas. Para evitarlo, practícales un agujero en un lugar discreto antes de meterlas en el horno.

Adaptación de formas básicas

Piezas sólo decorativas se convierten fácilmente en objetos útiles cambiando y añadiendo pequeños detalles.

Tarro para mermelada o azúcar

Corta la pieza en dos para convertirla en un tarro con tapadera. Le puedes hacer una muesca de ajuste con una pequeña tira de arcilla. Recorta un agujero para una cucharilla, justo entre la tapa y el cuerpo. Incluso puedes modelar una cucharilla a juego!

Aceitera

Recorta una pequeña tapa y pégale por debajo un tapón alargado de arcilla que servirá como llave de ajuste y para impedir que se caiga al verter el aceite. Haz un agujero en uno de los lados para colocar el caño. Moldea un caño enrollando una delgada plancha de arcilla en el mango de un pincel o algo similar. Refuerza y alisa las juntas. Para terminar, ponle un asa hecha con un rollo redondeado.



Colada de barbotina

La colada de barbotina consiste en verter el líquido en un molde para fabricar una pieza de una sola vez. Las barbotinas para coladas se encuentran en los comercios especializados ya preparadas. Si estás empezando, ésta es sin duda la mejor opción.

Tipo de barbotina	Tiempo de colada	Temperatura de cocción
Barro blanco	20-30 minutos	1.000-1.150°C
Barro rojo	20-30 minutos	1.000-1.150°C
Loza	45 min-1 hora	1.160-1.290°C
Semi-porcelana/ Barro blanco de alta temperatura	20-30 minutos	1.100-1.260°C
Porcelana	5-10 minutos	1.260-1.280°C
Porcelana de hueso*	2-7 minutos	1.220-1.260°C

* Lo barbotina de porcelana de hueso no es adecuada para un principiante porque requiere tratamientos especiales en la cocción y es muy difícil de manipular.

Si no tienes experiencia con moldes de colada, empieza con barro blanco, que es fácil de color y cocer (y el más barato para hacer pruebas).

Colada de barbotina en diferentes moldes

El proceso de colar barbotina en cualquier tipo de molde es básicamente el mismo que el expuesto en la página siguiente para moldes con textura. Pero ten cuidado al colar formas abiertas y poco profundas, porque es muy fácil que se desborden al secarse la barbotina. Por eso los moldes se hacen con golletes (o "bebederos") que sirven como puntos para verter la pasta y para impedir que se desborde al invertirlas para escurridos.

271

Colada de barbotina en un molde con textura



1 Remueve bien la barbotina hasta que tenga una consistencia fluida y uniforme, y llena con ella el molde hasta arriba. Déjala dentro el tiempo recomendado. Verás que el nivel de la barbotina desciende a medida que la escayola seca absorbe el agua. Ten a mano un poco más para rellenar el molde.



2 Vierte la barbotina sobrante fuera del molde con cuidado, mientras lo vas girando para mantener uniforme el grosor de las paredes.



3 Apoya el molde boca abajo en dos listones apoyados en los bordes de un recipiente para que escurra toda la barbotina sobrante. Déjalo en esa posición hasta que deje de gotear. Ponlo boca arriba y déjalo así hasta que la arcilla se endurezca.



4 Separa las paredes de escayola con cuidado pero deja la pieza sobre la base hasta que se seque del todo.



5 Una pieza como ésta necesita un desbarbado mínimo (ver página 144). Basta con eliminar las antiestéticas rebabas de las costuras. ¡No lo hagas con una esponja húmeda! Las aristas se pueden lijar suavemente después de la bizcochada y antes de esmaltar.

INTÉNTALO

272 Moldeado de colada con gollete

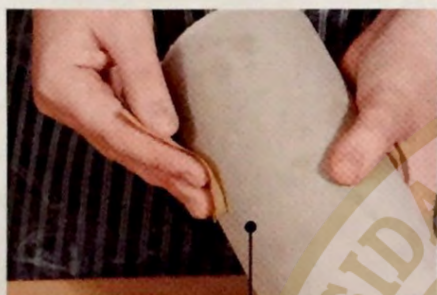
Con este molde se ha seguido el mismo procedimiento que con el texturizado, pero en este caso, antes de abrir el molde, se recorta el gollete con una cuchilla para que la pieza tenga un borde superior nítido.



Desbarbado

«Desbarbar» es el proceso de limpieza y acabado de la superficie exterior de una pieza colada. Es preferible hacerlo cuando esté completamente seca y aplicarlo sólo en piezas fabricadas en un molde de colada.

Pulido de las costuras



Utiliza un papel húmedo para eliminar las líneas de las costuras o...



... raspa suavemente la superficie con un cuchillo o una tiradera para eliminar las irregularidades.

Nivelado sencillo



1 Fabrica un dispositivo para nivelar las bases de las piezas coladas con una gamuza de piel estirada y fijada a un tablero.



3 Elimina los chorreones que pudiera haber alrededor del borde superior con una esponja húmeda.



2 Para usarlo, vierte un poco de agua en la gamuza, apoya la base de la pieza en ella y muévela en círculos hasta que se sienta plana. Puedes hacer lo mismo con el borde superior, pero ten cuidado porque es mucho más frágil.

INTÉNTALO

Esponja con mango

Utiliza una esponja con mango para limpiar los bordes u otras zonas de difícil acceso.



Estarco con plantillas de goma laca

La goma laca se consigue en carpinterías. Echa la goma en un recipiente y cúbreala con alcohol metílico hasta formar un líquido más bien espeso. Las escamas de la goma tardan en disolverse. Prepara una cantidad pequeña porque rinde mucho.



1 Prepara varias briquetas planas de colada de barbotina para hacer pruebas y déjalas secar. Dibuja un diseño sencillo a lápiz y aplica la mixtura con un pincel en el interior de los contornos.



2 Deja secar la laca completamente y remoja la arcilla alrededor de las zonas pintadas con una esponja humedecida. Si la arcilla se empapa demasiado, déjala secar completamente y repite la operación hasta obtener un resultado satisfactorio.



3 La goma se consume en la cocción dejando el diseño en relieve sobre la superficie. Puedes dejar esta superficie sin esmaltar y cocer el azulejo hasta temperatura de vidriado o bien esmaltarla como harías con cualquier otra superficie. No es una técnica fácil de dominar para los principiantes, pero produce superficies tan bellas en arcillas finas que merece la pena perseverar, aunque sólo sea para crear un motivo en una pequeña zona de una pieza.

Impresión desde la escayola



1 Pinta un diseño con barbotinas de colores en la escayola de las dos mitades de un molde antes de proceder a la colada de la manera habitual.



2 Cuando abras el molde, verás que el diseño se ha estampado en la pieza. Déjala secar antes de desbarbarla.

Existen barbotinas de colada de porcelana de diferentes colores; así que intenta:

- Rociar diferentes colores en el molde antes de la colada para producir un efecto más abstracto.
- Trazar el diseño con un aplicador para conseguir contornos más precisos.
- Verter en el molde sucesivas capas finas de barbotina de colores diferentes. Cuando esté completamente seco, pásale una esponja húmeda para que se vean todos los colores. Lo puedes hacer de manera aleatoria o siguiendo un orden para formar un patrón. Ten cuidado de no borrar demasiado, y si la arcilla se ve demasiado empapada déjala secar otra vez antes de continuar.

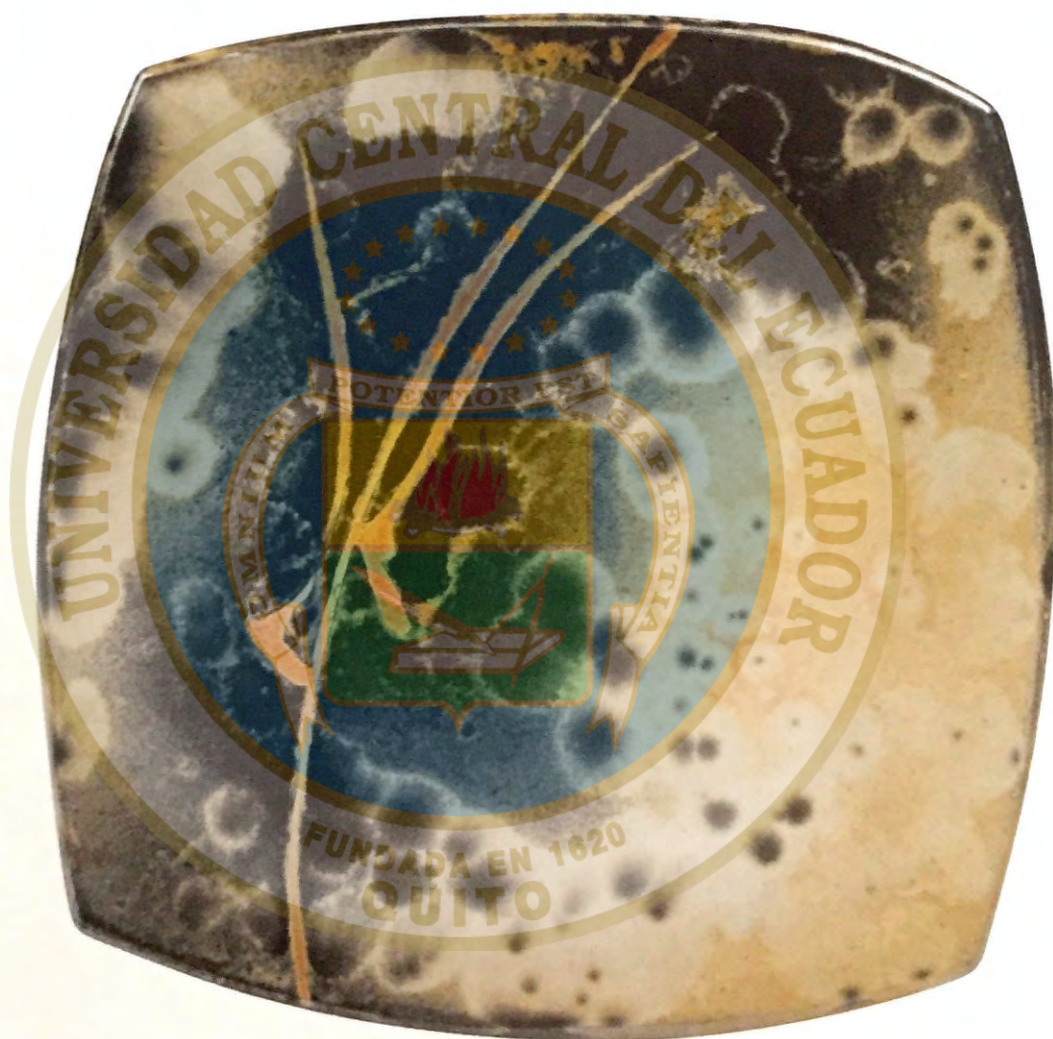


Decoración de piezas coladas

Las piezas coladas se pueden esmaltar lo mismo que cualquier otra cerámica, pero no todas las técnicas decorativas son adecuadas para este tipo de piezas.

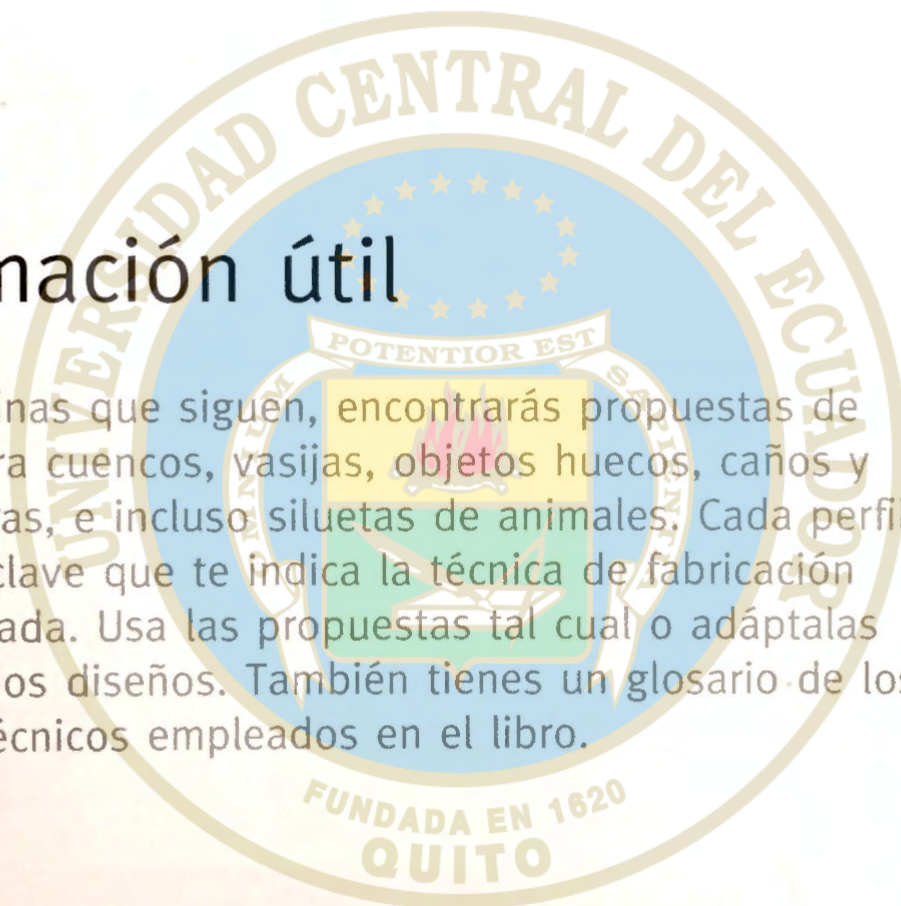
Estos cuencos (izquierda) de Sasha Wardell se decoraron vertiendo varias capas de barbotina de porcelana de hueso de diversos colores. Cuando las piezas tuvieron dureza de cuera, se cortaron de la pared pequeñas lajas para que se vieran los colores de debajo.

Capítulo 4



Información útil

En las páginas que siguen, encontrarás propuestas de perfiles para cuencos, vasijas, objetos huecos, caños y embocaduras, e incluso siluetas de animales. Cada perfil tiene una clave que te indica la técnica de fabricación más adecuada. Usa las propuestas tal cual o adáptalas a tus propios diseños. También tienes un glosario de los términos técnicos empleados en el libro.



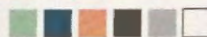
Directorio de perfiles

Estos diagramas, que muestran diferentes figuras muy decorativas, se pueden usar de varias formas: como fuente de inspiración cuando te encuentres perdido para hacer guías para modelar con rollos o como base para hacer plantillas para piezas modeladas con planchas blandas.

Cuencos

Además de con las técnicas de fabricación indicadas en las claves de estos perfiles, todos los cuencos se pueden hacer con cuidado a mano modelando rollos sobre una base moldeada o modelada a pellizcos o planchas.

Alto con borde



Pie alto



CURVA

CURVA

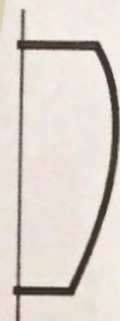
Cuenco y cono

CERRADO



Abierto

CURVA



Vasijas

Además de las técnicas de fabricación indicadas en las claves de estos perfiles, todas las vasijas se pueden hacer con cuidado a mano modelando con rollos, pellizcos, planchas o una combinación de estos métodos.

Cono «acampanado»



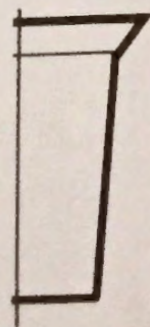
Cono sobre base



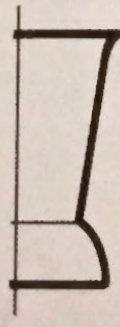
Cono curvado



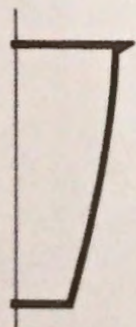
CONO



CONO



CONO



CÓMO USAR EL DIRECTORIO

Para hacer guías de perfiles fotocopias los diagramas y agrándalos al tamaño que desees. Calca la silueta en una cartulina dura o un tablero delgado de DM. Para hacer plantillas para piezas modeladas con planchas, dibuja el perfil y su imagen espejada para obtener una silueta completa.

Cada uno de los ejemplos propuestos lleva una clave que indica la técnica de fabricación y el tipo de arcilla adecuados. Sin embargo, esto no es más que una guía. Usa las indicaciones como punto de partida para dejar volar tu creatividad.

Clave técnica

 Torneado	 Porcelana de uesto
 Volteado	 Porcelana
 Colada de barbotina	 Loza
 Moldeado hueco	 Barro

Borde aplanado



Sencillo



Cono plegado



CURVA



CONO



CONO



Cerrado



Globo aplanado



Calabaza



CURVA



CURVA



CURVA



Cono aplanado



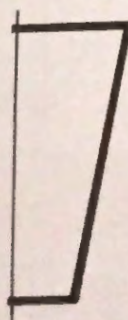
Calabaza y cuello «acampanado»



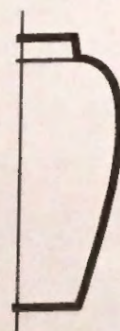
Curva y collar



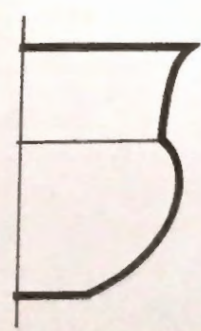
CONO



COMPUESTO



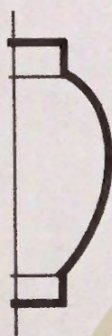
COMPUESTO



Curva y collar



COMPUESTO



Cilindro inclinado



FRASCO



Cono invertido



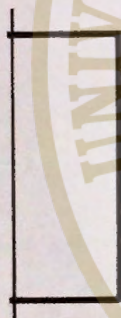
FRASCO



Cilindro oval



CILINDRO



Geométrico



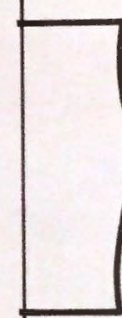
CILINDRO



Natural



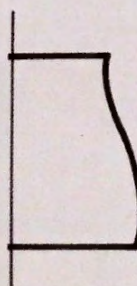
CILINDRO



Curva y collar



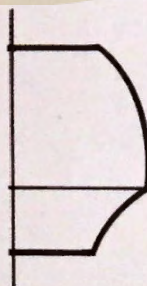
COMPUESTO



Curva y collar



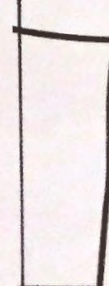
COMPUESTO



Curva y collar



CURVA



Piezas huecas

Las jarras —grandes y pequeñas— se pueden hacer con cuidado utilizando cualquier técnica de fabricación a mano. Las claves sugieren los métodos más fáciles, pero la elección del más adecuado siempre es una decisión personal. Estos perfiles también son muy adecuados para jarrones de todo tipo.

Forma de pera

CURVA



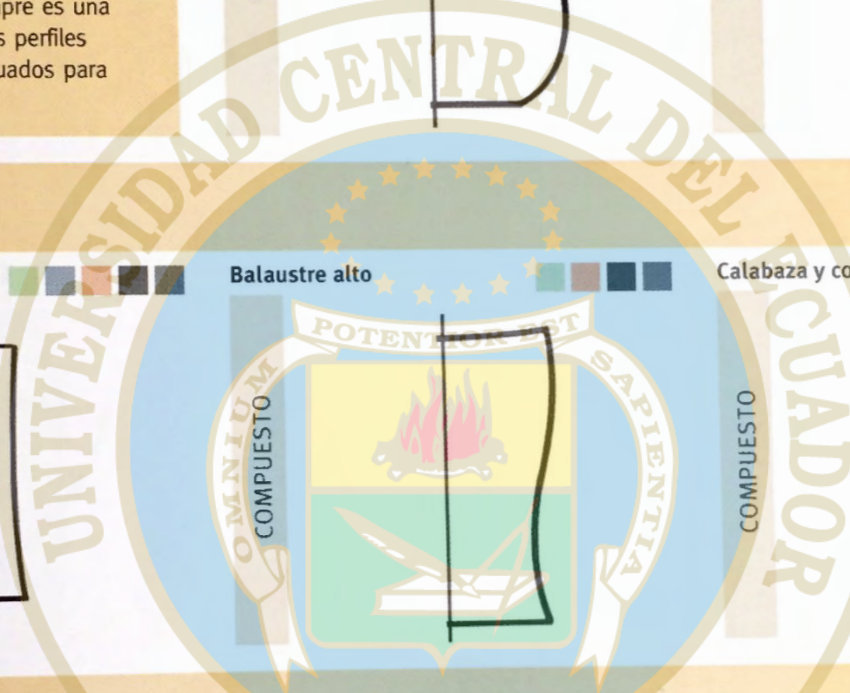
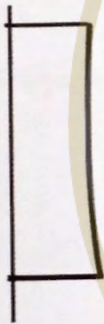
Curva sencilla

CURVA



Natural

CILINDRO



Balaustre alto

COMPUESTO



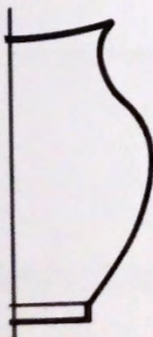
Calabaza y collar

COMPUESTO



Globo y collar

CURVA

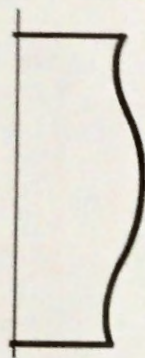


Clave técnica

Torneado	Porcelana de hueso
Volteado	Porcelana
Colada de barbotina	Loza
Moldeado hueco	Barro

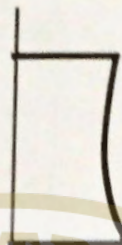
Torneado

CURVA



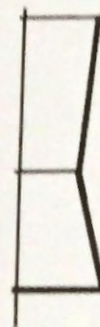
Torre modelada con rollos

CILINDRO



Entallado

CILINDRO



Cuencos abiertos y fuentes

Los cuencos y las fuentes se pueden hacer fácilmente modelando con planchas, molde de prensado o técnicas con rollos, además de las sugeridas con las claves.

Cono y agarraderas

FORMA ABIERTA



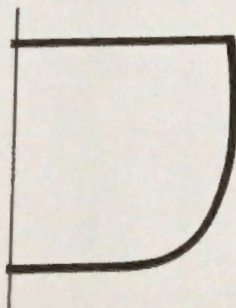
Torneado y modificado

FORMA ABIERTA



Calabaza

CUENCO DE ENSALADA



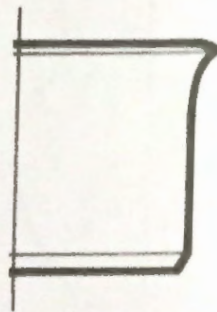
Semiesfera

CUENCO DE ENSALADA



Cilindro y reborde

SOUFLÉ/RAMEQUIN



Cilindro simple



Cono y base



CILINDRO



CILINDRO



Calabaza



Torneado y modificado



Cuenco para batir



FORMA ABIERTA



FORMA ABIERTA



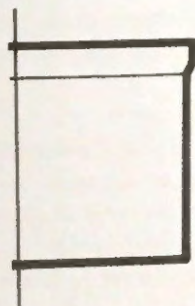
CUENCO DE ENSALADA



Cilindro en forma de junco



SOUFFLE/RAMEQUIN



Clave de la técnica

- | | |
|---------------------|--------------------|
| Torneado | Porcelana de hueso |
| Volteado | Porcelana |
| Colada de barbotina | Loza |
| Moldeado hueco | Barro |

Glosario

Alterar

Las piezas torneadas son redondeadas y simétricas, pero se pueden alterar ejerciendo una suave presión con las palmas de las manos para crear otras formas. Los bordes de los frascos e incluso los cuencos se pueden alterar de esta forma.

Amasado/acuñación

Formas de preparar la arcilla con las manos hasta formar una masa homogénea. Mezcla arcilla de textura desigual y elimina las burbujas de aire. El amasado en espiral conforma las pellas de manera óptima para torneear.

Añadidos

A todas las piezas de cerámica, independientemente de la técnica con que fueron fabricadas, se le puede añadir partes en un proceso posterior y empleando cualquier técnica: desde pequeños detalles hasta trozos muy grandes.

Arcilla de bola

Arcilla de color pálido, de gran plasticidad, que cuece a altas temperaturas. Ingrediente esencial de la arcilla para torneear y para otras pastas cerámicas y algunos esmaltes.

Arcilla plástica

Tipo de arcilla que se puede manipular sin perder por ello la forma.

Barbotina de colada

Arcilla líquida utilizada en la fabricación de cerámicas en moldes de colada. Este tipo de barbotina contiene defloculante para reducir su contenido en agua. Una vez vertida en el molde es absorbida por las paredes de escayola formando una capa de arcilla.

Barro

Arcilla que cuece a temperatura relativamente baja; queda porosa y generalmente necesita ser vidriada si va a contener agua o comida.

Bizcocho/bizcochada

Primera cocción a baja temperatura a que se someten las piezas de cerámica. El agua de la arcilla desaparece en forma de vapor,

(y con ella otros componentes orgánicos). La arcilla se convierte en «cerámica»: un cambio químico irreversible. La temperatura de la cocción de bizcocho está habitualmente entre 850-1.000°C pero puede ser mayor si se necesita menos porosidad. Lo normal es bizcochar las piezas antes de decorarlas.

Calcomanías

Diseños o textos impresos en papel especial. Se usan para decorar cerámicas.

Caolín

Conocida también como «arcilla china». Arcilla primaria en su forma más pura.

Carborundo (piedra de)

Piedra dura y densa que se utiliza para lijar parches ásperos en una cerámica ya cocida. El papel de carborundo tiene el mismo uso.

Ceniza

Agente fundente que forma parte de algunos esmaltes. Es muy usual la ceniza de madera, pero también se usan la de carbón y la de algunas plantas. A veces tiene un alto contenido en sílice, y combinada con arcilla forma un sencillo esmalte de loza.

Cobalto (óxido/carbonato) (CoO y CoCO₃)

Los dos son potentes colorantes azules. Se utilizaban mucho en la antigua China, aunque se piensa que el cobalto se descubrió primero en Persia. La decoración en azul y blanco es una de las más arraigadas en cerámica.

Cobre (óxido/carbonato) (CuCO₃)

Colorante muy fuerte del verde al marrón y negro. En determinadas condiciones de reducción puede dar un rojo sangre.

Cocción

Proceso por el cual las piezas de cerámica se calientan en un horno para llevar la arcilla o los esmaltes a la madurez.

Colada

Fabricación de piezas cerámicas por el vertido de barbotina dentro de un molde poroso.

Conos/conos pirométricos

Fabricados con materiales cerámicos calculados para que se doblen a una temperatura determinada. Se colocan en la cámara del horno de manera que se vean por la mirilla. Permiten conocer con gran exactitud no la temperatura del horno y también la relación temperatura-tiempo en la cocción de arcillas y esmaltes.

Chamota

Material cerámico (generalmente arcilla), calcinado y molido que se suele añadir a la arcilla para disminuir el alabeo y aumentar la resistencia de la arcilla.

Defloculante

Sustancia alcalina (generalmente silicato sódico o cenizas de sosa) que actúa sobre la barbotina de colada haciéndola líquida sin apenas agua. Las partículas de arcilla quedan dispersas y en suspensión: cualidad esencial para la colada (ver también *Floculante*).

Desbarbado

Término para designar el desbastado y pulido de las costuras cerámicas fabricadas por el procedimiento de colada. Se lleva a cabo cuando la arcilla está con dureza de cuero o completamente seca.

Dióxido de silicio

Ingrediente vitrificador primario utilizado en esmaltes y presente en la arcilla. El silicio no funde hasta los 1.800°C, por lo que siempre hay que mezclarlo con algún fundente para reducir su punto de fusión a una temperatura más manejable.

Dureza de cuero

Estado de la arcilla parcialmente endurecida, pero que aún conserva cierto grado de humedad. Las piezas con dureza de cuero se pueden manipular con facilidad sin perder la forma.

Engobe

Preparado de arcilla con fundentes. Está a medio camino entre el esmalte y la barbotina.

Escayola

Sulfato cálcico semihidratado derivado del yeso. Se utiliza para hacer moldes.

Esgrafiado

Técnica que consiste en rayar o cortar una capa exterior de barbotina, engobe o esmalte para que se vean los colores de debajo.

Esmalte

Líquido muy frío de naturaleza vítrea que se fusiona con las superficies cerámicas.

Estarcido

Técnica decorativa en la que se cubren algunas zonas de la pieza con cera, látex o papel para impedir que el engobe o el esmalte entre en contacto con la superficie en esas zonas. Es muy similar a la técnica denominada «patrón picado».

Estrangulamiento

Acción de apretar con los dedos formando un círculo alrededor de una pieza para estrechar la figura.

Extrudidor

Especie de jeringa con boquillas adaptables. Se utiliza para extrudir (ver *Extrudir*) la arcilla.

Extrudir

Dar forma a una pasta cerámica haciéndola salir por la boquilla de un utensilio llamado «extrudidor».

Floculante

Un ácido o sal que se añade a la barbotina para espesarla y favorecer la suspensión eliminando los asentamientos. Habitualmente se usan como floculantes el vinagre o el cloruro cálcico.

Frita

Mezcla de componentes químicos inorgánicos, algunos de los cuales pueden ser solubles o tóxicos, obtenido a través del fundido, enfriamiento rápido y molido de los materiales. El resultado es un polvo vítreo muy fino e insoluble en agua. Forman parte de las recetas de muchos esmaltes.

Fundente

Ingrediente esencial de los esmaltes que reducen el punto de fusión de la sílice que produce el vidriado. Un buen número de

óxidos se utilizan como fundentes, cada uno con sus propias características.

Fusionado

Dos elementos se funden pero no necesariamente vitrificados

Hierro (óxido de)

El óxido más común y versátil. Se utiliza en engobes y esmaltes y muchas veces está presente en la propia arcilla. El más usual es de color rojo, pero también lo hay negro, púrpura y ocre.

Horma

Pieza hueca de arcilla o escayola para sostener las cerámicas invertidas durante el desbaste.

Lacas

Esmaltes de colores a baja temperatura que contienen fundentes. Se suelen aplicar encima del esmalte vidriado. Las lacas requieren una nueva cocción para hacerse permanentes. Se las conoce también como «pinturas chinas».

Lamas

Herramientas de metal o plástico que se usan para alisar y pulir las superficies de arcilla. Como tienen una función similar a veces se las confunde con las tiraderas y se las llama también «raspadores».

Loza

Arcilla vidriada, generalmente cocida por encima de 1.200°C. Los esmaltes maduran al mismo tiempo que la pasta (se integran en la misma formando un todo único).

Mayólica

Esmaltado de terracotas que tiene su origen en el mundo islámico medieval, pero se populariza en Italia durante los siglos XV y XVI.

Oxidación (cocción con)

La atmósfera normal dentro de un horno eléctrico es oxidante, en el sentido de que hay suficiente oxígeno para quemar el combustible limpiamente.

Pasta

Término que designa una particular mixtura de arcilla, como la pasta de loza o la de porcelana.

Patrón picado

Técnica decorativa en la que se cubren algunas zonas de la pieza con cera, látex, papel o arcilla para impedir que el engobe, el esmalte o el humo entren en contacto con la superficie en esas zonas. Muy similar al estarcido.

Pie

Base sobre la que descansa una pieza cerámica.

Pie circular

Círculo de arcilla que hace de pie en una pieza cerámica.

Pigmentos al agua

Los pigmentos, y los preparados en general, con base de agua cada vez se emplean más en alfarería por razones prácticas y de seguridad, en detrimento de los tradicionales con base de aceite, inflamables y de olor acre.

Pirómetro

Indicador de la temperatura del horno. Pueden ser analógicos o digitales. Estos últimos son los preferidos por la mayoría de los alfareros hoy en día.

Planchas (modelado con)

Técnica de fabricación de cerámicas con planchas de arcilla.

Porcelana

Pasta de arcilla blanca muy vitrificada con un alto contenido en caolín. Fue desarrollada y muy utilizada en la antigua China. Su escasa plasticidad la hace difícil de manipular. Se puede cocer nada menos que a 1.400°C, y una vez cocida tiene una gran calidad translúcida.

Porcelana de hueso

Pasta cerámica en cuya receta se incluye una cierta cantidad de ceniza de hueso.

Pulido/desbastado

Después de torneadas, las piezas cerámicas con dureza de cuero se ponen de nuevo en el torno, pero boca abajo sobre una horma. Con una herramienta afilada se procede a cortar las rebabas, perfilar detalles, como pies circulares, y refinar la pieza en general.

Receta

Relación de los materiales utilizados en la preparación de un esmalte, barbotina o pasta cerámica en general, con indicación precisa de la cantidad de cada uno de ellos.

Reductora (cocción)

Método de cocción para hornos con combustibles como gas, petróleo o madera, en el que se «reduce» el aporte de oxígeno para evitar una plena combustión. Esto produce monóxido de carbono que toma el oxígeno de los metales presentes en el esmalte y la arcilla.

Refractario

Resistente al calor. Referido a la arcilla, se trata de un tipo de la misma que se puede cocer a altas temperaturas sin que se funda. Los ladrillos y placas de los hornos se hacen con materiales refractarios.

Resistencias

Piezas de metal que se calientan en un horno eléctrico.

Rodete

Disco de escayola o madera que se coloca sobre el plato del torno para torneear las piezas sobre él y poder retirarlas sin tocarlas.

Rollos (modelado con)

Técnica de fabricación de cerámica con rollos de arcilla.

Serrín (cocción con)

El serrín es el combustible más utilizado para las cocciones con humo o reductoras a bajas temperaturas.

Terracota

Arcilla de barro con alto contenido en hierro que cuece y madura a bajas temperaturas con un característico color rojizo.

Terra sigillata

Barbotina muy fina que se utiliza como capa superficial para el bruñido y otras técnicas decorativas.

Tiraderas

Las tiraderas de madera o plástico se usan para levantar las paredes de las piezas torneadas, mientras que las de caucho se utilizan para compactar y alisar las superficies. A veces se les llama «laminas».

Torneta

Mesa giratoria accionada a mano. Se utiliza sobre todo en el proceso de decoración.

Verde

Pieza de cerámica no bizcochada.

Vidriado

Proceso por el cual los materiales de la arcilla se adhieren y se vuelven densos y «vitrificados» en la última parte del ciclo de cocción. Las piezas resultantes son duras y duraderas. El punto de vidriado es la temperatura a la cual se puede cocer una arcilla sin que se deforme.

Vidriado en crudo

Técnica que combina en un solo ciclo la cocción de bizcocho y la de vidriado. Para esta técnica, el esmalte se aplica cuando la arcilla está entre dureza de cuero y totalmente seca.

Zancos

Pequeñas piezas de arcilla bizcochada que se utilizan como soporte de las cerámicas esmaltadas dentro del horno durante la cocción.

Índice alfabético

A

abertura 90-91
 acanaladura 95, 107
 aceitera 142
 acuñar 18, 86
 ágata 60-63
 alabeo 11, 15, 42, 85
 alúmina 10, 50, 52
 amasado 19
 de cabeza de buey 19
 en espiral 19
 añadidos 68
 aplicadores 25
appliqué 62, 63
 arcilla (ver también: barro, cocción, porcelana)
 almacenaje 12, 85
 bentonita 10
 blanda 129
 bola 10-14
 china (caolín) 10, 11, 12
 color 14, 19, 60, 61
 comprar 12
 contracción 13
 margen de cocción 14, 15, 16, 17
 moloquita, 10, 12
 muestras 36
 natural o preparada 11
 papel 17
 plasticidad 10, 11, 13, 15
 porosidad 13
 preparación de arcilla natural 12
 primaria o residual 10
 recetas 12
 reciclado 12, 18, 89
 refractaria 11
 resistente 84
 sedimentaria o secundaria 10
 archivo de recursos 35
 arcillas preparadas 14-17
 descifrar catálogos 14
 muestras de pastas de loza 15

arena 15

 sílice 21, 50

arquitectura (componentes cerámicos) 15

asas 69

 y tiradores 116-119

B

bandeja giratoria de cocina 24

bañado 124

barbotina

 colores 84

 con aplicador 126

 de arcilla de papel 17

 decoración 10, 124-126

 secado rápido 12

barro

 cocción 21, 52

 esmaltado 52

 muestras de pasta 14

base

 grosor de la base 90

 tipos de base 72

 una base fuerte 91

bentonita 10, 13, 51

bolígrafo 22, 29

borde superior 66, 69

 consolidación 96, 103

 decoración 108

 decorativos 47, 73, 81

 desbastar 86

 elíptico 76

 ornamentar 57

 plano 103

bordes

 ingletear 43, 58

 juntar 43

C

 calcar 35, 37

 cámara de humo 31

 caños 112-115

 caolín (ver: arcilla china)

 cartón (canutos de) 45

 centrar la arcilla 85, 88-89

cera (patrón picado de)

 50, 125

chamota 19

 arcilla de papel chamotada

 17

 barro rojo chamotado 14

 loza chamotada, 15

cilindro 102

 con planchas 46

 forma oval 101

 más ideas 47

 variaciones 46, 94-97

cinta de carroceros 55, 129

cocción

 ahumada (humo) 15, 30,

 31, 55, 70, 76

 bizcocho 20, 21, 30, 31, 50,

 122, 137

 con periódico 31

 duración en horas 21

 esmalte 20, 21

 margen 14-17

 oxidación 20, 28

 Raku 14, 15, 20, 28, 30

 reducción 20, 28

 refractaria 11

 temperatura 12, 13, 14, 15,

 16, 17, 21, 36

 vidriado 20, 21

 colada 135, 142

 decoración de piezas

 coladas 145

 en molde texturizado 143

 collages 35

 compás de alfarero 25, 86,

 107, 110

 costuras (limpieza de) 144

 cuchara 24

 cuchillo de artesano 49, 71,

 77

 cuencos 102-103, 148-149

 abiertos 152-153

 crema 15

 decoración 79-83

 desbastar 120-123

 facetado 97

 rollos 79-83

 cuñas 129

D

decoración

 de piezas coladas 145

 de piezas modeladas a

 pellizcos 70-71

 de piezas verdes 123-127

 de planchas 48, 55

decoración arcilla húmeda

 98-101

decoración bordes

 húmedos 108

desbastar 120-121

 en el cabezal (o plato) 105

 equipo para principiantes 86

 hormas 122

 limpieza 87

 platos 104-105

 posición 87

 «quitar la joroba» 109, 110

 tapaderas 109-111

 técnica con los nudillos

 92-93, 102, 109

 técnicas decorativas

 de piezas verdes 123-127

 variaciones del cilindro

 94-97

desarrollar formas 36-37

 aísla la imagen 36

desbarbado 144-145

desbastadores 23

dióxido de manganeso 50

directorio de perfiles 148-153

diseñar 34, 37

 inspiración 34

 ¿por dónde empiezo? 34

 sentido 35

Dyer, Sue 127

E

 encaje 131

 encofrado 129

 escayola

 cómo contener 129

- impresión desde 145
 receta 128
 esgrafiado 126, 127
 esmalte
 barro 52
 claro 14
 color 15, 72, 80, 81, 84
 esponja 50
 estaño 14, 15, 17
 experimental 71
 impermeabilizar 14
 pincel 52, 80
 porosidad 13
 problemas 54
 Raku 30, 52
 seguridad 84
 súper rápido 52
 transparente 14-17, 81
 espátulas 24
 esponjas 25, 50, 86
 aplicar barbotina con 124
 con mango 144
 imprimir con 124
 recortar motivos 124
 estarcido 53
 estrangulamiento 96
- F**
 facetas 86, 123
 feldespato 10, 11, 12, 19
 fotografías 34, 35
 Foxley, Alan 72
 fuentes 48, 61, 101
 fundentes 11, 13
- G**
 goma laca (plantillas de) 145
 granito 10, 19
 guantes 30, 31, 128
 guías para el rodillo 24, 41, 49, 73
- H**
 herramientas
 almacenaje 86
 básicas 22-25
- clasificador de 87
 de acero a medida 87
 de corte 22-23, 26
 de modelado 24, 27
 desbastadores o vaciadores 23, 123
 de raspado y/o rayado 22-23, 27
 experimentales 100
 improvisadas 26-27
 para rayar y/o raspar 27
 para rincones difíciles 78
 para texturizar 26
 hierro 10, 11, 13, 84
 hilo de corte 26, 86, 91
 Hoogland, Niek 126
 hormas 122
 hornos
 carga frontal 28, 29
 carga por arriba 28, 29
 eléctricos 28, 29, 72
 gas 28, 29, 30
 nuevos vs. viejos 29
 placas 29
 programadores 28
 protección placas 50
 quemadores 29
 Raku 30, 53
 seguridad 29
- I**
 imágenes, trabajar con 35
 impresión
 desde la escayola 145
 en planchas 48
 incrustar 127
 instrumentos de dentista 27
- J**
 jarras 150-152
 juntas
 consejos 43
 reforzar 44
 rollos 75
- K**
 Keeny, Christine 42
- L**
 lamas de caucho 22
 lápices 73
 linóleo 58, 59, 129
 loza
 arcilla de bola en 10
 cocción 21, 52
 muestras de pastas de loza 15
 receta 12
 lustre 59, 81, 83
- M**
 maqueta 36, 42
 material T 15
 mayólica 14, 84
 millefiore 63
 Millward, Kevin 15, 16
 modelado con planchas 37, 40-41
 moldes 128-129
 abombados 133, 134, 136
 de escayola 37
 de prensado 132, 134, 135, 141
 desbarbado 144-145
 modelos 130-137
 rollos dentro de 79
 sacar más partido a 138-143
 moloquita 10, 15, 19
 murales 15
 museos 35
- N**
 nivelar 144
 nudillos (técnica de) 92-93, 102, 109
- O**
 oxidación 20
 óxidos 10, 13, 14, 20, 42, 48, 49, 50, 80, 81, 82, 84
- P**
 papel de vidrio 85
 patrón picado 50, 125
 pellizcos (modelado con) 64-67
 añadidos 68-69
 decoración de piezas 70-71
 pequeños añadidos 68
 periódico 55, 71, 125, 128
 picador de ajos 26
 pie
 añadir 56
 circular 69, 74, 90, 120
 pellizcos 68
 plancha 57
 piezas
 alabeo y rotura 21
 asas y tiradores 116
 aumentar tamaño con rollos 106
 columnas 21
 construcciones complicadas 75-77
 huecas 150-152
 limpieza 31
 torneado en dos partes 107
 pinceles 25
 planchas (modelado con) 37, 40-41
 añadidos con 69
 asas 117, 118
 base modelada con 74
 blandas decorativas 48-55
 cómo modelar con 42-45
 con textura 139
 decoración de duras 58-59
 fabricación con duras 56-57
 plantillas 74
 platos 104-105
 porcelana
 arcilla de bola en 10
 arcilla de papel 17
 arcillas primarias en 10
 con textura 46
 estuche con tapa 58-59

modelado con planchas
de 40
muestras de pasta de 16
seca 19
secado rápido 79
preparación de la arcilla
18-19
amasado cabeza
de buey 19
amasado en espiral 19
añadir textura y color 19
reciclado 18
técnica de acuñado 18
pulir 27, 127

R

rallador de cebollas 26
Raku
barbotina y esmalte para
plantillas Raku 53
cocción 14, 15, 53
decoración con plantillas
53
esmaltes 52
raspadores 22, 27
rascueta de pintor 23
reducción 20
Richardson, Audrey 77
rodillo 26, 41, 48, 49, 81,
131, 136
guías para el 24, 41, 49, 73
para imprimir 43, 48, 81
rollos (modelado con)
37, 72-73
añadidos 68-69
aplanados 72, 73
arcilla para 72
asas 117, 118
aumento de tamaño 66
encima de moldes 140
extrudir 73, 81
dentro de moldes 140
problemas 82
redondos 72, 76, 138
técnica de corte 83
técnica de trenzado 80

técnicas decorativas
con 79-83
tiras trenzadas 141

S

secador de pelo 43, 47, 49
serrín 55, 71
shock térmico 53, 54
sílice 10, 12, 21
Singleton, Will 125
soplete 49, 99
soportes con planchas 45
surcos 100

T

tableros de madera 129
taladro 23
taller (instalación del) 86-87
tapaderas
con pestaña 110
con pomo 111
hacer acanaladura para
tapadera 95
torneada 109-111
tornear un tirador 117
tapete de corte 71
tarro (para mermelada o
azúcar) 142
tejas 45, 136
tenazas 30
texturas
añadir a la arcilla 19
con rodillo 131
y color 99
tiradores 111
torneado
abertura 90-91
asas y tiradores 116-119
caños 112-115
centrado de la pella 85,
88-89
con pestaña 110
cuencos 102-103
torneta 24
torno
compra 28

de inercia 28
de pedal 28
eléctrico 28
trenzado 119
técnica 80
troqueles 47, 49

V

vaciadores 23
vasijas 148-150
adaptación a jarra 95
con panza 94

W

Wardell, Sasha 145

Z

Zancos 52, 71, 130

Créditos

Quarto agradece a los siguientes artistas las imágenes cedidas para su inclusión en el presente libro:

Portada: Jacqui Atkin
 Página 2: Sue Dyer
 Página 5: abajo a la derecha: Audrey Richardson;
 el resto de las imágenes: Jacqui Atkin
 Página 8: Emily Myers
 Página 16: Kevin Millward
 Página 31: Jacqui Atkin (piezas)
 Página 32: Audrey Richardson
 Página 38: Peter Beard
 Página 46: Charlie Atkin
 Página 47: arriba a la derecha: Vladimir Tsvin
 (esculturas)
 Página 63: abajo a la derecha: Les Rucinski (pieza de
 ágata torneada)
 Páginas 76 y 77: vasija de la izquierda, de Jacqui
 Atkin; vasija central, de Audrey Richardson;
 vasija de la derecha, de Jacqui Atkin
 Página 84: (pieza torneada) Mary Chappelhow
 Página 123: (tarro acanalado) Mary Chappelhow
 Página 124 (plato) Jonna Behrens
 Página 126: (jarrón) Niek Hoogland
 Página 127: Sue Dyer
 Página 145: (tazones) Sasha Wardell
 Página 146: (fuente) Malcolm Davis

El resto de las imágenes son copyright de Quarto Publishing plc. Se ha realizado el mayor esfuerzo posible para reconocer en los créditos el trabajo de las personas que han participado en el presente libro. Quarto se disculpa si se ha cometido algún error u omisión. Y la editorial estará encantada de realizar las oportunas correcciones en futuras ediciones del libro.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Quisiera darles las gracias muy especialmente a mis hijas Nicola y Charlie por su inestimable ayuda y apoyo como proyectistas en este libro, así como a mi buen amigo Kevin Millward por su maravillosa pericia manejando el torno.

Jacqui Atkin



250

SECRETOS, CONSEJOS Y TÉCNICAS PARA HACER CERÁMICA

Todo lo que debes saber para ponerte manos a la obra y múltiples trucos para resolver problemas

Aquí encontrarás respuesta a cualquier duda y solución a cualquier problema que pueda surgirtte en relación con la cerámica. Como si tuvieras un experto a tu disposición las 24 horas.

- Fotografías paso a paso, diagramas e instrucciones claras y precisas te guiarán en cada una de las etapas del trabajo y te ayudarán a resolver cualquier duda.
- Descubre cómo improvisar herramientas con utensilios de cocina o cómo modelar rollos impecables; fabrica un caño perfecto y a prende un método, a prueba de principiantes, para retirar un jarrón del torno sin deformarlo.
- En cada sección encontrarás los recuadros «Intentalo» y «Recuerda» con sugestivas ideas para practicar y desarrollar habilidades y evitar los errores más comunes.

Jacqui Atkin es una reputada ceramista profesional y enseña alfarería y terapia ocupacional en varias escuelas. Actualmente, imparte cursos, en su residencia rural de Shropshire, sobre técnicas de cocción a baja temperatura, incluidos el ahumado y el Raku. Es autora de varios libros de cerámica y ha colaborado en muchas obras como diseñadora de proyectos.

OCEANO AMBAR

ISBN: 978-84-7556-618-4



9 788475 566184